

Martín
Oller Alonso

DEL DICHO AL HECHO
Percepción y desempeño profesional
de los periodistas de prensa escrita
en Ecuador

Prólogo

Daniel Barredo, Ph. D.
Universidad del Rosario, Colombia

Cuadernos Artesanos de Comunicación / 137



Coordinador editorial: José Manuel de Pablos - jpablos@ull.edu.es

Comité Científico

Presidencia: José Luis Piñuel Raigada (UCM)

Secretaría: Alberto Ardèvol (ULL)

- Miquel Rodrigo Alsina (Universidad Pompeu Fabra, UPF)
- Xosé Soengas (Universidad de Santiago de Compostela)
- José Miguel Túnuez (Universidad de Santiago de Compostela, USC)
- Victoria Tur (Universidad de Alicante, UA)
- Miguel Vicente (Universidad de Valladolid, UVA)
- Ramón Zallo (Universidad del País Vasco, UPV-EHU)
- Núria Almiron (Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, UPF)
- Francisco Campos Freire (Universidad de Santiago de Compostela)
- José Cisneros (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP)
- Bernardo Díaz Nosty (Universidad de Málaga, UMA)
- Carlos Elías (Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED)
- Paulina B. Emanuelli (Universidad Nacional de Córdoba, UNC)
- Marisa Humanes (Universidad Rey Juan Carlos, URJC)
- Juan José Igartua (Universidad de Salamanca, USAL)
- Xosé López (Universidad de Santiago de Compostela)
- Maricela López-Ornelas (Universidad Autónoma de Baja California, AUBC)
- Javier Marzal (Universidad Jaume I, UJI)
- José Antonio Meyer (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP)
- Ramón Reig (Universidad de Sevilla, US)

* Queda expresamente autorizada la reproducción total o parcial de los textos publicados en este libro, en cualquier formato o soporte imaginables, salvo por explícita voluntad en contra del autor o autora o en caso de ediciones con ánimo de lucro. Las publicaciones donde se incluyan textos de esta publicación serán ediciones no comerciales y han de estar igualmente acogidas a Creative Commons. Harán constar esta licencia y el carácter no venal de la publicación.



Este libro y cada uno de los capítulos que contiene (en su caso), así como las imágenes incluidas, si no se indica lo contrario, se encuentran bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 3.0 Unported. Puede ver una copia de esta licencia en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> Esto significa que Ud. es libre de reproducir y distribuir esta obra, siempre que cite la autoría, que no se use con fines comerciales o lucrativos y que no haga ninguna obra derivada. Si quiere hacer alguna de las cosas que aparecen como no permitidas, contacte con los coordinadores del libro o con el autor del capítulo correspondiente.

* La responsabilidad de cada texto es de su autor o autora.

Martín Oller Alonso

DEL DICHO AL HECHO

Percepción y desempeño profesional de los periodistas de prensa escrita en Ecuador

Prólogo

Daniel Barredo, Ph. D.
Universidad del Rosario, Colombia

Cuadernos Artesanos de Comunicación / 137

ULL

Universidad
de La Laguna



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

U^{ma}

UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



Sociedad Latina de
Comunicación Social

137° - DEL DICHO AL HECHO *Percepción y desempeño profesional de los periodistas de prensa escrita en Ecuador*

Martín Oller Alonso

| Precio social: 7,40 € | Precio en librería. 9,65 € |

Editores: Javier Herrero y Milena Trenta

Diseño: F. Drago

Ilustración de portada: Fragmento del cuadro *Mujer de Fuenteventura*, de Vale (Bolonia).

Imprime y **distribuye**: F. Drago. Andocopias S. L.

c/ La Hornera, 41. La Laguna. Tenerife.

Teléfono: 922 250 554 | fotocopiasdrago@telefonica.net

Edita: Sociedad Latina de Comunicación Social – edición no venal
- La Laguna (Tenerife), 2017 – Creative Commons

<http://www.revistalatinacs.org/12SLCS/portada2014.html>

Descargar en pdf:

<http://www.cuadernosartesanos.org/#137>

Protocolo de envío de manuscritos:

<http://www.cuadernosartesanos.org/protocolo.html>

ISBN – 978-84-16458-92-9

DL: TF-1.222-2017

[DOI: 10.4185/cac137](https://doi.org/10.4185/cac137)

Índice

Prólogo	7
Introducción	13
Conceptualización	17
Coordenadas metodológicas	21
Marco teórico	35
I. Perfil sociodemográfico y situación profesional de los periodistas	35
II. Autonomía y libertad de expresión de los periodistas.....	36
III. Objetividad en el periodismo.....	38
IV. Roles profesionales de los periodistas	40
IV.I. Clasificación de los roles profesionales de los periodistas.....	43
IV.II. Percepción y desempeño profesional de los periodistas.....	45
V. Función del periodismo en la sociedad.....	48
Marco contextual	51
I. Cultura periodística de Ecuador	51
I.I. Evolución y configuración del sistema mediático ecuatoriano.....	58
PRIMERA PARTE	
Análisis de los periodistas de prensa escrita en Ecuador	65
I. Perfil sociodemográfico y profesional	66
II. Percepción de autonomía y libertad de expresión.....	67
III. Idea de objetividad.....	69
IV. Prácticas de reporteo	70
IV.I. Presencia de la voz/punto de vista del periodista.....	71
IV.II. Relación del periodista con el poder.....	74
IV.III. Enfoque del periodista hacia el ciudadano/público/audiencia.....	79
V. Funciones del periodismo en la sociedad ecuatoriana.....	87

SEGUNDA PARTE

Análisis de contenido de la prensa escrita en Ecuador	93
I. Contenido de la prensa escrita de referencia	94
II. Objetividad de los contenidos mediáticos	104
III. Género periodístico	111
III.I. Presencia de la voz del periodista: Diseminador vs intervencionista	112
III.II. Relación del periodista con el poder: ‘Perro guardián’ vs leal	113
III.III. Enfoque del periodista hacia el público	121

TERCERA PARTE

Análisis comparativo de la percepción y el desempeño profesional de los periodistas de prensa escrita en Ecuador ...	127
I. Quién es quién en el periodismo escrito ecuatoriano	128
II. Estructura informativa de los medios de comunicación escritos de referencia.....	131
III. Autonomía y libertad de expresión de los periodistas	134
IV. ¿Objetividad percibida, objetividad reflejada?	136
V. Roles profesionales de los periodistas de prensa escrita: percepción vs desempeño.....	138
VI. Funciones del periodismo en Ecuador.....	143
Consideraciones finales	145
Referencias bibliográficas	148



Prólogo

El trecho angosto de la investigación en periodismo en Ecuador

EN esta última década, los mejores trabajos académicos publicados sobre el periodismo ecuatoriano han sido redactados -curiosamente- por autores extranjeros como Martín Oller Alonso. Esto se debe, fundamentalmente, a factores como la creciente internacionalización de la Academia ecuatoriana, gracias a proyectos como el Prometeo y, en general, a la mejora de las condiciones laborales de los profesores universitarios; y también al interés de Ecuador como objeto de estudio, en tanto que durante los gobiernos de Rafael Correa (2007-2017), el país principió numerosas reformas estructurales, a partir de la aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación (2013); la creación de instituciones novedosas encargadas de aplicar y monitorear los supuestos del aparato legislativo; las propuestas de transformación del paradigma, entre otras.

Justamente, estos estímulos impulsaron a Martín Oller Alonso a indagar, desde 2013, el contexto ecuatoriano a través del proyecto Culturas Periodísticas, como parte de su plan de trabajo como investigador Prometeo contratado por el gobierno de ese país. En 2014, con todo, Oller Alonso dejó de ser investigador Prometeo, aunque desde entonces ha ido difundiendo de forma estable numerosos resultados de investigación.

Siempre que un investigador, en Ecuador, me habla de las malas condiciones del ecosistema científico de ese país, me acuerdo del ejemplo de valentía de Martín Oller Alonso: sin un fondo financista de este proyecto y sin la adscripción benefactora a una Institución de Educación Superior (IES) ecuatoriana, el autor de este libro -por cantidad y calidad de la producción-, es ya una de las principales referencias del campo de estudios en periodismo en Ecuador.

La precariedad investigativa, en este país, se debe a la baja interconexión del sector productivo con las Universidades y centros de investigación; a la falta de financiación del Estado en proyectos, aparte de los considerados “estratégicos”; y, sobre todo, a la existencia de muchas IES en donde se priorizan el autoengaño y la demagogia, la falta de visión estratégica y la corrupción de las autoridades. Sin esto último, sería imposible contextualizar, por ejemplo, la intervención de las IES por parte del Estado ecuatoriano, en un intento de conseguir reorientarlas hacia los estándares promovidos por la Ley Orgánica de Educación Superior. Pero este espíritu reformista, paradójicamente, ha ido decayendo en la medida en que el propio Estado -por las dificultades económicas ocasionadas, sobre todo, tras la bajada de precios del petróleo-, no puede garantizar ciertas condiciones mínimas de inversión. El resultado es que Ecuador no posee ninguna IES entre las 1000 mejores del mundo, aunque curiosamente cuenta con 8 universidades de categoría A, según el ranking nacional del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior. Nuevamente: autoengaño, pero esta vez certificado incluso por una pseudoacreditación estatal.

Teniendo en cuenta este breve panorama, se entiende el “déficit considerable” de estudios en periodismo que subraya Martín Oller Alonso en varias partes de este libro. Y esta situación dibujada, además, explica la deficiente formación académica que reciben los profesionales del periodismo, en general, en las IES ecuatorianas, la cual parte tanto por la falta de actualización de los docentes, como por la desorientación de los currículos, al incluir en muchos casos contenidos superados ya por las tendencias internacionales.

Durante mi vinculación laboral con varias IES ecuatorianas, entre 2013 y 2016, me encontré con casos asombrosos y paradigmáticos, como por ejemplo el de aquel profesor -que hoy, por cierto, es Decano de

una Facultad de Comunicación ecuatoriana-, que confundía las definiciones de “transmedia” y “transexual”; ese otro que, en sus clases de redacción periodística, sacaba la máquina de escribir, porque aseguraba que los estudiantes debían aprender a mecanografiar, antes que poder emplear los computadores; o bien el de tantos profesionales, ya graduados, que adolecían de problemas ortográficos, de igual manera que los propios docentes universitarios. La pirámide invertida, todavía, seguía siendo la principal estrategia narrativa, en detrimento de la hipertextualidad digital, por ejemplo. Pero es que había Unidades Académicas donde persistía una falta de inversión en espacios y en recursos básicos, como los equipamientos tecnológicos: recuerdo, sin ir más lejos, que en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí –la tercera IES más grande del país-, disponíamos de 1 videocámara para casi 800 estudiantes de periodismo, comunicación y publicidad. Las conexiones a internet, en numerosas IES, o tenían un uso restringido, o eran lentas y presentaban constantes interrupciones; los profesores, en general sobrecargados de horas de docencia, se veían obligados a reproducir los mismos contenidos de siempre, porque carecían de recursos económicos para viajar a eventos nacionales o internacionales o, también, de tiempo libre para profundizar en la preparación de sus clases.

En definitiva, ante este panorama, investigar, en Ecuador, es para valientes, más si cabe en el ámbito de la comunicación y el periodismo, en donde a las situaciones anteriores hay que agregar un deficiente estado del arte que dificulta la comprensión de los fenómenos. Sin embargo, investigar en dicho campo de estudios, en este país, resulta fundamental, porque el periodismo puede ejercer como impulsor de la fiscalización de la democracia. Tal y como hace Oller Alonso en este libro, el estudio del periodismo ecuatoriano no solo aporta claves para entender la situación profesional, sino que explica el inmovilismo institucional, el silenciamiento de ciertos temas, la falta de confianza en los gobiernos, la deficiente participación política de la ciudadanía y, globalmente, la exclusión y la desigualdad que son características y que aminoran el bienestar colectivo en Ecuador.

Es cierto que, en los gobiernos de Rafael Correa, el Estado ecuatoriano repensó el desarrollo democrático, con la aprobación de numerosas leyes y mejoras que propusieron interesantes debates a nivel nacional e

internacional. En el ámbito de la comunicación, en estos años -y como Oller Alonso pone en relieve-, destaca la distancia entre el “dicho”, es decir, las reformas legislativas aprobadas, así como los lineamientos gestionados desde las nuevas instituciones como SUPERCOM o CORDICOM; y el “trecho”, esto es, la realidad que se vive al interior de las redacciones ecuatorianas.

Y aquí radica uno de los grandes desafíos inconclusos de esta primera Revolución Ciudadana: la falta de democratización del paradigma mediático, en tanto que no se ha avanzado en el reparto del espectro radioeléctrico -sobre todo, en la comunicación comunitaria-; ni en la distancia de los profesionales con respecto del poder gubernamental u otros poderes; ni en la profesionalización; ni siquiera en la apertura de espacios a la ciudadanía, como se muestra en estas páginas al describir las fuentes que emplean los medios de referencia, y como también comentamos en un trabajo anterior, al observar las restricciones de la colaboración ciudadana en las principales cabeceras digitales del país (Barredo y Díaz-Cerveró, 2017).

Obviamente, el primer periodo revolucionario consiguió algunos progresos, como por ejemplo la introducción de la interculturalidad como enfoque transversal, así como el aumento de periodistas titulados (y mejor formados), o el desarrollo de los medios públicos, los cuales -como señala Oller Alonso, al estudiar *El Telégrafo*-, están alineados a la promoción gubernamental, más que a la integración y a la inclusión de la ciudadanía. Es decir, las nuevas autoridades gubernamentales, en aras de continuar con el proceso iniciado, deberían reconceptualizar el alcance de dichos medios públicos, al tiempo que deliberar sobre la pertinencia de reformar una Ley Orgánica de Comunicación que, de acuerdo a estos últimos cuatro años de implementación, posee artículos inaplicables.

A lo largo de las tres partes que estructuran este libro, Martín Oller Alonso nos entrega resultados cualitativos, cuantitativos y mixtos, en un gran esfuerzo metodológico, que muestran además su experticia y que describen, a partir de los resultados arrojados por los instrumentos, el perfil y la situación profesional de los periodistas de este país. Además, Oller Alonso se encarga de trazar algunos lineamientos sobre una cultura periodística tan opaca y que, en cambio, refleja las contradicciones y las tensiones de las llamadas culturas periodísticas

intermedias (Oller y Barredo, 2013), por lo que las conclusiones recabadas pueden dialogar con las circunstancias de otros países latinoamericanos.

Estos hallazgos, trazados rigurosamente, se producen en el marco de las discusiones que se están dando en otras regiones, y que Oller Alonso conoce muy bien, al formar parte del importante proyecto *World of Journalism*. Estoy seguro de que estas páginas ayudarán a otros investigadores a entender la epistemología y la profesionalización que rodea al periodismo ecuatoriano; o cuáles han sido las principales controversias en que se ha movido la investigación en comunicación del primer periodo revolucionario, entre otros.

Un libro, en definitiva, de suma importancia para la línea de estudios en periodismo de Ecuador, la cual esperamos que se consolide bajo el gobierno de Lenín Moreno, porque reflexionar sobre la situación de los periodistas -como realiza magistralmente Martín Oller Alonso-, es una forma activa de impulsar el desarrollo de este maravilloso país.

Bogotá, 29 de octubre de 2017

Dr. Daniel Barredo Ibáñez
Universidad del Rosario (Colombia)



Introducción

EL último quinquenio se ha caracterizado por el incremento cuantitativo y cualitativo de las investigaciones empíricas enfocadas en el estudio de los periodistas y el periodismo en Ecuador. Adherido a esa tendencia, el proyecto *Culturas Periodísticas*¹, desde mediados de 2013, aborda bajo perspectivas metodológicas cualitativas, cuantitativas y contextuales la problemática en torno a las percepciones y los desempeños profesionales de los periodistas y las funciones del periodismo dentro de la sociedad ecuatoriana.

Como parte del proyecto *Culturas Periodísticas* se presenta este trabajo, que busca conocer, en primer lugar, la percepción y el desempeño de los periodistas de prensa escrita ecuatorianos según su nivel de autonomía, idea de objetividad y desempeño del rol profesional y, en segundo lugar, la función que tiene el periodismo dentro de la sociedad ecuatoriana. El porqué de esta propuesta radica en el hecho de que la investigación enfocada en el análisis de las percepciones y los desempeños profesionales de los periodistas a nivel nacional, y los estudios basados en variables de análisis locales, se han convertido en los principales vaticinadores de los presentes y futuros proyectos comparativos internacionales de carácter regional y/o global. Este cambio de paradigma en la investigación internacional está llevando a los investigadores de todo el mundo a plantear sus estudios comparativos con base en las variables locales y/o nacionales, ya que estas les permiten explicar las desemejanzas y similitudes en el periodismo a dos niveles: interno/nacional y externo/internacional.

¹ Web oficial del proyecto *Culturas Periodísticas*:
<https://culturasperiodisticas.com/> [recuperado 22/09/17].

Más aún, según nuestra perspectiva, se requiere de un contacto directo con los propios periodistas objetos de estudio, ya que son los sujetos capaces de explicar y transmitir sus percepciones, ideas y desempeños profesionales.

Esta realidad interna/individual permite una contextualización del ejercicio periodístico capaz de dibujar la sustantividad inherente a cada país que, a su vez, define las percepciones y las acciones profesionales de los periodistas. Por ello, aunque este estudio se enfoca en el análisis de la cultura periodística de Ecuador a partir del análisis de los periodistas y los contenidos en los diarios impresos del país, ambos objetos de estudio quedan anclados a los sistemas estructurales que determinan su institucionalidad. Sin embargo, y a pesar de su importancia, aun hoy en día existen insuficientes estudios comparativos en Ecuador que: 1) analicen la percepción que los periodistas poseen acerca de las funciones del periodismo; 2) establezcan la distancia simbólica entre las apreciaciones de sus roles profesionales y la materialización de estos en los contenidos de sus publicaciones; 3) profundicen en los conceptos de objetividad y nivel de autonomía que dan forma a sus ideas profesionales dentro de un contexto que las determina y 4) sistematicen un/os modelo/s periodístico/s genuino/s propio/s, en un país con una democracia en proceso de consolidación (Oller y Chavero, 2016), un sistema mediático híbrido (Mellado y col., 2016) y una cultura periodística intermedia (Oller y Barredo, 2013).

Para realizar el análisis planteado en los párrafos precedentes se llevó a cabo, en primer lugar, una encuesta a 49 periodistas que trabajan en los principales periódicos del país y, en segundo lugar, un análisis de contenido de 874 noticias procedentes de estos mismos diarios de referencia en el país: *El Comercio*, *El Universo*, *El Telégrafo*, *La Hora* y *Extra*². Con este doble análisis se busca conocer la percepción que los periodistas ecuatorianos de prensa escrita poseen de su nivel de autonomía, idea de objetividad y roles profesionales percibidos y ejercidos a través de la presencia/ausencia de los roles “difusor”,

² En la muestra de periodistas entrevistados se incluyen tres profesionales pertenecientes a la plantilla de trabajadores del diario *Extra*, no incluido como parte de la muestra en el análisis de contenido por ser considerado un tabloide sensacionalista.

“intervencionista”, “perro guardián”, “leal”, “servicio”, “infoentretenedor” y “cívico”³.

Aunque este estudio queda anclado al proyecto *Culturas Periodísticas*, forma parte del proyecto comparativo internacional *Journalistic Role Performance around the Globe*⁴ (JRP), coordinado por Claudia Mellado (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile) y Lea Hellmueller (Texas States University, EE.UU.); proyecto que se está llevando a cabo en más de 20 países alrededor del globo y pretende demostrar la des/conexión entre las ideas/percepciones y los desempeños profesionales de los periodistas.

Los principales **objetivos** planteados en este estudio son:

- Conocer el nivel de autonomía profesional, libertad de expresión e idea de objetividad de los periodistas de prensa escrita en Ecuador.
- Determinar la percepción y el desempeño de los roles profesionales de los periodistas de prensa escrita en Ecuador.
- Precisar las funciones del periodismo dentro de la sociedad según los periodistas de prensa escrita en Ecuador.
- Identificar la presencia de la idea de objetividad y percepción de roles profesionales de los periodistas de prensa escrita en Ecuador en los contenidos publicados (desempeño del rol).
- Establecer la correlación entre las percepciones y los desempeños profesionales de los periodistas de prensa escrita en Ecuador.

³ Esta clasificación de los roles profesionales de los periodistas fue propuesta por Claudia Mellado en su artículo *Professional roles in news content. Six dimensions of journalistic role performance* en 2015.

⁴ Página web oficial del proyecto *Journalistic Role Performance around the Globe*: <http://www.journalisticperformance.org/> [recuperado 22/09/17].



Conceptualización

EL interés de los investigadores en conocer la concepción que los periodistas poseen de las funciones del periodismo y de su propio papel como profesionales dentro de la sociedad se ha ido consolidando en los últimos 50 años en todo el mundo. La evolución sufrida por estas investigaciones ha pasado por varias fases: En un principio, los estudios estuvieron enfocados en casos singulares realizados en un país en concreto para, a partir de los años 80 del siglo pasado, evolucionar hacia una idea global asentada en los análisis comparados internacionales. Sin embargo, en el último quinquenio se está produciendo un replanteamiento de los paradigmas sobre los que se ha asentado el estudio del periodismo hasta hoy en día. Esta nueva tendencia está llevando a los investigadores a resignificar los conceptos de globalidad y localidad a partir del acoplamiento de estudios comparativos internacionales y locales/nacionales. Un nuevo planteamiento de estudio que está invirtiendo el sentido de los análisis investigativos, que hasta ahora entendían lo local a partir de lo global, reajustando la forma de comprender el periodismo en todo el mundo a partir de lo local.

Este estudio realizado en Ecuador contribuye al análisis del campo periodístico en el país a partir del mapeo de las diferencias y similitudes entre las apreciaciones de los periodistas ecuatorianos y los productos finales publicados en los medios de comunicación en los que trabajan. Un “trecho” que determina la brecha entre la percepción y el desempeño de los periodistas, definido no solo por variables intrínsecas al sujeto o internas del medio, sino también por las influencias contextuales procedentes de los distintos sistemas estructurales de Ecuador externos a las redacciones -económico, político, social, cultural, tecnológico, militar, etc.-.

Sin embargo, a pesar del incremento de estudios y publicaciones que se está viviendo en los últimos años en el país, aún existe un déficit considerable respecto al análisis de los periodistas y los contenidos mediáticos como principales sujetos de estudio de la cultura periodística nacional y/o regional. Una carencia que se acentúa con relación a los estudios comparativos entre ambos, que permitirían establecer cómo las concepciones de los roles profesionales de los periodistas se materializan en los contenidos de los medios de comunicación en los que trabajan, “actuando como indicadores específicos de su desempeño” (Mellado, 2015; Mellado y col., 2016: 2).

Estas limitaciones no son exclusivas de Ecuador, sino que son un fenómeno fácilmente observable en la literatura internacional, donde se está generando un grupo de estudios e investigaciones que basan sus análisis en las percepciones que los periodistas tienen de sus roles profesionales, de la ética periodística, del nivel de objetividad, del grado de autonomía, etc. (Ramaprasad y Kelly, 2003; Hanitzsch, 2007, Weaver y col., 2007; Hanitzsch y col., 2011; entre otros) y otro grupo que insiste en la necesidad de examinar la materialización de esas ideas y concepciones en los contenidos, las estructuras y los procesos mediáticos (Tandoc, Hellmueller y Vos, 2012; Mellado y Van Dalen, 2014; Mellado, 2015; Carpenter, Bohemer y Fico, 2016; Pihl-Thingvad, 2015; entre otros).

Al respecto, según nuestro parecer, ambos procesos son indisociables para el periodista y se afectan de forma mutua ya que, aunque, como sugiere Mellado (2015), el estudio de las concepciones de los roles profesionales se ocupa del análisis de la cultura periodística a nivel abstracto (percepciones, concepciones, ideas, etc.) y el estudio del desempeño de los roles se centra en los comportamientos (acciones, procesos, reacciones, materializaciones finales, etc.), se requiere del análisis conjunto de ambas perspectivas para llegar a conocer la tarea y/o función de un grupo específico de profesionales que forma parte de una estructura y unos procesos establecidos dentro de una institución, que en el caso que nos ocupa es el periodismo.

De modo que, conocer 1) las percepciones de los periodistas acerca de las principales dimensiones que conforman la base teórica y conceptual del periodismo con base en sus experiencias empíricas, 2) las variables organizacionales y procesuales de las redacciones de los medios de

comunicación analizados y 3) el producto final -diarios impresos-, nos permitirá entender de forma profunda el porqué de la brecha -o no- entre las percepciones y los desempeños de los periodistas.

Los estudios enfocados en los periodistas y las culturas periodísticas de países como Ecuador enriquecen la investigación comparativa internacional gracias a la contextualización de las variables de análisis a nivel nacional. Estas varían de un país a otro, actuando como principales referentes a la hora de trabajar comparativamente a nivel regional y global. Por ello, el estudio de las percepciones y los desempeños profesionales de los periodistas requiere de una contextualización que le permita conocer el impacto que tienen las influencias procedentes de los niveles de actor, institución y sistemas en estas/os (Oller, 2016).



Coordenadas metodológicas

A partir de la metodología propuesta en el proyecto *Journalistic Role Performance Around the Globe* en su análisis comparativo internacional, el trabajo de campo de este estudio se ha basado, en primer lugar, en 49 encuestas realizadas durante el primer semestre de 2015 a periodistas de los cinco principales periódicos diarios de Ecuador: *El Telégrafo* (18)⁵, *La Hora* (7), *El Comercio* (13), *El Universo* (8) y *Extra* (3) y, en segundo lugar, en el análisis de contenido de 874 noticias publicadas en estos diarios⁶ durante los años 2012 y 2013.

Estas cabeceras fueron elegidas para el análisis de sus periodistas y contenidos por ser parte de la prensa de referencia en Ecuador. *El Telégrafo* fue fundado en 1860, siendo el primer periódico nacional todavía vigente. En el primer cuarto del siglo XX aparecen *El Comercio* (1906) y *El Universo* (1922), completando el mapa de los principales diarios de Ecuador hasta hoy en día. Posteriormente surgen el diario *Extra* (1974) y *La Hora* (1982).

Con la llegada al poder de Rafael Correa en 2007, *El Telégrafo* es incautado a un banquero y convertido en el primer diario público. Aunque este diario no es un medio oficial, sí mantiene una postura cercana al gobierno y a los órganos oficiales. Según datos del propio diario, *El Telégrafo* tiene una tirada de 17.092 ejemplares en 2015. *El Comercio* pone en circulación 44.734 ejemplares (datos de abril 2015). *El Universo*, según su informe de rendición de cuentas, tiene en circulación de 70.617 ejemplares diarios. *La Hora*, conforme a datos del

⁵ Número de encuestados en ese medio de comunicación.

⁶ El diario *Extra* fue excluido como parte de la muestra en el análisis de contenido por ser considerado un tabloide sensacionalista, al igual que el diario *La Hora*.

diario, cuenta con una tirada de 36.226 ejemplares diarios (2015). Actualmente, el diario *Extra* es el más vendido en el país, con una tirada superior a los 100.000 ejemplares diarios.

Aunque los diarios *Extra* y *La Hora* tienen una tirada mayor que *El Telégrafo*, este último se incluyó finalmente en el análisis de contenido -excluyéndose *La Hora* y el *Extra*- debido a que permite tener una representación fidedigna del mapa de la prensa escrita ecuatoriana por tres razones: su naturaleza pública, su posicionamiento ideológico (afín al gobierno) y su potencial influencia en la sociedad, especialmente entre los servidores públicos. Otro criterio para la elección de *El Telégrafo* en lugar de *La Hora* es que este último brinda información principalmente local o de provincias, pero apenas ofrece información nacional.

Las características que definen a estos diarios, y por ende a sus periodistas, cumplen con los requisitos exigidos por la coordinación central del proyecto JRP:

- 1) Periódicos diarios nacionales con mayor difusión de Ecuador.
- 2) Representantes de la estructura de propiedad mediática (según datos ofrecidos por CORDICOM, el 93% de los medios de comunicación de Ecuador son privados):
 - Propiedad privada: *La Hora*, *El Comercio*, *El Universo* y *Extra*
 - Propiedad pública: *El Telégrafo*.
- 3) Ejemplos de todas las tendencias políticas:
 - Derecha: *La Hora*, *El Universo* y *Extra*
 - Centro: *El Comercio*
 - Izquierda: *El Telégrafo*
- 4) Muestra de las principales orientaciones de mercado:
 - Élite: *El Comercio* y *El Telégrafo*
 - Popular: *El Universo*, *La Hora*
 - Sensacionalista: *Extra*

Encuestas a periodistas

En la primera parte del trabajo de campo se realizó una selección de los periodistas a encuestar en estos cinco diarios. Estos estaban

contratados a tiempo completo y habían trabajado, al menos, durante los últimos tres años en las redacciones de estos periódicos en el momento de llevar a cabo la encuesta durante el primer semestre de 2015.

Debido a las dificultades para la elección y localización de los periodistas, motivado por la alta inestabilidad profesional en Ecuador (Oller y Chavero, 2016) y los propios cambios estructurales de estos diarios, se llevó a cabo un muestreo en cadena de bola de nieve, que nos permitió hallar al grupo de periodistas que aún permanecían en plantilla y habían trabajado en estas redacciones durante los años 2012 y 2013 (lapso de tiempo estudiado en el análisis de contenido).

El instrumento empleado fue diseñado para medir la percepción que los periodistas encuestados tenían acerca de sus roles profesionales, autonomía profesional e influencias contextuales; así como sus aspectos personales, profesionales y características organizacionales de los medios donde ellos trabajan. Para ello, la encuesta se basó en un cuestionario de preguntas cerradas dividido en cuatro secciones de análisis:

1) La primera sección está enfocada en la descripción del perfil psico/sociográfico de los encuestados:

Edad
Género
Nivel de estudios: [Terminé la educación media/secundaria, estudios universitarios, pero no obtuve el título, Licenciatura o Grado, Máster o titulación equivalente, Doctorado]
Especialidad en la que obtuvo su titulación universitaria
Número de Frente/Sección/Área/Sección noticiosa en la que trabaja: [especialista/generalista]
Frente/Sección/Área/Sección noticiosa en la que trabaja
Número de notas publicadas por semana
Puesto/posición profesional que ocupa en su medio de comunicación: [Editor/Reportero/Corresponsal/Becario/ Practicante, Otro]
Tipo de contrato laboral actual: [Tiempo completo, tiempo parcial, <i>freelance</i> , otro]

Años de experiencia como periodista

Años trabajando en su actual empleo

Tendencia política: [0 es la izquierda, 10 es la derecha y 5 es el centro]

2) La segunda sección, centrada en el análisis de las **prácticas de reporteo** de los periodistas a la hora de redactar sus noticias, está compuesta por 31 indicadores, de los que los encuestados deben determinar, en primer lugar, la importancia ofrecida en una escala de cinco puntos donde 1 es “nada importante”, 2 es “no muy importante”, 3 es “algo importante”, 4 es “muy importante” y 5 es “extremadamente importante” y, en segundo lugar, la frecuencia con la que emplean cada uno de los indicadores propuestos en su práctica diaria a partir de una escala de cinco puntos donde 1 es nada frecuente, 2 es no muy frecuente, 3 es algo frecuente, 4 es frecuente y 5 es muy frecuente.

Cuestionar lo que dicen o hacen individuos o grupos de poder

Entregar su opinión sobre los hechos/temas que reporta

Incluir en las noticias la voz de los grupos ciudadanos u organizaciones

Presentar a una o más personas, así como sus características personales, intelectuales, físicas y/o sociales

Indicar cómo un acontecimiento o acción concreta puede influir en la vida personal diaria de la gente común

Formular sus propias propuestas sobre el desarrollo o la solución de temas o acontecimientos

Acusar a los individuos o grupos poderosos de ocultar información importante

Expresar sentimientos positivos sobre el hecho de ser parte de su país

Incitar al público a comportarse de un modo específico respecto a diferentes acontecimientos o temas.

Incluir en las noticias referencias explícitas a las emociones de la gente implicada en un acontecimiento

Presentar positivamente las actividades oficiales y/o las políticas nacionales o regionales

Incluir en las noticias información sobre procesos judiciales o administrativos sobre individuos o grupos de poder

Instruir a la gente sobre sus obligaciones y derechos económicos, sociales y/o políticos como ciudadanos

Dar consejos o guías prácticas al público para abordar problemas que tienen con otros o con ellos mismos. Por ejemplo, cómo tratar con vecinos ruidosos, cómo enfrentarse a cargos indebidos, cómo protegerse en casos de desastres naturales y así sucesivamente

Exponer los conflictos entre los periodistas/medios y los individuos o grupos poderosos

Usar términos evaluativos sobre acontecimientos o personas en sus noticias

Proporcionar información sobre los abusos de poder o mala conducta, basados en una extensa y propia investigación, en lugar de simplemente confiar en las filtraciones y las fuentes secundarias de información

Destacar y resaltar favorablemente el liderazgo o habilidades de gestión de los poderes institucionales y líderes

Destacar los logros políticos, sociales y económicos de su país

Explicar las causas, significado y consecuencias de acontecimientos o temas específicos

Apoyar los logros de los individuos o grupos que pertenecen a su propio país o localidad

Citar las fuentes que cuestionan, critican o acusan la mala conducta a los grupos o individuos poderosos

Aportar información sobre productos/servicios en las noticias

Incluir detalles de la vida privada de la gente de la que se habla en las noticias

Juzgar lo que los individuos o grupos poderosos dicen o hacen por medio de afirmaciones subjetivas

Presentar información de antecedente y contexto para los ciudadanos, en relación con acontecimientos políticos específicos cubiertos por las noticias

Hacer hincapié en los aspectos inusuales, espectaculares o inesperados de un evento/tema mediante el uso de elementos estilísticos o descripciones como adjetivos dramáticos, y / o metáforas en las noticias

Mencionar el impacto que tienen las decisiones políticas más allá de la capital y/o las principales ciudades

Incluir detalles muy concretos al describir los actos de violencia, crimen, escenas de sexo, o eventos similares en las noticias que está cubriendo

Ofrecer una evaluación positiva de organizaciones sociales o movimientos ciudadanos en las noticias

Incluir diferentes perspectivas ideológicas, políticas, religiosas, étnicas y / o culturales en una noticia

3) La tercera sección, planteada a partir de 23 indicadores, examina las **funciones del periodismo** en la sociedad ecuatoriana a partir de, en primer lugar, la importancia ofrecida por los periodistas a cada función propuesta en el cuestionario en una escala de cinco puntos donde 1 es “nada importante”, 2 es “no muy importante”, 3 es “algo importante”, 4 es “muy importante” y 5 es “extremadamente importante” y, en segundo lugar, la frecuencia con la que realizan - o pueden hacer realidad- cada uno de los indicadores propuestos en su práctica diaria a partir de una escala de cinco puntos donde 1 es nada frecuente, 2 es no muy frecuente, 3 es algo frecuente, 4 es frecuente y 5 es muy frecuente.

Controlar e investigar a los líderes políticos

Entregar análisis sobre los hechos actuales

Defender los valores nacionales

Ofrecer consejo y dirección en los asuntos de la vida diaria

Ofrecer información que la gente necesita para tomar decisiones políticas

Influenciar a la opinión pública

Apoyar el desarrollo nacional

Defender un punto de vista particular

Proporcionar entretenimiento y relax

Influir en las decisiones sobre políticas públicas

Educar a la audiencia

Ser un observador imparcial

Motivar a la gente a participar en actividades políticas

Monitorear al poder económico

Apoyar la política del gobierno

Ofrecer a la audiencia la información que es más interesante para ellos

Actuar como un perro guardián de la sociedad civil

Otorgar una imagen positiva de los líderes políticos

Dejar a la gente que exprese sus opiniones

Ofrecer la clase de noticias que atrae a la mayor cantidad de audiencia

Promover la tolerancia y la diversidad cultural

Otorgar una imagen positiva de los líderes económicos

Defender el cambio social

4) La cuarta sección queda dividida en dos apartados. En un primer apartado se plantean 4 indicadores enfocados en el análisis del nivel de **autonomía** que los periodistas consideran que tienen en su práctica profesional diaria. Para ello se les incita a indicar en qué medida las afirmaciones propuestas en el cuestionario se aplican a su práctica diaria en una escala de cinco puntos donde 1 es “nunca”, 2 es “pocas veces”, 3 es “algunas veces”, 4 es “casi siempre” y 5 es “siempre”. En un segundo apartado, se proponen 6 indicadores que determinan la importancia que tiene la idea de **objetividad** para ellos en una escala donde 1 es “nada importante”, 2 es “no muy importante”, 3 es “algo importante”, 4 es “muy importante” y 5 es “extremadamente importante”.

Autonomía

Cuando tengo una buena idea sobre un tema que considero importante seguir, siempre consigo que sea cubierto

Tengo mucha o bastante libertad para seleccionar las noticias en las que voy a trabajar

Tengo mucha o bastante libertad para decidir qué aspectos debo enfatizar en una noticia

Mi trabajo no suele ser editado por otras personas

Objetividad

Presencia de diferentes fuentes y puntos de vista

Hechos concretos y datos verificables

Citas de fuentes

Comenzar una noticia con hechos antes que con opinión

Usar el razonamiento o la lógica para probar o demostrar algo dentro de las noticias que escribo

Usar expresiones en condicional

Los cuestionarios fueron implementados cara a cara y de forma individual en las redacciones de los medios de comunicación en las que

los periodistas trabajaban en el momento en el que se llevó a cabo el trabajo de campo de este proyecto, siendo cumplimentados por los encuestados en aproximadamente 20 minutos. Los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis descriptivo con el programa estadístico informático SPSS (versión 21), donde se estudiaron las frecuencias y las clasificaciones de doble entrada (tablas de contingencia) de todas las variables categóricas.

Análisis de contenido

La segunda parte del trabajo de campo se propuso a través de un análisis de contenido de la prensa de referencia ecuatoriana: *El Telégrafo*, *El Comercio* y *El Universo*. Estos diarios forman parte de los denominados “medios de calidad” en Ecuador por su influencia en el resto de medios de comunicación y en la opinión pública (Jarren y Vogel, 2008). De igual modo, su selección nos permite contar con medios de diferente orientación política, procedencia geográfica diversa y audiencias con distintos perfiles sociodemográficos -medios de comunicación de élite y populares-. En la actualidad, a pesar de la prevalencia de otros formatos mediáticos, los periódicos impresos todavía fijan la agenda política, asignan más recursos financieros y humanos a la cobertura de una amplia gama de contenidos informativos y, teóricamente, proporcionan una cobertura más diversa y matizada de los temas polémicos (Skovsgaard y Van Dalen, 2013).

El análisis de contenido de estos diarios impresos ecuatorianos de interés general y circulación nacional se produjo durante el período 2012-2013. Para ello se empleó el método de la semana construida (*constructed week*), seleccionándose una muestra estratificada-sistemática de cada periódico (Riffe y col., 2005). En cada diario fue seleccionada una edición del lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo por cada seis meses, asegurándonos que cada mes del año estuviese representado con al menos un día y, de igual modo, garantizando que no existiera una representación excesiva de un período determinado. En el caso de que un periódico no contara con una edición dominical, o el día del análisis cayera en fiesta nacional y no hubiera periódico, el día siguiente sería elegido en sustitución. A partir de este proceso de análisis, dos semanas de noticias construidas fueron monitoreadas por periódico y año, lo que, según Riffe, Auss y

Lacy (1993), se considera suficiente a nivel estadístico y permite “estimaciones confiables”.

Debido a que las variaciones diarias y mensuales son factores importantes a considerar en un análisis de contenido de noticias (Nehuendorf, 2017), en nuestro análisis dividimos cada año en dos series de 6 meses (Del 2 de enero al 30 de junio y del 1 de julio al 31 de diciembre de los años 2012 y 2013), seleccionando al azar una fecha de inicio para cada período. Tras esto, a partir de un intervalo semanal de 3-4 / 3-4, escogimos el día siguiente, que corresponde con el siguiente día de la semana, tres semanas más tarde. A continuación, seleccionamos el tercer día, que es el siguiente día de la semana, cuatro semanas más tarde, y así sucesivamente. Cuando llegamos al final del semestre, comenzamos de nuevo desde el principio. De esta manera, incluimos los siete días de la semana a partir de intervalos regulares - tres y cuatro- y evitamos la periodicidad.

Tras la aplicación de este proceso y la selección de las notas informativas, el total de la muestra obtenida en los diarios analizados en Ecuador consistió en 874 noticias [Tabla 1].

Tabla 1. Distribución de la muestra por diario impreso, así como su orientación política y de mercado

Diario	Número de noticias	Orientación política	Orientación de mercado
<i>El Telégrafo</i>	258	Izquierda	Élite
<i>El Universo</i>	255	Derecha	Popular
<i>El Comercio</i>	361	Derecha/Centro	Élite

Fuente: Elaboración propia.

La unidad de análisis del estudio es la noticia, conceptualizada como el grupo de elementos verbales y visuales continuos referidos al mismo tema. De cada muestra seleccionada se codificaron todas las noticias publicadas en las secciones asociadas a “Nacional”, incluidas las notas ubicadas en la portada. Los suplementos, las revistas y las secciones especiales no fueron consideradas como unidades muestrales. Además, se distinguió entre noticias y editoriales, por lo que los artículos que aparecieron en la sección “Editorial” de los periódicos, así como en las “Cartas al director” y en las columnas de opinión, fueron excluidos

debido a que el principal interés del estudio se centró en la información noticiosa. De igual modo, la información de servicio como horóscopo, juegos, cómics, programa de televisión, pronósticos del tiempo, etc., fueron excluidos.

Las citas simples, los titulares que no estaban acompañados por un cuerpo textual noticioso, las fotografías con solo un título y las entrevistas en formato pregunta-respuesta no fueron considerados/as como unidades de análisis. Sin embargo, en este último caso, sí fueron incluidas las entrevistas incorporadas dentro del cuerpo de una noticia cuando la información ofrecida por el periodista correspondiera a más del 50% de la misma.

En ciertas ocasiones, un evento, tema o declaración fue cubierto y publicado por los diarios analizados en más de una noticia. De modo que, en estos casos, estas noticias fueron consideradas y analizadas de forma individual e independiente. De igual forma, las noticias que comenzaron en la portada y continuaron en el interior de los periódicos se analizaron por separado, incluso cuando se hizo referencia a las páginas interiores. Sin embargo, los subtítulos y los cuadros de texto dentro del texto de una historia no se consideraron noticias independientes.

Aunque se trabajó con el manual de codificación construido para el análisis comparativo internacional del proyecto JRP, en el equipo de investigación de Ecuador introdujimos ciertas variables específicas del contexto mediático ecuatoriano a la versión final aplicada en el país.

Tal y como fue expuesto en un trabajo anterior realizado por Chavero y Oller (2017), aunque el equipo de investigación del proyecto *Culturas Periodísticas* ha analizado en Ecuador los distintos modelos periodísticos que predominan en el periodismo ecuatoriano (diseminador, intervencionista, vigilante, facilitador, de servicio, infoentretenimiento y cívico) y las dimensiones de objetividad y autonomía profesional de los periodistas (Oller y Chavero 2016), en este estudio nos centramos en el contenido de la prensa de referencia ecuatoriana, con el objetivo de identificar los temas que los medios proponen como relevantes y las características que configuran el ejercicio profesional de la comunicación en el país. Para este fin se tomaron en cuenta variables como la temporalidad, la temática, la autoría, las fuentes y otros

elementos con los que los periodistas ecuatorianos construyen las noticias. Estas variables se han puesto en relación con los distintos medios analizados en un intento de identificación de todas las posibles diferencias y similitudes.

El instrumento en esta segunda fase del estudio fue diseñado para la codificación y el análisis del contenido de las noticias de los principales diarios impresos en Ecuador. A través de un análisis cuantitativo se codifican las noticias de los diarios a partir de los indicadores propuestos en las cuatro secciones en las que se divide el cuestionario:

1) En la primera sección aparece la **información general y básica** que debe ser identificada en cada noticia: Codificador y número de identificación de la noticia; nombre del periódico; fecha de publicación de la noticia (año, mes y día); autor de la noticia -posición, nombre, género- y tipo, contenido gráfico y ubicación de la noticia.

2) En la segunda sección del cuestionario se analizan las **características de la historia cubierta en la noticia:**

El tema principal de la noticia	
Gobierno y/o egislatura	Campanas, elecciones y/o política
Tribunal, Cortes y Justicia	Defensa, military y/o seguridad nacional
Educación	Energía, medio ambiente y/o cambio climático
Policía y/o delitos	Economía y/o negocios
Transporte	Construcción, infraestructuras y/o trabajo público
Accidentes y/o desastres naturales	Salud
Religión e/o iglesias	Derechos humanos
Manifestaciones y/o protestas	Problemas sociales
Otros	

Foco geográfico de la noticia

Local	No local y/o nacional
--------------	-----------------------

País e/o internacional	No sé y/o no puedo decirlo
-------------------------------	----------------------------

- 3) La tercera sección se enfoca en el **análisis de las fuentes informativas**, los **actores** presentes en las historias y los **métodos** de presentación de las noticias:

Fuentes informativas

Número de fuentes presentes en la noticia
--

Naturaleza de las fuentes [documentales y/o humanas]

Tipo de fuentes [Estado o partido político; Empresa o compañía; Sociedad civil; Personas Corrientes; Medio de comunicación; Experto; Anónima; Otra]
--

Fuente principal [Sin Fuente; Estado o partido político; Empresa o compañía; Sociedad civil; Personas Corrientes; Medio de comunicación; Experto; Anónima; Otra]

Métodos de reporteo

Equilibrio: diversidad de fuentes y puntos de vista [Ausencia de fuentes o puntos de vista; cobertura unilateral; presencia de diferentes fuentes y puntos de vista]

Evidencia verificable [Menos información verificable que no verificable; Más información no verificable que verificable]

Uso del verbo en condicional [Sí; No]
--

Argumentación [Sí; No]

- 4) La última sección analiza los **modelos de desempeño de los roles profesionales** de los periodistas y sus estrategias de reporteo. Seis modelos de desempeño del rol profesional son medidos en este apartado: Perro guardian; Leal; Servicio; Cívico; Infoentretenedor y Difusor/Intervencionista.

Modelos de desempeño de rol profesional	
Intervencionista	Opinión, interpretación, propuesta, demanda, adjetivos y uso de primera persona
Servicio	Impacto en la vida cotidiana, sugerencias y consejos (quejas y riesgos) y asesoramiento al consumidor
Infoentretenedor	Personalización, vida privada, sensacionalismo, escándalo, emociones y morbo
Cívico	Perspectiva ciudadanía, demanda ciudadana, credibilidad de los ciudadanos, educación sobre derechos y deberes, información de los antecedentes e impacto local
Perro guardián	Información sobre procesos judiciales/administrativos, cuestionamiento por parte del periodista, cuestionamiento por parte de otros, crítica por parte del periodista, crítica por parte de otros, denuncia por parte del periodista, denuncia por parte de otros, reportajes de investigación externa, informes de conflictos e informes de investigación
Leal	Actividades de defensa/apoyo, políticas de defensa/apoyo, imagen positiva de la élite política, imagen positiva de la élite económica, énfasis en el progreso/éxito, comparación con el resto del mundo, énfasis en los triunfos nacionales, promoción de la imagen del país y patriotismo

Cada uno de estos indicadores fue codificado a partir del contenido manifiesto de los artículos, con base en su presencia (1) o ausencia (0). Los indicadores fueron recodificados de modo que los que obtuvieron mayor puntuación entre todos los demás (rango 0-1) ofrecieron como resultado una puntuación final para cada modelo de desempeño del rol profesional en cada noticia. De este modo, la mayor puntuación de un modelo concreto en una noticia en particular indicó una mayor presencia del mismo en su contenido.

Con fines descriptivos se calcularon las puntuaciones obtenidas en los resultados a partir de la suma de puntos divididos por el total de indicadores en cada modelo. De igual modo, se empleó la puntuación

de factores⁷ para comprobar las diferencias en la presencia de los seis modelos de desempeño del rol profesional de los periodistas con base en el contexto ecuatoriano y las variables a nivel organizativo dentro de cada medio de comunicación.

⁷ Dado que cada modelo representa una variable latente, la puntuación del factor es técnicamente una mejor medición de esta variable al ponderar los indicadores, con base en cuánto contribuye cada indicador a esa variable latente (DiStefano, Zhu y Mindrila, 2009). En otras palabras, las puntuaciones de los factores son combinaciones lineales de las variables observadas, que consideran lo que se comparte entre el indicador y el factor. Esta manera de construir los resultados globales ayuda a resolver los siguientes problemas: En primer lugar, asigna más peso a unos indicadores que a otros; evita los problemas de distorsión en puntajes brutos cuando las variables tienen una media muy baja o muy alta (problemas de techo y piso), equipara las dificultades relativas de los diferentes indicadores de una dimensión específica y genera puntuaciones estandarizadas similares a una puntuación métrica Z, donde los valores oscilan entre -3.0 y +3.0.



Marco teórico

I. Perfil sociodemográfico y situación profesional de los periodistas

DOS de los principales pilares en los que se asientan las democracias actuales son el periodismo, como institución y como discurso, y el sistema mediático, como estructura; organismos catalizadores de los principales procesos comunicacionales y relacionales de un país. Los últimos cambios producidos en los procesos de glocalización comunicacionales han abierto una doble perspectiva, capaz de promover el desarrollo de lo propio y lo local y de mantener el vínculo y el flujo comunicativo regional y global. Dentro de esta interacción de doble calado, el conglomerado mediático y el periodismo se han visto involucrados, incluso arrastrados, a la profesionalización de una actividad que está viviendo un cambio transcendental y vital debido a la injerencia de nuevos actores, como las redes sociales o la propia sociedad civil, que están modificando las reglas del juego bajo preceptos y conceptos integradores.

En este novedoso e innovador ecosistema, los periodistas -tanto respecto a su perfil como a su situación profesional- están obligados a adaptarse a una serie de normas inéditas hasta hace pocos años y que están (re)estructurando, (re)organizando, (re)modelando, (re)formando y (re)acomodando el periodismo a las necesidades impuestas por los mercados, las legislaciones vigentes, los gobiernos de turno y las nuevas generaciones de usuarios/clientes. Instituciones, organismos y agrupaciones que han adoptado un rol mucho más activo dentro de todos los procesos comunicacionales; pasando, de este

modo, a ser actores principales/fundamentales en la producción, circulación, gestión, recepción e intercambio de información.

En esta amalgama, donde confluyen agentes de distinta naturaleza, se forja un tipo de periodista producto de los propios procesos sociales de interacción, la formación reglada y superior de tercer y cuarto nivel y la experiencia profesional generada dentro de las redacciones en los medios de comunicación donde trabajan. La relación discursiva/conflictiva de estos factores conlleva la generación de un perfil profesional flexible que, aunque basado en ciertos patrones internacionales que determinan quién es periodista, se acomoda a las realidades, cada vez más específicas y volubles, de la sociedad en la que se encuentra.

En este sentido, el trabajo que se presenta en este libro propone como reto mostrar una imagen de los periodistas ecuatorianos significativa del periodismo autóctono del país. Para ello abandona preceptos y supuestos teóricos/epistemológicos generales/universales y abraza una conceptualización empírica/práctica contextualizada/dora, apta para revelar la sustantividad psicosocial de los periodistas en Ecuador.

II. Autonomía y libertad de expresión de los periodistas

La autonomía se cimienta en la capacidad para tomar decisiones personales sin ser afectados por las influencias internas o externas (Merrill, 1974), estando asociada al pluralismo (McQuail, 1994), la independencia, la soberanía, la jurisdiccionalidad, la autorregulación (Sjøvaag, 2013) y la defensa contra las restricciones de la libertad de expresión (Mellado y Humanes, 2012). Por lo tanto, la autonomía y la libertad de prensa y expresión actúan como filtros protectores frente a los abusos o presiones procedentes de los distintos focos de poder. Estos mecanismos, en primer lugar, garantizan la independencia del periodista en la redacción (Aznar, 2011) y frenan los intentos de presión empresarial (Ortega y Humanes, 2000) y, en segundo lugar, permiten publicar información y criticar al gobierno con el propósito de mejorar la sociedad (Rettberg y Rincón, 2012; Flor, 2013).

Bajo estas dos premisas, la actividad profesional de los periodistas y el periodismo en un país se definen según su grado de libertad de prensa,

entendido este como “el resultado del paralelismo político de los medios y la intervención del Estado” (Reich y Hanitzsch, 2013: 140) y los modelos de negocio, al que quedan supeditados los medios y los periodistas a partir de las restricciones impuestas por los factores económicos. De modo que los periodistas se enfrentan, según Rettberg y Rincón (2012), a un doble canal de censura: el impuesto por el Estado y el proveniente de los intereses privados. Tal y como destaca Ricaurte (2011)⁸, estas amenazas a la libertad de expresión y a la autonomía de los periodistas son situaciones que deben preocupar a todos porque atacan directamente al corazón de la democracia.

A pesar de la irrefutable importancia del contexto político y económico, según Hanitzsch y Mellado (2011), Mellado y Humanes (2012), Reich y Hanitzsch (2013) y McChesney (2003), sus influencias sobre la autonomía y la libertad de expresión de los periodistas han sido naturalizadas de tal forma por estos que aparecen como factores indirectos, e incluso inapreciables, a la hora de explicar la autonomía profesional de la que ellos disfrutaban.

De un modo u otro, la autonomía y la libertad de expresión quedan definidas y delimitadas por el contexto/contorno constituido, a su vez, por el sistema político, económico, social, cultural, tecnológico, educativo, militar, religioso, entre otros (Oller y Meier, 2012). Estos factores determinan el resultado final del trabajo de los periodistas, articulándose desde el nivel macro al nivel micro, formado, este último, por la experiencia de los propios periodistas (Sjøvaag, 2013).

Waisbord (2013) señala el fuerte paralelismo establecido entre los periodistas y los políticos latinoamericanos. Una relación definida por este autor como “presidencialismo comunicacional”. Al respecto, Amado y Amadeo (2014) señalan que el periodismo se enfrenta a nuevos condicionamientos indirectos como la publicidad oficial, la asignación discrecional de licencias, la administración arbitraria de sanciones, la negación de acceso a la información pública, la falta de acceso a los servidores públicos como fuentes de información, entre otros.

⁸ Entrevista del diario *La Hora* a Cesar Ricaurte, director de *Fundamedios*, <https://www.lahora.com.ec/noticia/1101169805/noticia> [Recuperado 22/10/17].

En Ecuador, la idea de autonomía del periodista está entredicho. Esta situación está incentivada, en gran medida, por un contexto sociopolítico marcado por la estrategia comunicacional populista ejercida por el gobierno de Rafael Correa (enero 2007- mayo 2017) (Oller, 2017b). Una táctica política por la que los periodistas, según Flor (2013), deben autocensurarse cuando informan sobre los asuntos gubernamentales para evitar problemas. A pesar de ello, los resultados de estudios previos realizados por el grupo de investigación del proyecto *Culturas Periodísticas* en Ecuador confirman lo dicho previamente por Hanitzsch y Mellado (2011) y el resto de autores mencionados: Las influencias, tanto gubernamentales como empresariales, son asumidas por los periodistas ecuatorianos como “indirectas” e, incluso, naturalizadas de tal forma que estos consideran que tienen bastante, e incluso mucha, autonomía a la hora de desarrollar su trabajo en su medio de comunicación (Oller, Chavero y Ortega, 2016).

III. Objetividad en el periodismo

El concepto de objetividad va unido al surgimiento de la profesión periodística en los países occidentales (Schudson, 2005) desde que a principios del siglo XX se reconociera como parte fundamental de los códigos periodísticos junto a la verdad y la veracidad (Lippman, 1920). Desde ese momento se convirtió en el referente para ideas como veracidad, relevancia, equilibrio, imparcialidad, no distorsión, neutralidad, capacidad de prueba, equidad, despersonalización, escepticismo (Ognianova y Endersby, 1996), verosimilitud, confianza, transparencia, subjetividad⁹ y realidad (Oller y Meier, 2012).

En la actualidad, la objetividad se presenta como un concepto, al menos, controvertido. En un extremo se sitúan sus defensores, que aún la consideran un aspecto clave a la hora de plantear un periodismo de calidad. Tuchman (1999) afirma que los periodistas deben ser capaces de aducir ciertos aspectos relacionados con el concepto de objetividad a la hora de informar sobre la realidad social, pretegiéndose, además,

⁹ Los autores plantean la idea de subjetividad a partir de lo dicho por Hsieh (2008: 211): “en la información se refleja la participación activa del autor de la información, abandonando el concepto de imparcialidad”.

de las posibles críticas dirigidas a su actividad profesional. En el otro extremo se ubican los periodistas que evaden situar a la objetividad como justificación o condición *sine que non* del periodismo de calidad. Más si cabe en contextos donde el concepto de periodismo anglosajón no predomina (Hackett, 2008).

A medio camino entre ambos extremos, existe la tendencia, cada vez más apoyada, a establecer una conceptualización de la objetividad a partir de “un *continuum* en el que los extremos representan una postura divergente” (Donsbach y Patterson, 2004: 298), pero que en ambos casos se estiman como situaciones inalcanzables por representar el punto “ideal” de una postura u otra. Este planteamiento se apoya en la idea de que “entre el objetivismo puro y el subjetivismo absoluto cabe toda una gama de posibilidades” (Sánchez, 1994; Giménez y Berganza, 2009: 36).

Más allá de plantear la objetividad desde un punto de vista afín a una de estas perspectivas, el aspecto que trasciende a la significatividad de la misma dentro del periodismo actual es su capacidad para mutar, cambiar o adaptarse dependiendo del contexto y la cultura periodística de cada país o región. En este sentido, la importancia adquirida por la noción de objetividad para los periodistas oscila entre las estructuras que dan forma al contexto y la variabilidad de las influencias procedentes de este.

El marco teórico planteado en este texto se ajusta al estudio de la objetividad y a su relación con la profesión periodística en Ecuador dentro del debate entre el universalismo y el pluralismo planteado por Laclau (2000)¹⁰. Por ello, obviando la idea filosófica basada en un ideal de la profesión periodística asentado en la objetividad y “la posibilidad real de representación del mundo tal y como es” (Oller y Meier, 2012: 99), se plantea su estudio como “norma de trabajo” (Weischenber, 1995: 167) y herramienta eficaz capaz de ofrecer seguridad, capacidad de trabajo y certidumbre a los periodistas.

¹⁰ Laclau (2000) afirma que ambos conceptos no son antagónicos, sino que se necesitan mutuamente.

IV. Roles profesionales de los periodistas

El perfil psicosocial y demográfico de los periodistas, tal y como fue planteado en el primer punto de este marco teórico, se genera a partir de su actividad profesional y su autoconcepto, imagen y aspecto (Bueno, 1976). Las confluencias de estos factores con el contexto establecen los roles profesionales periodísticos, tanto a nivel perceptual/ideológico como de desempeño/empírico.

El efecto determinante de los factores contextuales en la concepción de los roles profesionales por parte de los periodistas tiene como consecuencia que en este estudio intentemos llegar más allá de los primeros análisis parciales y focalizados en ciertos países emprendidos a principios del siglo pasado en Europa y Estados Unidos:

Weber (1919) habla por primera vez del periodista burocrático/carismático; Lasswell [1948] (2007), al investigar el efecto que provocan los medios de comunicación en la sociedad, determina las funciones de vigilancia del entorno, la correlación y la transmisión de la herencia cultural¹¹; De Sola Pool y Shulman (1959), en una investigación realizada en 1956, clasifican a los periodistas entre los que tienen una “buena imagen personal” y los que poseen una “imagen personal crítica”; Burns y Stalker (1961) definen al periodista como mecánico/orgánico; Litwak (1961) fija la diferencia entre el periodista “uniforme” y “no uniforme”; Cohen (1963) desarrolla una tipología de los roles profesionales periodísticos en la que habla del periodista “neutral” y el “participativo”; Gieber (1968) cataloga los tipos de periodistas según sus papeles profesionales: el “intelectual y natural”, el “creativo y poderoso”, el “perplejo y cínico” y el “fracasado y súper ético”; Tunstall (1971) señala la diferencia entre los “recolectores de noticias” y otros técnicos, directores y profesionales dedicados a la gestión de un medio; Janowitz (1975) cataloga al periodista como abogado y *gatekeeper*; Johnstone, Slawski y Bowman (1976) reflejan dos tipos de identificación profesional e ideológica de los periodistas, los “neutrales” y los “participativos”; Weaver y col. (2007), en sus investigaciones realizadas durante los años 1982 y 1983, proponen, en

¹¹ Descrita anteriormente por Park (véase Park, R. E., 1950. Reflections on communication and culture, *Race and Culture. Collected Papers of R. E. Park*, vol. I, Glencoe III y Free Press, New York, pp. 45-48).

un primer momento, un modelo basado en tres tipos de papeles profesionales: “adversario”, “intérprete” y “difusor/ transmisor” para, años después, incluir un cuarto: “populista/ movilizador”; Weischenberg (1995) destaca las diferencias entre el periodista “entretenedor” y el “abogado”; Hanitzsch (2007), a partir de las ideas culturales de los periodistas basadas en sus orientaciones y prácticas profesionales, propone tres dimensiones para el análisis de los roles profesionales basadas en el nivel de intervencionsismo -pasivo *vs* intervencionista-, la distancia con el poder -adversario *vs* leal- y la orientación al mercado -cívico *vs* infoentretenedor-; entre otros.

A día de hoy, bien entrada la segunda década del siglo XXI, los roles profesionales de los periodistas comienzan a plantearse desde un punto de vista más dinámico, heterogéneo y diverso. En este sentido, Donsbach y Patterson (2004), apoyados en un trabajo previo de más de treinta años, intentan solventar las dificultades previas encontradas a la hora de definir los roles profesionales de los periodistas. Para ello, estos autores plantean la distinción bidimensional entre dos *continuum*: el constituido por la dualidad “pasivo/activo” y el integrado por el concepto “neutral/abogado”. De este modo proponen ambos extremos como ideales inalcanzables, situando a los periodistas en uno de los múltiples puntos intermedios. De igual modo, Hanitzsch (2009) y Josephi (2005) ratifican el sesgo occidentalista de la mayor parte de los estudios, como el ejecutado por Weaver (1998) que, además, ha servido de referencia a la mayor parte de trabajos posteriores.

Tal y como quedó confirmado en los párrafos precedentes, la función y el papel de los periodistas dentro del periodismo y la sociedad queda determinados por el ambiente en el que se encuentran, más si cabe en países subdesarrollados o en vías de desarrollo, incentivados por la inestabilidad y la falta de institucionalidad. Las variaciones de/en los roles profesionales se producen fundamentalmente por las fluctuaciones e influencias organizacionales dentro de las propias empresas mediáticas, las orientaciones del mercado (Hanitzsch y Mellado, 2011; Weaver y Willnat, 2012; Relly y col., 2015; Scherr y Baugut, 2016) y los regímenes políticos -tanto democráticos como autoritarios- (Oller, 2015).

En América Latina, múltiples estudios emprendidos en la última década han demostrado que la percepción y el desempeño de los roles

profesionales, a pesar de mantener ciertos puntos en común dentro de la región, conservan una serie de peculiaridades y diferencias en los países latinoamericanos; tanto a nivel individual como comparativo:

En Colombia, Garcés y Arroyave (2015) establecen las “influencias psicosociales” dentro de los grupos de referencia de los periodistas como factores que afectan directamente a los roles de los periodistas colombianos; en Cuba, Olivera y Torres (2017) demuestran que el rol “leal-facilitador” de los periodistas cubanos resulta del modelo propagandístico predominante en la comunicación del país, el contexto de relaciones estrechas de los medios con el Estado y su utilización instrumental-defensiva por parte del poder político; en México, Guerrero y Márquez (2014) revelan que los periodistas asumen su función como cajas de resonancia de los conflictos político-partidistas que, en ocasiones, sugiere la continuidad de su instrumentalización; en Chile, Mellado y Lagos (2013) destacan en los periodistas de prensa escrita los roles de “infoentretenedor”, “servicio” y “cívico”; en Argentina, Amado (2016) subraya el rol propagandístico asignado por el gobierno a los periodistas, donde dependen de la decisión del poder o del político de turno; entre otros.

A nivel comparativo, los resultados provenientes del proyecto *Worlds of Journalism Study* (WJS) llevado a cabo en siete países latinoamericanos muestra ciertas diferencias entre los periodistas dentro de la región: En Brasil y Chile estos son reacios a ejercer un rol activo e intervencionista, en Argentina rechazan la orientación al mercado del periodismo, en México y Colombia exhiben unos mayores índices de compromiso con la ciudadanía que sus vecinos latinoamericanos, en El Salvador destacan el carácter didáctico de la profesión y en Ecuador se inclinan por la difusión de información oficialista (Oller y col., 2016; Oller y col., 2017; Oller, 2017).

En Ecuador, país que nos atañe en este estudio, los roles profesionales de los periodistas han evolucionado en base a la situación económica, social y política del país y la estructura de los medios de comunicación. En los años noventa del siglo pasado, Virtue y col. (1994) a través de su proyecto LAJP (*Latin America Journalism Program*), demostraron que el rol de perro guardián entre los periodistas de Ecuador era casi inexistente dentro de un sistema mediático dirigido por grupos de familias adineradas y la banca. Sin embargo, desde la llegada al poder

de Rafael Correa en 2007 “el sector mediático en Ecuador está definido por la intervención del Estado” (Chavero, 2015: 21). Esto ha llevado a los periodistas a considerar que algunas de las principales influencias proceden de los condicionantes políticos, la Ley Orgánica de Comunicación (2013) y la falta de acceso a las fuentes gubernamentales (Oller y Chavero, 2015; Gutiérrez y col., 2016; Odriozola y col., 2016). Dentro de este contexto, según Oller y Chavero (2016), los periodistas ecuatorianos se identifican con el rol de difusor, aunque con matices del rol adversario. A pesar del matiz intervencionista y comprometido del segundo rol, este queda supeditado al posicionamiento de “apoyo *vs* enfrentamiento” adoptado por los periodistas como respuesta a las presiones gubernamentales.

IV.I. Clasificación de los roles profesionales de los periodistas

En este libro se presentan los resultados obtenidos en el proyecto *Journalism Role Performance Around the Globe* llevado a cabo en Ecuador. Para el análisis del desempeño de los roles profesionales de los periodistas dentro de este estudio se plantean las dimensiones conceptuales del desempeño del rol profesional con base en tres dominios (Mellado, 2015; Mellado y Van Dalen, 2014; Tandoc y col., 2013 y Vos, 2005):

1) *La presencia de la “voz” del periodista*: Este dominio considera la actitud intervencionista del periodista en su trabajo y en el contenido de la información que elabora. Para su análisis se plantean dos dimensiones: el rol activo (participante/abogado/misionero) y pasivo (neutral/difusor).

2) *Las relaciones con el poder*: Este dominio plantea los roles profesionales de los periodistas a partir de sus relaciones con los distintos focos de poder (político, económico y socio-cultural). Desde esta perspectiva se identifican dos dimensiones: el rol de perro guardián (*muckraking*/investigador/adversario/expositor) y el de leal/facilitador (sumiso/dependiente/servil).

3) *El enfoque del periodista hacia el público*: Este dominio propone un enfoque del periodismo orientado en la relación del periodista con sus audiencias. Desde esta perspectiva se debate el tipo de servicio público/comercial que el periodismo ofrece y la representación del público como ciudadanos o clientes/espectadores. Las dimensiones que se identifican en este dominio se asocian al rol encaminado al consumidor y al rol populista movilizador. En primer lugar, la dimensión cívica (periodismo público/ciudadano/comunitario) incorpora aspectos de la teoría de la responsabilidad social. En segundo lugar, la dimensión de servicio está relacionada con los derechos e intereses de la audiencia (relación cliente/profesional entre periodista y público), llevando al periodista a aportar información, conocimientos y consejos sobre bienes y servicios de la vida diaria del público. En tercer lugar, la dimensión de infoentretenimiento (periodismo tabloide/dirigido por el mercado) emplea diversos estilismos, narrativas y discursos visuales dirigidos a entretener al público/espectador [Figura 1].

Figura 1. Dimensiones de análisis del desempeño de los roles profesionales en periodismo



Fuente: Elaboración propia a partir de Mellado (2015: 602).

IV.II. Percepción y desempeño profesional de los periodistas

Una de las principales discusiones acerca del estudio de los periodistas que se encuentra sobre el tapiz de la investigación internacional gira en torno a sus percepciones y desempeños profesionales. Más allá de una tradición investigativa en este campo que cuenta con más de medio siglo (Johnstone, Slawski and Bowman, 1976; Weaver y Wilhoit, 1996; Weaver y col., 2007; Weaver, 1998; Weaver y Willnat, 2012), destaca el aumento gradual en la complejidad de los estudios realizados y la naturaleza cambiante del propio periodismo, que ha obligado a los académicos e investigadores a evolucionar, tanto a nivel metodológico como conceptual y epistemológico.

En esta coyuntura, los estudios comparativos internacionales se han lanzado a la carrera por descubrir no solo las percepciones de los periodistas, sino sus desempeños profesionales en cada uno de los contextos nacionales y regionales que conforman los biomas de la profesión periodística. Estas áreas geo/bio/geográficas profesionales sobrepasan los límites impuestos por los localismos y la globalización, para conformar una amalgama compuesta por las estructuras, los procesos y los discursos profesionales asociados al periodismo. En la relación entre estos factores radica la clave de la disensión entre la percepción profesional de los periodistas y la materialización final de sus ideas en los contenidos mediáticos. Ambos principios son intrínsecos a la propia naturaleza del periodismo y están condenados a coexistir; son el *yin* y el *yang* que determina la dualidad individuo /entorno. Dos fuerzas que, aun no siendo opuestas y actuando de forma complementaria, se establecen a partir de una relación en permanente fricción.

Los trabajos comparativos basados en los análisis de las percepciones de los periodistas a nivel internacional (Hanitzsch, 2011; Oller y col. 2016) son complementados y enriquecidos por los que se centran en la materialización de esas ideas profesionales en los contenidos mediáticos (Alexseev y Bennett, 1995; de Vreese y col., 2001; Benson y Hallin, 2007; Esser 2004). Más aún, investigaciones que analizan específicamente la relación entre la percepción y el desempeño de los roles profesionales, como las llevadas a cabo por Van Dalen y col. (2011) y Esser y Umbricht (2013), confirman las variaciones entre los

países, incluso dentro de ellos, y entre unos tipos de medios de comunicación y otros. Van Dalen (2012) incide, aún más, en este aspecto y muestra la importancia del contexto en la conformación de estas apreciaciones y desempeños profesionales de los periodistas, al afirmar, con base en su estudio comparativo realizado en varios países europeos, que las diferencias a la hora de reportar las noticias podrían explicarse de mejor modo a partir de las peculiaridades de cada nación y su cultura periodística que según el tipo u orientación de los medios de comunicación.

Estos estudios corroboran la importancia que el contexto particular de cada país tiene en el examen de las percepciones y desempeños profesionales de los periodistas, donde las influencias procedentes de los niveles institucionales y de sistemas son variables fundamentales de análisis (Hanitzsch y Mellado, 2011; Skovsgaard y Van Dalen, 2013; Relly, Zanger y Fahmy, 2015; Scherr y Baugut, 2016; Oller, 2016). A pesar de la significatividad de estos estudios, que suponen un cambio de paradigma en el campo periodístico, las investigaciones llevadas a cabo en regiones más allá de la frontera del “Norte global” se encuentran aún en una etapa neonatal, tal y como destacan Mellado (2015) y Wahl-Jorgensen y Hanitzsch (2009).

Los estudios comparativos internacionales en América Latina (Weaver y Wilhoit, 1996; Donsbach y Patterson, 1996; Virtue y col., 1994; Wilke, 1998; entre algunos otros) se pueden contar, prácticamente, con los dedos de una mano hasta bien entrada la primera década del siglo XXI. Sin menospreciar el brillantísimo trabajo de corte teórico realizado en la región a lo largo de las últimas décadas del siglo XX, que consiguió asentar las bases epistemológicas y conceptuales del periodismo latinoamericano, no puede afirmarse lo mismo respecto a los estudios de carácter empírico, que hasta esta última década han permanecido a la cola de las nuevas tendencias investigativas.

A pesar de partir desde una posición muy rezagada -más aún con respecto a los investigadores de/en los países europeos y norteamericanos-, bien es cierto que los investigadores latinoamericanos están avanzando a pasos agigantados gracias a las colaboraciones internacionales a nivel regional y mundial. Un ejemplo de esta evolución positiva es que desde que a principios del siglo XXI Hallin y Papathanassopoulos (2002) encontraran similitudes entre el

modelo mediático latinoamericano y el pluralista polarizado típico en los países del sur de Europa y el Mediterráneo (España, Portugal, Italia, entre otros), están surgiendo otras investigaciones que, sin desmentir a estos autores, han complejizado y profundizado en la discusión acerca de la/s cultura/s periodística/s de América Latina (Mellado y col., 2012; Novais y col., 2013; Oller y Chavero, 2016; Hughes y col., 2017; Gutiérrez y col., 2016; Salaverría, 2016; entre muchas otras mencionadas a lo largo de este libro).

Hoy en día, hay un denso debate en la región en torno al papel del periodismo y los periodistas, las políticas de los medios de comunicación y las reformas en los sistemas mediáticos; variantes periodísticas que reflejan las desavenencias entre los poderes constitucionales (Estado) y fácticos/tácitos (conglomerados empresariales y mediáticos, asociaciones civiles, iglesia, organismos profesionales, entre otros). En países como Argentina, Brasil y Ecuador, según Oller, Amado y Moreira (2016), el periodismo se enfrenta a unos modelos políticos fuertemente intervencionistas y de corte populista; mientras que en México, Chile, Colombia y El Salvador el ejercicio periodístico sigue marcado por los altos niveles de concentración mediática y los conflictos entre los medios de comunicación y las élites políticas (Guerrero y Márquez, 2014; Hellmueller y col., 2016; Garcés y Arroyave, 2016).

A pesar de las similitudes encontradas dentro de la profesión periodística en la región latinoamericana, gran parte de las investigaciones centradas en la concepción de los roles profesionales de los periodistas, aun destacando la prominencia de los roles de perro guardián, propagandista y misionero, encuentran significativas diferencias entre los periodismos ejercidos en los diversos países (Arroyave y Barrios, 2012; Herscovitz, 2004; Mellado, 2015; Oller y col., 2016). Incluso en Chile, uno de los pocos estudios en América Latina que analiza las diferencias entre la percepción y el desempeño de los roles profesionales de los periodistas realizado por Mellado y Lagos (2013), se halló la existencia de una relación directa entre los temas de las noticias y la materialización de los roles de los periodistas. En concreto, los modelos de infoentretenedor, servicio y cívico eran los que quedaron patentes en varios frentes informativos (Mellado y Van Dalen, 2016).

En este entorno regional, donde no existe claridad respecto a la existencia de una cultura periodística común, se advierte, según Mellado y col. (2012), la falta de modelos periodísticos claros, ya que se siguen adoptando, adaptando y/o reinterpretando patrones profesionales occidentales (Mellado y Humanes, 2012) que desafían las coyunturas locales (Waisbord, 2000; Márquez, 2012; de Albuquerque y Roxo da Silva, 2009). Tal y como subraya Oller (2017: 24) en su estudio acerca de la relación entre el gobierno ecuatoriano y los periodistas, “a día de hoy, [tanto] en Ecuador como en América Latina, no se ha conseguido un fuerte consenso sobre las cuestiones fundamentales que definen el periodismo y sus fronteras, el propósito del periodismo, los códigos éticos deseables y sus relaciones con otros actores externos”.

V. Función del periodismo en la sociedad

Establecer un manual de las funciones del periodismo dentro de la sociedad actual se plantea como una meta ilusoria. Más si cabe en el complejo entramado en el que confluyen los distintos poderes, constitucionales y fácticos. Tanto en los modelos democráticos como autoritarios actuales, la ciudadanía, constituida por cada uno de los individuos que la conforman, está viviendo/pidiendo una serie de transformaciones políticas tendentes a un tipo de sistema social democratizador, marcado, en la mayor parte de los casos, por los modelos de mercado/corporativistas y, en menor número, por los modelos sociales/cívicos integradores.

Esta realidad plantea una tesitura que sitúa al periodismo como eje coyuntural de los conflictos/pugnas entre los distintos sistemas estructurales de los diferentes países: político, económico, social, mediático, tecnológico, educativo, militar, religioso, entre otros. Al amparo de estas disputas han ido surgiendo dispares arquetipos de periodismo(s) latinoamericano(s), en dependencia de las funciones asignadas a la profesión por/respecto (a) estos poderes / sistemas / organismos.

El rol del periodismo en relación al *sistema político* parte de premisas que van desde una posición de contrapoder, pasando por una función de vigilancia, monitoreo y supervisión de los líderes políticos, hasta una postura de protección de la imagen de los gobernantes y defensa de la

toma de decisiones políticas en busca de salvaguardar los valores nacionales.

El rol del periodismo respecto al *mercado* y el *sistema económico/financiero* conjuga, por un lado, los intereses particulares de los conglomerados mediáticos característicos de los sistemas (neo)liberales pendientes del capital y, por otro lado, los sistemas progresistas avaladores de las demandas, avances y mejoras sociales y facilitadores de una participación ciudadana activa y continua. El ejercicio periodístico basado en uno de estos modelos, o situado en un punto híbrido intermedio, se plantea, en primer lugar, como plataforma para ofrecer entretenimiento, relax, consejos, recomendaciones, sugerencias e información que interesa a la audiencia, en segundo lugar, como herramienta de empoderamiento ciudadano a través del suministro de vías de acceso a la información y participación ciudadana y, en tercer lugar, como órgano auditor del poder económico.

El rol del periodismo respecto al *sistema social/cultural* se ampara en iniciativas de (re)negociación y (re)organización de la profesión en función de los intereses y/o necesidades individuales y/o colectivos/as. En esta decisión interviene de forma decisoria el tipo de relación entre los medios/periodistas, la audiencia/ciudadanos y los organismos/instituciones.

La capacidad de decisión y participación de los ciudadanos depende de su patrón de conducta con el resto de actores e instituciones sociales. Al respecto, el periodismo puede asumirse con base en un modelo pasivo fundamentado en una comunicación unidireccional emisor / receptor o, por el contrario, en una “relación dialógica” en la que todos los actores interactúan de forma activa en el proceso comunicacional. En esta relación, el papel del periodismo fluctúa desde la asunción de un rol didáctico -dirigido a educar a la audiencia-, un rol movilizador -enfocado en la promoción de la tolerancia, la diversidad cultural, la defensa del cambio y la influencia en la opinión pública- y un rol imparcial --alejado de la idea de “cuarto poder” o “juez y parte”--.

En América Latina, el rol del periodismo en el siglo XXI se plantea desde la perspectiva de un modelo democrático de confrontación binomial: republicanismo/liberalismo y neoliberalismo/socialismo. En esta coyuntura hostil, se presupondría que una de las principales

funciones del periodismo en la región latinoamericana sería la de actuar como motor generador de consenso entre las distintas partes, estamentos, organismos y sistemas (Oller, 2016) con la intención de obtener una sociedad democrática madura asentada en una sólida concepción de sociedad civil. Sin embargo, este objetivo se plantea idílico y, en ocasiones, inalcanzable y/o ilusorio debido a que desde un punto de vista capitalista, sustentado en la propiedad privada de los medios de producción y la importancia del capital como generador de riqueza, y desde un punto de vista socialista, que a pesar de propugnar la propiedad y la administración de los medios de producción por parte de la sociedad civil y las clases trabajadoras ofrece mayor poder y control al Estado, se proyectan, al menos, dos modelos periodísticos en la región latinoamericana totalmente contrapuestos y enfrentados.

Un claro ejemplo de esta controversia regional lo encontramos en Ecuador, país en el que, desde la llegada al poder en 2007 de *Alianza País*, con Rafael Correa a la cabeza hasta mayo de 2017, momento en el que fue relevado por Lenín Moreno, el Estado está jugando un rol determinante en la forma de entender y ejercer el periodismo en el país. A pesar de contar con un sistema mediático eminentemente privatizado (más del 90% de los medios son de propiedad privada según un informe publicado por CORDICOM en 2014), el gobierno ha establecido una política comunicacional que sitúa la generación de capital social y la democratización de la comunicación como dos de las principales funciones del periodismo en el país. Con ello, desde el gobierno central se pretende que el periodismo avale las políticas gubernamentales cimentadas en la integración de las diversas minorías ciudadanas en el proceso de reestructuración democrática comenzado con la aprobación de la Constitución de Montecristi en 2008.



Marco contextual

I. Cultura periodística de Ecuador

TAL y como se ha ido esbozando en los apartados anteriores a través de sucintas reflexiones acerca del periodismo -y su estudio- en América Latina, cabe decir que en esta región coexisten una serie de factores contextuales compartidos que determinan las percepciones y los desempeños -materializados en los contenidos mediáticos- de los periodistas: democracias débiles y/o híbridas, confrontaciones entre sistemas económicos liberales y autárquicos, sociedad civil desprotegida e inequitativa, débil institucionalización, violencia y corrupción endógena, entre otros. Estas especificidades contextuales generan en Latinoamérica una industria mediática con bajos niveles de profesionalización gestionada por una élite económico y/o política; grandes niveles de influencias financieras procedentes del capital privado -imposición-; fuerte y directo intervencionismo del Estado -coacción-; bajos salarios y altos niveles de precariedad laboral; desigual acceso a la información de los periodistas -y ciudadanos-; bajo consenso profesional entre los profesionales de los medios (Oller y Chavero, 2016); fuerte concentración mediática; altos niveles de clientelismo; elevado paralelismo político; eminente instrumentalización de los periodistas (Hallin y Papathanassopoulos, 2002) y libertad de prensa comprometida (Hughes y Lawson, 2005).

A pesar de estas generalidades compartidas, estudiar los contextos nacionales y locales en los diferentes países de la región latinoamericana deviene crucial para llegar a un entendimiento más específico de su realidad mediática y periodística (Waisbord, 2013). En América Latina

se define/n el/los tipos de periodismo/s a partir de la relación binomial -determinada a partir del éxito y el fracaso- de un primer grupo constituido por los periodistas y los medios de comunicación y un segundo grupo integrado por los poderes económicos/financieros y políticos. En primer lugar, en países como México, Chile o Brasil se produce una correlación entre ambos grupos favorecedora de las élites mediáticas conservadoras, que aún hoy día continúan negociando sus colusiones y alianzas con otros actores económicos (Mastrini y Bolaño, 1999; Rockwell y Hanus, 2003; Guerrero y Márquez Ramírez, 2014). En segundo lugar, en países como Argentina (hasta la llegada de Mauricio Macri), Bolivia, Ecuador, Uruguay, Venezuela y Nicaragua las propuestas reformadoras mediáticas parten de planteamientos gubernamentales de orientación política socialista. Estos gobiernos tienen el propósito de frenar la concentración mediática y fomentar la diversidad y el acceso informativo a partir de la denominada “democratización de la comunicación”; propuesta que ha suscitado ciertos antagonismos y polarizaciones entre los gobiernos de turno y los emporios empresariales mediáticos (Lugo-Ocando, 2008; Waisbord, 2013; Guerrero y Márquez, 2014; Oller y Chavero, 2016).

Ecuador queda encuadrado en este segundo grupo, ya que es un país donde la amalgama de influencias contextuales (Hanitzsch y Mellado, 2011; Hallin y Mancini, 2004) procedentes de los niveles de **actor** -entorno próximo del periodista-, **institucional** -redacciones de los medios de comunicación- y de **sistemas** estructurales -mediático, económico, social, político, cultural, académico, tecnológico, etc.- (Oller, 2016) constituyen y perfilan su cultura periodística y, por ende, las percepciones y desempeños profesionales de los periodistas.

Tal y como se ha dicho en el párrafo anterior, para un completo y profundo estudio de la cultura periodística de Ecuador se requiere del **análisis de los sistemas** cultural/histórico/social, político, económico, educativo, mediático y tecnológico. Más aún en un país compuesto por más de quince millones de habitantes de carácter multiétnico, donde el 65% es mestizo, el 25% indígena, el 10% caucásico y el 7% afrodescendiente, distribuidos en las regiones de la Amazonía, la Costa, la Sierra y el archipiélago de Galápagos. Aunque tres de cada cuatro ecuatorianos (74%) procesan la religión católica en su confesión católico/romana, el 10,4% es evangélico, el 6,4%

pertenece a otras religiones y/o confesiones y el 7,9% se define como ateo (*CIA World Factbook*, s.f.)¹². La presencia de agnósticos en el país se confirma entre los periodistas, a pesar de que la influencia de la iglesia católica aún hoy día está muy presente en los medios de comunicación, sobre todo en la radio (Checa-Godoy, 2012; Oller y Chavero, 2016).

En Ecuador, la inestabilidad general -fundamentalmente económica y política- fue una de las características generales del país durante las últimas décadas, justo hasta la llegada de Rafael Correa al poder en 2007, llegándose a contabilizar hasta tres presidentes derrocados por mediación militar entre 1995 y 2005. Una situación que incrementó drásticamente los índices de desconfianza social e individualismo entre la ciudadanía y provocó el colapso de los partidos políticos, tanto de izquierda como de derecha ideológica, favoreciendo en 2005 el surgimiento de un discurso refundador que cobró fuerza gracias a los movimientos ciudadanos (Murillo-Ruiz, 2011).

La subida al poder de Rafael Correa (2007), a la cabeza del movimiento *Alianza País*, puso en marcha una maquinaria política sustentada en un modelo de Estado socialista anclado al desarrollo democrático regional, la economía de equivalencias, la participación ciudadana y una política antiimperialista. Con esta intención de “cambio” se estableció un nuevo orden constitucional tras la aprobación en 2008 de la nueva Constitución de la República del Ecuador en Montecristi. En ella se establece que el país es:

Un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico. Se organiza en forma de república y se gobierna de manera descentralizada. La soberanía radica en el pueblo, cuya voluntad es el fundamento de la autoridad, y se ejerce a través de los órganos del poder público y de las formas de participación directa previstas en la Constitución (Capítulo primero. Principios Fundamentales, Art. 1).

En el Estado de derecho ecuatoriano la institucionalidad está compuesta por cinco funciones: 1) Ejecutiva -presidente de la República-; 2) Legislativa -Asamblea Nacional-; 3) Judicial -Corte

¹² *Central Intelligence Agency*, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ec.html> [recuperado 24/09/2017].

Nacional de Justicia y Consejo Nacional de la Judicatura-; 4) Transparencia y Control Social, encargada de controlar las entidades y organismos del sector público y las personas naturales o jurídicas del sector privado que desarrollan actividades de interés público y 5) Electoral, que garantiza el ejercicio de los derechos políticos expresados a través del sufragio.

La crisis política se acompañó del crac económico provocado por la quiebra bancaria de 1999/2000. Una situación que obligó al congreso a aprobar la adopción del dólar estadounidense como moneda de curso legal en Ecuador en marzo de 2000. Este cambio produjo una estabilidad económica que llevó a la economía a alcanzar una tasa de crecimiento del 6,4% en 2008; incentivada por el aumento de los precios del petróleo y las políticas de inversión en el sector público propuestas por el gobierno de Rafael Correa. A pesar de los logros sociales conseguidos, las políticas económicas puestas en marcha por el gobierno de la Revolución Ciudadana han generado, y generan, una gran incertidumbre a nivel internacional.

La conjunción de los factores económicos y políticos definen la estructura de los medios de comunicación, las acciones profesionales de los periodistas y, en definitiva, la cultura periodística del país. En un ambiente político restrictivo, donde se evidencia la omnipresente presencia del Ejecutivo en todos los procesos comunicativos, y una crisis económica confirmada en 2015 alimentada por la recesión de los precios del petróleo a nivel internacional, la precariedad laboral de los periodistas se está acentuando¹³. Sin embargo, a pesar de estas contrariedades, sobre todo a nivel político, hasta 2007 los grandes conglomerados mediáticos disfrutaron de casi una total amnistía, “aprovechando los procesos de privatización, una legislación muy permisiva y la diversificación propiciada por las nuevas tecnologías,

¹³ Según el Informe Global de Competitividad 2017-2018 (<http://www.cdi.org.pe/InformeGlobaldeCompetitividad/index.html>) presentado en el Foro Económico Mundial (*World Economic Forum* - WEF), Ecuador se sitúa en la posición 97 de un total de 137 naciones, siendo el único país en América Latina que ha ido empeorando de forma consecutiva durante los últimos 3 años. En especial se encuentra muy rezagado respecto a la independencia judicial -donde descendió 15 posiciones el último año-, el desarrollo financiero, tecnología y apertura comercial. En cambio, el país supera la media regional en infraestructura, salud y educación primaria.

incluso la inestabilidad política” (Checa-Godoy, 2012: 126). Por lo tanto, el carácter mercantil adquirido por los medios de comunicación implicó su sometimiento a las leyes que gobernaban la producción y las mercancías que, junto a la aprobación de políticas públicas de desregularización y liberación del mercado por parte de los gobiernos de turno, incentivaron su concentración monopólica (Torres y Zallo, 1991; Macaroff, 2010).

En Ecuador, al igual que en el resto de países de todo el mundo, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han cambiado la naturaleza de la profesión periodística. A pesar de ello, el mercado asincronismo tecnológico, causado por las desiguales posibilidades de acceso a la información de la población y de los periodistas, sigue siendo la pauta preponderante que determina las asimetrías entre los diversos estratos sociales y profesionales en Ecuador (Oller y Chavero, 2015).

Estos desequilibrios llevan a que, por un lado, en los últimos años se haya producido una disminución de la brecha digital gracias a que el consumo de internet en Ecuador llega hasta el 85% (López y Reinoso, 2016) y el incremento de la penetración de internet se sitúa en el 74,4% (*Internet World Stats*, 2015). Unas mejorías que han sido confirmadas en el informe presentado por el MINTEL (2016): 1) más de la mitad de los ecuatorianos acceden a internet; 2) más de siete millones de personas se han beneficiado de los infocentros comunitarios y espacios tecnológicos, que permiten el acceso gratuito a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); 3) en la actualidad existen 854 infocentros operativos, donde se ha brindado servicio de capacitación en TIC a aproximadamente trescientas quince mil personas; 4) en 2006 Ecuador tenía tres mil quinientos kilómetros de fibra óptica, mientras que hoy cubre más de sesenta mil kilómetros; 5) se redujo el analfabetismo digital en veinte puntos porcentuales de 2008 a 2015; 6) hoy en día el 31,8% de los hogares cuenta con internet; 7) el país cuenta con tecnología de cuarta generación (4G) y 8) hay más de catorce millones y medio de abonados a la telefonía móvil y existe una cobertura poblacional del 43,6% con servicio 4G.

Por otro lado, el apagón analógico es un tema pendiente para el nuevo gobierno ecuatoriano, ya que a finales de 2016 el Ministerio de Telecomunicaciones informó del aplazamiento del apagón analógico

para el 30 de junio de 2017. De este modo, el Plan Maestro de Transición a la Televisión Digital Terrestre establece que el 31 de diciembre de 2016 debe producirse el apagón analógico en ciudades capitales con más de 500 mil habitantes; el 31 de diciembre de 2017 será el turno de las ciudades de entre 500 mil y 200 mil habitantes y a finales de 2018 llegará a las ciudades de menos de 200 mil habitantes¹⁴.

En la última década, el papel de la educación de tercer nivel ha adquirido un papel protagonista, tal y como destaca el ex Secretario Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) René Ramírez (2013: 197):

Ecuador busca consolidar una tercera agenda de transformación del sistema de educación superior en general y de la universidad en particular. [...] Uno de los ejes que atraviesa el cambio de mirada respecto al sistema de educación [...] consiste en redefinirla como un bien público.

El sistema educativo es una parte fundamental de los procesos de profesionalización del periodismo en el país, ya que está directamente relacionado con la idea de profesionalización del periodismo y el nivel de profesionalismo de los periodistas (Oller y Chavero, 2016). Como parte de este proceso, CORDICOM presentó su “Proyecto Comunicacional” en 2016, con el que se certifica la competencia profesional de los trabajadores de la comunicación en las áreas de 1) presentador locutor para radio y/o televisión; 2) sonidista; 3) fotógrafo de medios y multimedia; 4) camarógrafo de noticias; 5) productor/realizador de contenidos para medios comunitarios; 6) programador para medios comunitarios e 8) intérprete de lengua de señas ecuatoriana.

A **nivel institucional**, la capacidad de autorregulación de los medios de comunicación ecuatorianos se ha visto mermada en los últimos años por las discutidas políticas de regulación y control aprobadas durante el gobierno de Rafael Correa (2007-2017). Según Oller y Chavero (2016), es el trabajo desempeñado por organismos como CORDICOM y SUPERCOM, que ejercen funciones de supervisión, monitoreo,

¹⁴ Información recuperada de la página web del Observatorio Latinoamericano de Regulación, Medios y Convergencia, <http://www.observacom.org/arcotel-de-ecuador-declaro-desierta-la-adjudicacion-de-553-frecuencias-en-concurso-para-radio-y-tv-de-2016/> [recuperado 23/10/17].

regulación, control y sanción externa, el que está llevando a los medios ecuatorianos a un progresivo proceso de pérdida de libertad, autonomía y capacidad de autorregulación que, incluso, “los limita y empuja hacia la autocensura” Suing y Quezada (2017: 139). Una presión y regulación externa que acompaña e incentiva las líneas editoriales a favor o en contra de las políticas gubernamentales dentro de las redacciones de los medios de comunicación del país.

Esta situación interna en las redacciones de los medios de comunicación ecuatorianos suscita el bajo nivel de profesionalismo que caracteriza al gremio; entendido este como la miscelánea compuesta por la formación académica de los periodistas, su nivel de autonomía y asociacionismo y el grado de intrusismo en la profesión. En el periodismo ecuatoriano la tendencia al individualismo provoca una pérdida de la capacidad profesional de los periodistas y acentúa sus reducidos niveles de asociacionismo (Oller y Chavero, 2016) que, “si bien la Constitución ecuatoriana garantiza el derecho a pertenecer a una asociación [...], a los periodistas se les hace casi imposible afiliarse a sindicatos o asociaciones profesionales” (Gehrke y col., 2016: 34). Según el *Análisis del Desarrollo Mediático en Ecuador* (2011), el 75% de los periodistas encuestados indicó que su medio de comunicación no le permitía ningún tipo de agrupación de periodistas y el 85% señaló que no forma parte de ninguna asociación profesional. Un hecho certificado por Oller (2017) en su reciente estudio basado en el proyecto *Worlds of Journalism*, ya que tan solo el 22,1% de los periodistas en Ecuador está asociado a algún tipo de colegio, asociación o federación relacionada con el periodismo.

De igual modo, los procesos verticalistas que se producen dentro de las redacciones incentivan las influencias ejercidas por los cargos intermedios, personalizados en los supervisores y/o editores jefes. Estos ejercen una fuerte influencia en el trabajo de los periodistas, tal y como destaca el 54.8% de los entrevistados en el proyecto *Cultura Periódica de Ecuador* implementado por Oller y Chavero (2015).

A partir del análisis del **nivel de actor** se establece que los periodistas ecuatorianos forman parte de una “nueva clase media” (Oller y Chavero, 2016), hecho que se ha visto incentivado por las políticas gubernamentales que, por decreto legal, han ido incrementando el salario profesional de los periodistas desde 2012. En los años 90, la

mayor parte de los periodistas ganaba menos de 400 dólares mensuales (Virtue y col. 1994), mientras que hoy en día, según CORDICOM (2014), casi la mitad obtiene entre 340 y 650 dólares mensualmente. De igual modo, la marcada polarización y los bajos niveles de confianza entre los profesionales refleja el estado de confrontación y animadversión que define la relación entre los distintos actores que forman parte de la cultura periodística de Ecuador (Oller, Chavero y Pullas, 2015). Esta postura de desencuentro se acentúa debido a las diferencias en el acceso a la información y la baja participación en los procesos de decisión de los periodistas; la asincronía en el uso de las nuevas tecnologías -sobre todo entre campo y ciudad- y las iniciativas profesionales individuales interesadas y/o instrumentalizadas.

Además, el proceso de profesionalización del periodismo puesto en marcha por CORDICOM (2014) ha supuesto la “institucionalización” de la vinculación de las competencias profesionales de los periodistas con la formación reglada universitaria. Una estrategia que está polarizando las posturas de los periodistas en dos bandos, los “empíricos” y los “graduados” -aunque estos últimos ganan terreno a pasos agigantados-.

I.I. Evolución y configuración del sistema mediático ecuatoriano

En Ecuador comenzó a generarse el germen del periodismo actual en el primer tercio del siglo XIX a partir de la creación de los primeros periódicos primitivos como *El Eco del Azuay* (1828), *Semanario Eclesiástico* (1835), *La Luz* (1844), *La Civilización Católica* (1876), *La Voz del Azuay* (1876), *El Progreso* (1884), *El Vigía* (1885), *El Dardo* (1889), *El Industrial* (1893) (Punín y Calva, 2014) y la consolidación de la prensa moderna a finales de ese mismo siglo y principios del XX con la aparición de los diarios *El Telégrafo* (1860), *El Comercio* (1906) y *El Universo* (1922). Entre los años veinte y cuarenta se afianzaron una veintena de periódicos calificados como “la prensa chica” -*El Mercurio* (1924), *El Sol* (1951), *La Tierra* (1945), *La Nación* (1949), *Diario El Ecuador* (1955), entre otros- y llegó el primer aparato radial a Riobamba (1924) y, con él, la primera retransmisión radial en 1929 realizada por *Radio Estadio El Prado*. Radio que fue secundada por emisoras como

Emisora del Estado (1929), *La Voz de los Andes* (1930), *Radio El Palomar* (1934), *Radio Bolívar* (1934), *Radio El Telégrafo* (1935), *Radio Nariz del Diablo* (1938), *Radio Quito* (1940), entre otras, en las siguientes décadas. Producto del fortalecimiento de la profesión periodística en el país se constituyó la Unión Nacional de Periodistas (UNP) (1939) a finales de la década de los treinta.

Aunque la televisión llegó Ecuador en la década de los sesenta, momento en el que *Telesistema* realizó la primera transmisión comercial (1960) y *Ecuavisa* y la *Cadena Ecuatoriana de Televisión* comenzaron a transmitir su señal (1967), fue en los años setenta cuando se establecieron algunas de las principales cadenas privadas como *Teleamazonas* (1974) y *Gamavisión* (1977). La primera televisión pública, *TV Ecuador*, no apareció hasta 2007.

El gremio de periodistas audiovisuales se consolidó en 1996, año de creación del Consejo Nacional de Radio y Televisión (CONARTEL). Además, es en esta década cuando se da el primer paso hacia el periodismo digital (1994), con la puesta en funcionamiento de la página *web* creada por *Diario Hoy*.

El año 2007 supuso un punto de inflexión para el sistema mediático ecuatoriano. La subida al poder de Rafael Correa implicó la propuesta en firme de un cambio de paradigma para el periodismo ecuatoriano y la reconfiguración del sistema mediático, estructurado hasta ese momento a partir de las ordenanzas impuestas por un restringido grupo de propietarios que ejercía un oligopolio mediático que legitimaba, según Reyes (2014), los valores del neoliberalismo en Ecuador.

La aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación (LOC) el 25 de junio de 2013 se erige como el paso más importante a nivel legislativo en el país en su búsqueda de la “democratización de la comunicación”. Una política comunicacional que posiciona al Estado como garante de los derechos ciudadanos y de los profesionales de los medios de comunicación, con la intención de revertir una situación definida por la concentración mediática y el alineamiento ideológico. Para ello, el gobierno persigue fortalecer los diversos tipos de medios de comunicación, en especial los públicos y comunitarios; trabajar en la

formación de audiencias críticas y mejorar las prácticas periodísticas (Macaroff, 2010).

Aunque existen opiniones contrapuestas acerca de la política gubernamental llevada a cabo en materia comunicacional, lo cierto es que las medidas tomadas en materia de “regulación de contenidos, concentración y potenciación de los medios públicos” (Chaparro y Escorcía, 2014: 37) por el gobierno de la “Revolución Ciudadana” están modificando el ecosistema mediático del país.

Las principales medidas tomadas son:

1) La aparición de un nuevo cuerpo legislativo centrado en la regulación de la comunicación, que toma como patrón la LOC (2013) - que vino a completar a la Ley de Radio y Televisión de 1975 y a la Ley Especial de Telecomunicación de 1992- y los reglamentos posteriores a esta.

2) La concepción, fortalecimiento y legitimación de las instituciones públicas relacionadas con el campo de comunicación como: el Consejo Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), la Superintendencia de Telecomunicaciones (SUPERTEL), el Ministerio de Telecomunicaciones y Sociedad de la Información (MINTEL) y la Secretaría Nacional de Comunicación (SECOM).

3) La creación de dos nuevos organismos: El Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (CORDICOM), encargado de la regulación y la generación de las normativas y políticas públicas en comunicación y la Superintendencia de la Información y Comunicación (SUPERCOM), responsable del control, la auditoría y la sanción de las actividades relacionadas con la comunicación y los medios.

4) El proceso de profesionalización de las actividades relacionadas con la comunicación, como es el periodismo, llevado a cabo por el CORDICOM con la intención de certificar la competencia laboral de los trabajadores de la Comunicación en Ecuador. La certificación final está a cargo del SECAP, organismo acreditado por el Servicio de Acreditación Ecuatoriano (SAE) como certificador de personas en el área de comunicación.

5) La regulación y reglamentación del sistema mediático a través del registro público de medios realizado entre el 1 y el 31 de marzo de 2016 por parte del CORDICOM. Este organismo, siguiendo el artículo 88 de la LOC, elaboró un catastro denominado “Registro Público de Medios 2016” en el que, de forma obligatoria, todos los medios de comunicación social deben estar inscritos.

6) El fortalecimiento de la oferta pública y gubernamental a través de la creación de un nuevo cuerpo de medios de servicio público como la *Radio Pública del Ecuador* (2008); el canal de televisión *Ecuador TV* (2008); el diario *El Telégrafo* (2008)¹⁵; el diario *El Ciudadano* (2008); el diario *PP, El Verdadero* (2010) y la *Agencia Nacional de Noticias de Ecuador y Sudamérica -Andes-* (2009). El 24 de mayo de 2016 se puso en marcha la operación que unifica el diario *El Telégrafo* y *RTV Ecuador* en una nueva empresa pública creada a través del Decreto Ejecutivo 1158. Con este decreto, la empresa pública *El Telégrafo* absorbe a la empresa pública de Televisión y Radio de Ecuador *RTV Ecuador*.

7) La adopción de una estrategia comunicativa directa y sin intermediarios dirigida a los ciudadanos a través de espacios informativos de rendición de cuentas como “Enlace Ciudadano”, que desde su puesta en marcha en 2007 se ha emitido de forma semanal durante el gobierno de Rafael Correa (enero 2007- mayo 2017) los sábados por la mañana (de ahí su apelativo de “sabatina”) de forma simultánea por todos los medios públicos audiovisuales con una duración de, al menos, tres horas. Con la llegada a la presidencia de Lenín Moreno este espacio informativo y rendición de cuentas gubernamental ha cambiado de formato drásticamente. Desde el lunes 5 de junio de 2017 comenzó a emitirse el noticiero “El Gobierno Informa”, un espacio televisivo semanal de máximo 15 minutos de duración emitido por la cadena nacional que difunde el trabajo del presidente de la República y de las entidades adscritas al Ejecutivo.

8) El incremento del gasto público en comunicación oficial y publicidad institucional procedente de los presupuestos generales del Estado, desembolso que ha ido aumentando de forma progresiva desde 2008 (Checa-Godoy, 2012). Gracias a ello, el gobierno de Correa ha

¹⁵ Este año pasa a ser una empresa pública.

logrado implementar una exitosa campaña de difusión y relaciones públicas (Punín, 2011).

9) La redistribución del espectro radioeléctrico de frecuencias en tercios, tal y como estipula el Art. 106 de la LOC: el 33% reservado a medios públicos, el 33% a medios privados y el 34% a medios comunitarios. Aunque, a pesar de los esfuerzos gubernamentales, según el registro de medios de CORDICOM de junio de 2014, el 91% de los medios son de propiedad privada, el 5% pública y el 4% comunitaria. De modo que la cultura periodística de Ecuador se caracteriza por un sistema mediático mayormente privatizado (Abad, 2009), en el que el 72% de los periodistas trabajan en medios privados (CORDICOM, 2014)¹⁶, y que cuenta con alrededor de mil medios de comunicación entre radio, prensa y televisión (Rincón, 2010) y en el que, según el Consejo Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), en 2010 existían 849 estaciones de radio, 84 canales de televisión y alrededor de cien medios impresos.

10) El empoderamiento de la ciudadanía a través de la creación de plataformas y organismos encargados de evaluar los procesos comunicacionales y los medios de comunicación. De este modo, según Ramos y Gómez (2014: 303) “a lo largo de todo el proceso de la Ley, se establece el derecho de las personas a organizarse en veedurías y observatorios de medios ciudadanos”.

11) La apertura el 12 de abril de 2016 de la convocatoria oficial del Concurso Público para la Adjudicación de 1472 Frecuencias de Radiodifusión y de Televisión de señal abierta -846 de radio FM, 478 de radio AM y 148 de televisión- en un intento de solucionar el desequilibrio en la propiedad de los medios que conforman el sistema mediático de Ecuador. Tras el cierre del concurso el 15 de julio de 2016 se registraron a nivel nacional 834 postulaciones -todo el proceso fue supervisado por la Agencia de Regulación y Control de las

¹⁶ Web oficial de CORDICOM, Encuesta Nacional de Profesionalización a los trabajadores de la comunicación (2014), <http://www.cordicom.gob.ec/resultados-de-la-encuesta-nacional-de-profesionalizacion-a-los-trabajadores-de-la-comunicacion/> [recuperado 23/10/2017].

Telecomunicaciones (ARCOTEL)-. Al término del concurso iniciado en 2016, la Agencia de Regulación y Control de las Telecomunicaciones (ARCOTEL) declaró desierto la adjudicación de 553 frecuencias de radio y televisión. De ellas, 539 quedaron vacantes por falta de postulantes, mientras que 14 frecuencias para radios locales resultaron descalificadas por no alcanzar el puntaje mínimo requerido en las bases del concurso¹⁷. Aunque con esta propuesta, según Paulina Mogroviejo -vocal del CORDICOM- se cambia el mapa de los medios de comunicación del país a través del apoyo para la sostenibilidad económica de los medios comunitarios, fue esta capacidad de los medios comunitarios para mantenerse y consolidarse la principal preocupación sobre la que se debatió en junio de 2016 en el Foro Latinoamericano y Caribeño de Comunicación Popular y Comunitaria¹⁸.

Estas propuestas reguladoras de la profesión periodística y reestructuradoras del panorama mediático ecuatoriano a favor de los medios, empresas, agencias y organismos públicos han provocado un alineamiento de la mayoría de los medios privados en contra de las disposiciones gubernamentales (Abad, 2009; Macaroff, 2010). Una disputa, sin atisbos de un posible acercamiento entre los medios de comunicación privados y el Ejecutivo, que parte de unas circunstancias políticas que sitúan al gobierno en el centro de la palestra porque “la actitud vigilante y el discurso impugnador a los medios no están a cargo de la ciudadanía sino del poder político” (Abad, 2013: 19) [Tabla 2].

¹⁷ Información recuperada de la página web del Observatorio Latinoamericano de Regulación, Medios y Convergencia, <http://www.observacom.org/arcotel-de-ecuador-declaro-desierta-la-adjudicacion-de-553-frecuencias-en-concurso-para-radio-y-tv-de-2016/> [recuperado 23/10/17].

¹⁸ Información recuperada de la página web del diario *El Telégrafo*, <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/el-mayor-reto-de-los-medios-comunitarios-es-la-sostenibilidad> [recuperado 23/10/17].

Tabla 2. Análisis contextual a partir de la aplicación del Modelo Orgánico Multinivel (Oller, 2016) de la cultura periodística de Ecuador

Nivel contextual	Características constitutivas
Nivel de Actor	Nueva clase media Bajos salarios/incremento de salarios Polarización Ciudad <i>vs</i> Provincia Costa/Sierra/Oriente/Galápagos Bajo/medio profesionalismo
Nivel de Institución	Regulación externa Media/Baja estandarización Medios públicos, privados y comunitarios Procesos verticales Línea editorial a favor o en contra del gobierno (Rafael Correa) Baja/media profesionalización
Nivel de Sistemas	Sistema democrático híbrido Nueva Ley de Comunicación (2013) Fuerte intervencionismo estatal Paternalismo estatal / crispación Neocapitalismo <i>vs</i> Socialismo Formación profesional: Titulados <i>vs</i> Empíricos Inestabilidad económica/política Individualismo social Asincronismo tecnológico Gran brecha digital Estructura mediática: 91% Privados, 5% Públicos y 4% Comunitarios Medio/Bajo acceso a la información

Fuente: Elaboración propia.



PRIMERA PARTE

Análisis de los periodistas de prensa escrita de Ecuador

I. Perfil sociodemográfico y profesional

EL 61,2% de los periodistas encuestados en Ecuador es hombre y el 38,8% mujer. La media de edad total de la muestra es de 35,6 años, aunque la mediana (33) y la moda (30) indican que el principal grupo de periodistas queda encuadrado en la horquilla de los 30 y 35 años; encontrándose el grupo más numeroso (33,4%) en el rango de edad de 30 y 34 años. Los periodistas mayores de 50 años tan solo representan el 6,3% de la muestra.

En los resultados hay diferencias evidentes en la distribución etaria de las mujeres y los hombres periodistas de la muestra. La media de edad de las mujeres se sitúa en 32,6 años, mientras que la de los hombres se ubica en 36,2 años. Además, casi la mitad (44,5%) de las mujeres se encuentra en el rango comprendido entre los 25 y 31 años de edad, mientras que el 36,7% de los hombres se ubica entre los 28 y 33 años y el 36,6% entre los 38 y los 46 años.

El 72,3% de los periodistas encuestados cuenta con un título de Grado (Licenciatura) o equivalente, el 21,3% con un Máster y el 4,3% con un Doctorado. Por lo tanto, el 97,9% de los profesionales consultados posee un título universitario. De los periodistas titulados, el 52,2% está especializado en periodismo, el 28,3% en comunicación, el 8,7% en prensa escrita y universitaria, el 4,3% en dirección de comunicación y el 6,6% en fotografía y diseño, medios de comunicación y nuevas tendencias periodísticas.

Respecto a la ideología política, el 68,1% de los profesionales consultados mantiene una tendencia de centro, el 17% de derecha y el 14,9% de izquierda.

Según la situación profesional dentro de la redacción en la que trabajan, el 53% de los periodistas encuestados son reporteros, el 32,7% editores y el 14,3% desempeña otros roles. Más de la mitad (55,1%) trabaja como periodista entre uno y diez años y el 65,4% lo hace en su medio de comunicación actual entre uno y siete años. Además, el 98% de la muestra trabaja a tiempo completo.

El 60,4% de los encuestados desarrolla su actividad profesional en un frente noticioso/sección específico, de los que el 27,7% trabaja en Actualidad, Política y Economía, el 25,5% en Deportes, Crónica Rosa,

Música, Farándula, Salud, Sociedad y Tendencias, el 6,4% en la redacción web/internet, el 6,4% en Ciudad, Comunidad y Local, el 6,4% en Internacional, el 4,3% en Investigación, el 4,3% en Judicial, el 4,3% en la edición del Domingo y el 2,1% en Cultura, Internacional, Negocios y Noticias de primicia. Finalmente, el 67,7% de ellos escribe entre cuatro y doce noticias/notas a la semana [Figura 2].

Figura 2. Perfil sociodemográfico y profesional de los periodistas de prensa escrita en Ecuador



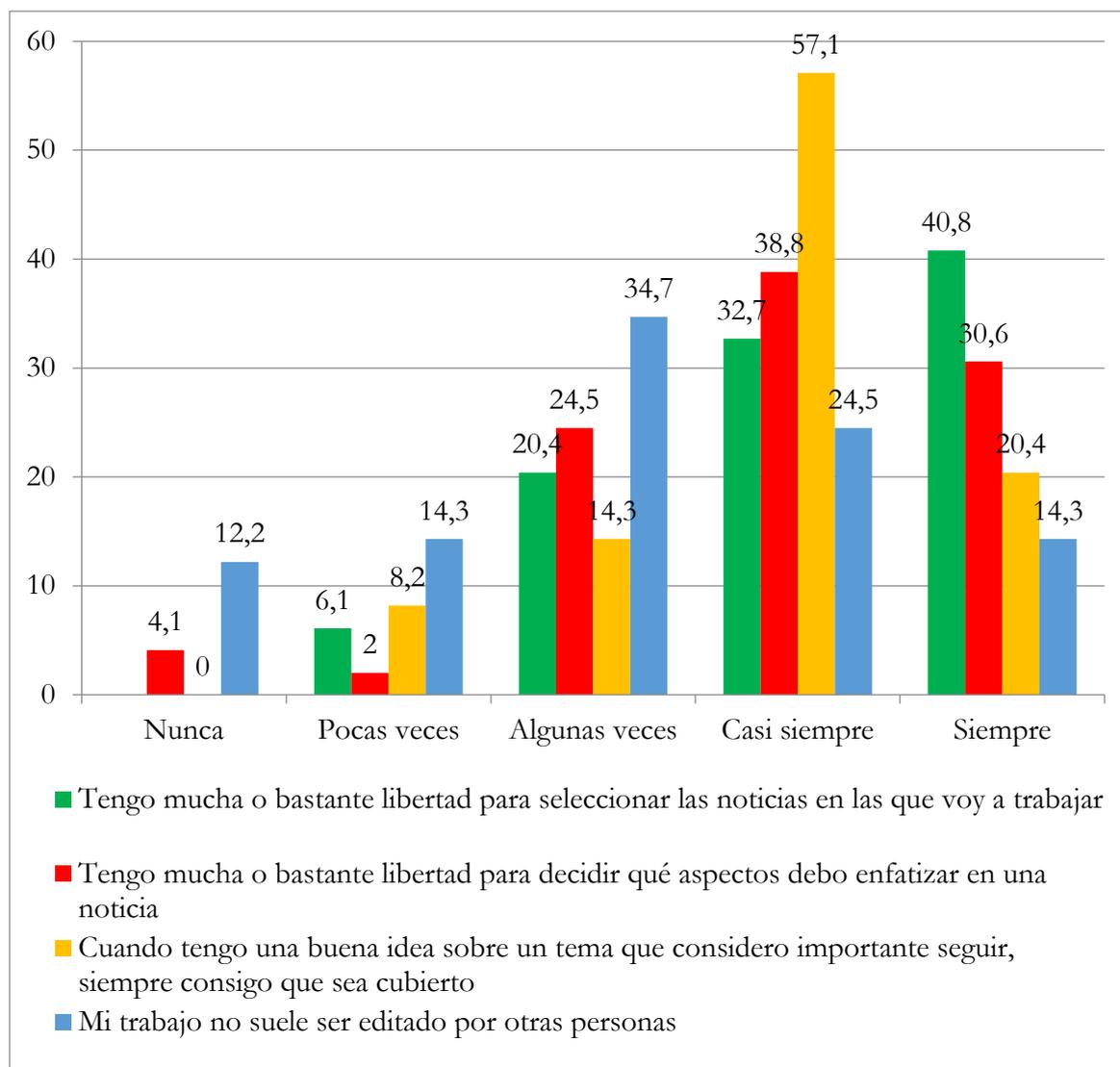
Fuente: Elaboración propia.

II. Percepción de autonomía y libertad de expresión

La percepción de autonomía y libertad de expresión que poseen los periodistas, en general, es bastante alta; sobre todo respecto a la libertad con la que cuentan a la hora de seleccionar las noticias en las que van a

trabajar (73,5% considera que siempre o casi siempre). A pesar de ello, uno de cada cuatro encuestados (26,5%) manifiesta que en pocas o algunas ocasiones tienen la oportunidad de llevar a cabo esta selección.

Gráfico 1. ¿En qué medida estas afirmaciones se aplican a su práctica diaria? (Autonomía)



Fuente: Elaboración propia.

De igual modo, aunque con un nivel de autonomía algo inferior, los encuestados consideran que tienen bastante libertad para decidir qué aspectos deben enfatizar en sus informaciones (69,4% estima que casi siempre o siempre) y que si tienen una buena idea sobre un tema consiguen que sea cubierto (77,5% valora que casi siempre o siempre).

La actividad informativa donde los periodistas estiman que poseen menos libertad y autonomía es con respecto a su participación en la

toma de decisiones editoriales. Más de la mitad de encuestados (59,2%) afirma que su trabajo suele ser editado por otras personas. Esta última cuestión es la que despierta mayores divergencias de opinión y el menor consenso entre ellos (DE: 1,208) [Gráfico 1].

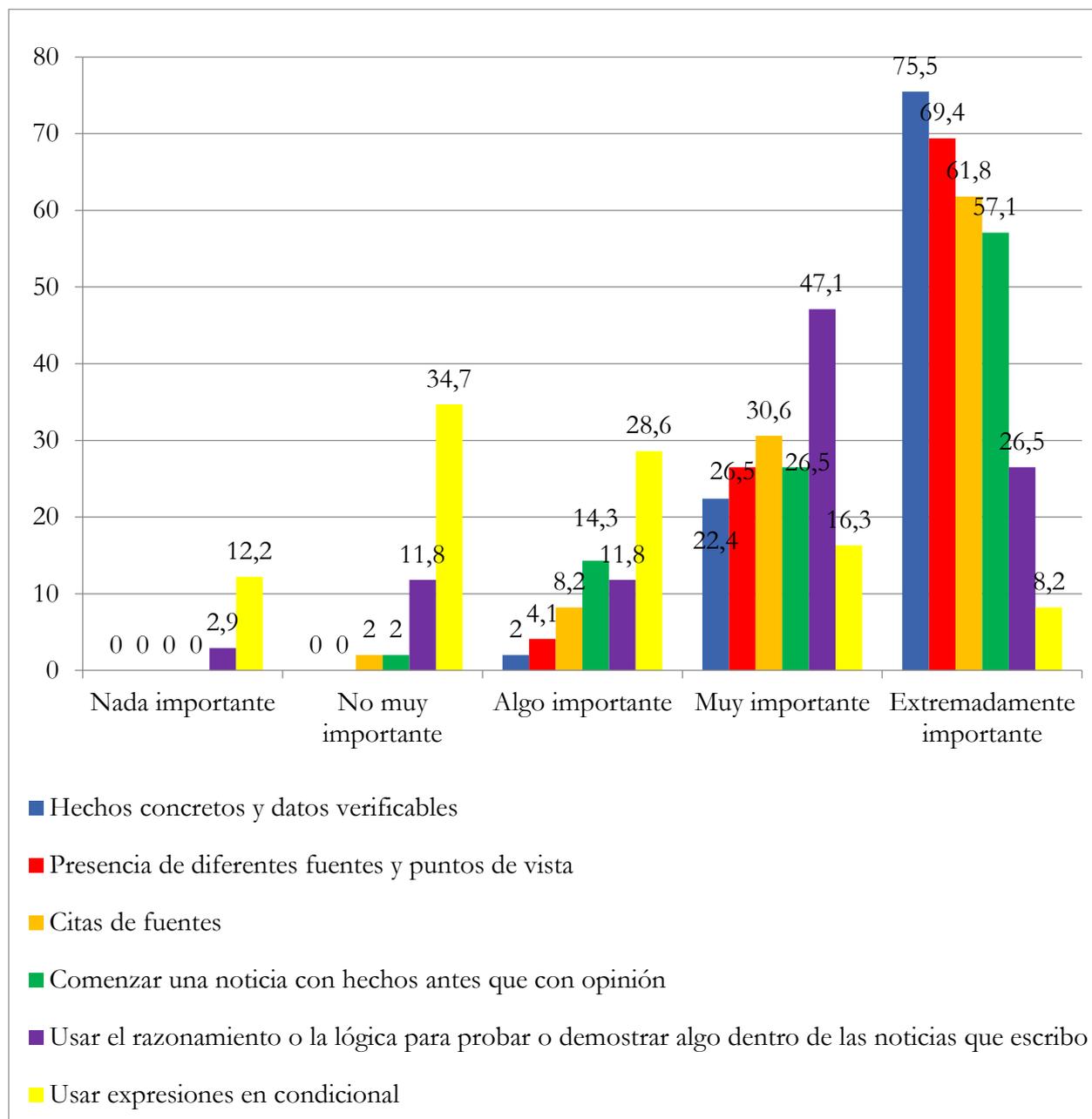
III. Idea de objetividad

La idea de objetividad en el periodismo escrito ecuatoriano parte de la premisa de su aplicabilidad práctica. Por lo tanto, las perspectivas y percepciones que los periodistas ecuatorianos de prensa escrita tienen acerca de la objetividad quedan plasmadas en su trabajo final a partir de su materialización en los contenidos publicados en sus periódicos. Según los resultados obtenidos, los encuestados ofrecen gran importancia -en cuatro de las seis prácticas informativas se mantienen valores por encima de 4 puntos de media sobre un máximo de 5- a los aspectos profesionales relacionados con la objetividad. En concreto, publicar principalmente las noticias que se basan en hechos concretos y datos verificables (97,9%), incluir en las notas diferentes fuentes informativas y diversos puntos de vista (96,9%) y citar las fuentes (92,4%) son los aspectos que los periodistas exponen como muy y extremadamente importantes. Además, se constata el alto consenso entre todos los encuestados, tal y como demuestran los bajos índices de desviación estándar (DE: 0,491; DE: 0,561; DE: 0,739; respectivamente).

A pesar de que usar el razonamiento o la lógica para probar o demostrar algo dentro de las noticias no es una práctica de reporteo tan apoyada por los periodistas si la comparamos con las cuatro anteriores (el 73,6% la estima muy o extremadamente importante), aun cuenta con el apoyo de la mayor parte de la muestra. Sin embargo, uno de cada cuatro periodistas (26,5%) no la plantea como una práctica a tener en cuenta.

En último lugar, el uso de las expresiones en condicional dentro de la narrativa de la noticia es la práctica menos respaldada (46% de la muestra la considera nada o no muy importante). A pesar de ello, no existe una unanimidad entre los periodistas debido a que posee el mayor disenso (DE: 1,132); resultado que visibiliza la ambigüedad imperante en torno a su uso, entendimiento e interpretación [Gráfico 2].

Gráfico 2. ¿Cuán importantes son los siguientes aspectos en las noticias que escribes? (Objetividad)



Fuente: Elaboración propia.

IV. Prácticas de reporteo

La representatividad de cada uno de los seis roles profesionales planteados en este estudio ha sido analizada con base en la importancia con la que los periodistas los perciben y su puesta en práctica final dentro de sus rutinas profesionales.

IV.I. Presencia de la voz/punto de vista del periodista

Intervencionista / Neutral

Para determinar la importancia y la frecuencia en la práctica profesional del rol intervencionista para los periodistas ecuatorianos se han utilizado ocho indicadores: 1) Entregar su opinión sobre los hechos/temas que reporta; 2) Formular sus propias propuestas sobre el desarrollo o la solución de temas o acontecimientos; 3) Incitar al público a comportarse de un modo específico respecto a diferentes acontecimientos o temas; 4) Usar términos evaluativos sobre acontecimientos o personas en sus noticias; 5) Citar las fuentes que cuestionan, critican o acusan la mala conducta a los grupos o individuos poderosos; 6) Juzgar lo que los individuos o grupos poderosos dicen o hacen por medio de afirmaciones subjetivas; 7) Presentar información de antecedente y contexto para los ciudadanos, en relación con acontecimientos políticos específicos cubiertos por las noticias e 8) Incluir diferentes perspectivas ideológicas, políticas, religiosas, étnicas y / o culturales en una noticia.

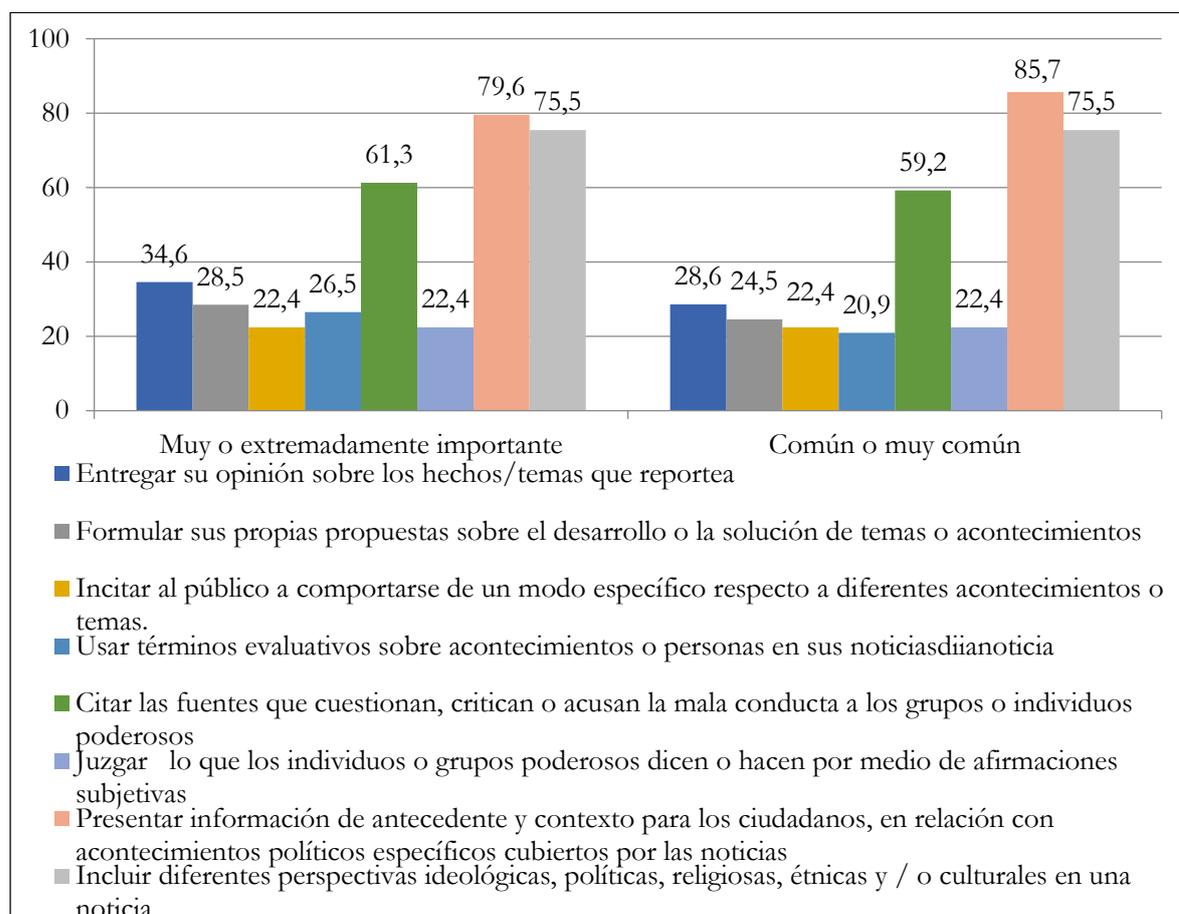
Los periodistas en Ecuador son congruentes en las respuestas ofrecidas respecto a la percepción que tienen sobre la importancia de determinadas prácticas profesionales y lo que hacen en realidad en su trabajo. A pesar de ello, en todas las prácticas enumeradas, con excepción de una, la relevancia ofrecida por ellos es mayor o igual a su praxis, aspecto que expone que determinados motivos estructurales y procesuales les impiden llevar a cabo el cien por cien de sus ideas personales. Sin embargo, destaca que la única práctica que su valor es mayor en la praxis (85,7%) que en la importancia (79,6%) ofrecida por los periodistas es la más representativa del rol profesional relacionado con el intervencionismo: “Presentar información de antecedente y contexto para los ciudadanos, en relación con acontecimientos políticos específicos cubiertos por las noticias”.

Incluir diferentes perspectivas ideológicas, políticas, religiosas, étnicas y/o culturales en las noticias es la segunda práctica más valorada (75,5% en importancia y frecuencia), seguida por citar las fuentes que cuestionan, critican o acusan la mala conducta de los grupos o individuos poderosos.

En el extremo opuesto, los periodistas ecuatorianos desestiman las prácticas relacionadas con el rol profesional más activo y subjetivo, tanto en la importancia que les ofrecen a estos indicadores como en la frecuencia de su praxis: Incitar al público a comportarse de un modo específico respecto a diferentes acontecimientos o temas (22,4% respectivamente), juzgar lo que los individuos o grupos poderosos dicen o hacen por medio de afirmaciones subjetivas (22,4% respectivamente) y usar términos evaluativos sobre acontecimientos o personas en sus noticias (26,5% en importancia y 20,9% en frecuencia) [Gráfico 3].

La media aritmética y la desviación estándar obtenidas a partir del análisis de estas variables confirma los resultados anteriores. A excepción de la práctica de reporteo relativa a la presentación de los antecedentes y el contexto de la información a los ciudadanos en relación con los acontecimientos políticos específicos cubiertos por las noticias (Frecuencia de publicación $M=4,33$; Importancia dada a esta práctica periodística $M=4,18$), todas las demás prácticas profesionales mantienen valores similares entre la frecuencia y la importancia. Unos valores en los que la importancia de estas prácticas de reporteo mantienen mayores valores porcentuales que su praxis final. De igual modo, el mayor consenso entre los periodistas ecuatorianos se encuentra en las prácticas más valoradas y puestas en práctica: Presentar información de antecedente y contexto para los ciudadanos, en relación con acontecimientos políticos específicos cubiertos por las noticias (Frecuencia de publicación $DE=1,049$; Importancia dada a esta práctica periodística $DE=1,131$) e Incluir diferentes perspectivas ideológicas, políticas, religiosas, étnicas y / o culturales en una noticia (Frecuencia de publicación $DE=1,008$; Importancia dada a esta práctica periodística $DE=1,104$). Un resultado que exhibe el acuerdo generalizado entre los encuestados respecto a la importancia y la frecuencia de uso de prácticas de reporteo asociadas al rol neutral, pasivo y/o difusor.

Gráfico 3. Prácticas de reporte que usted como periodista puede usar al escribir una noticia: Presencia de la voz del periodista



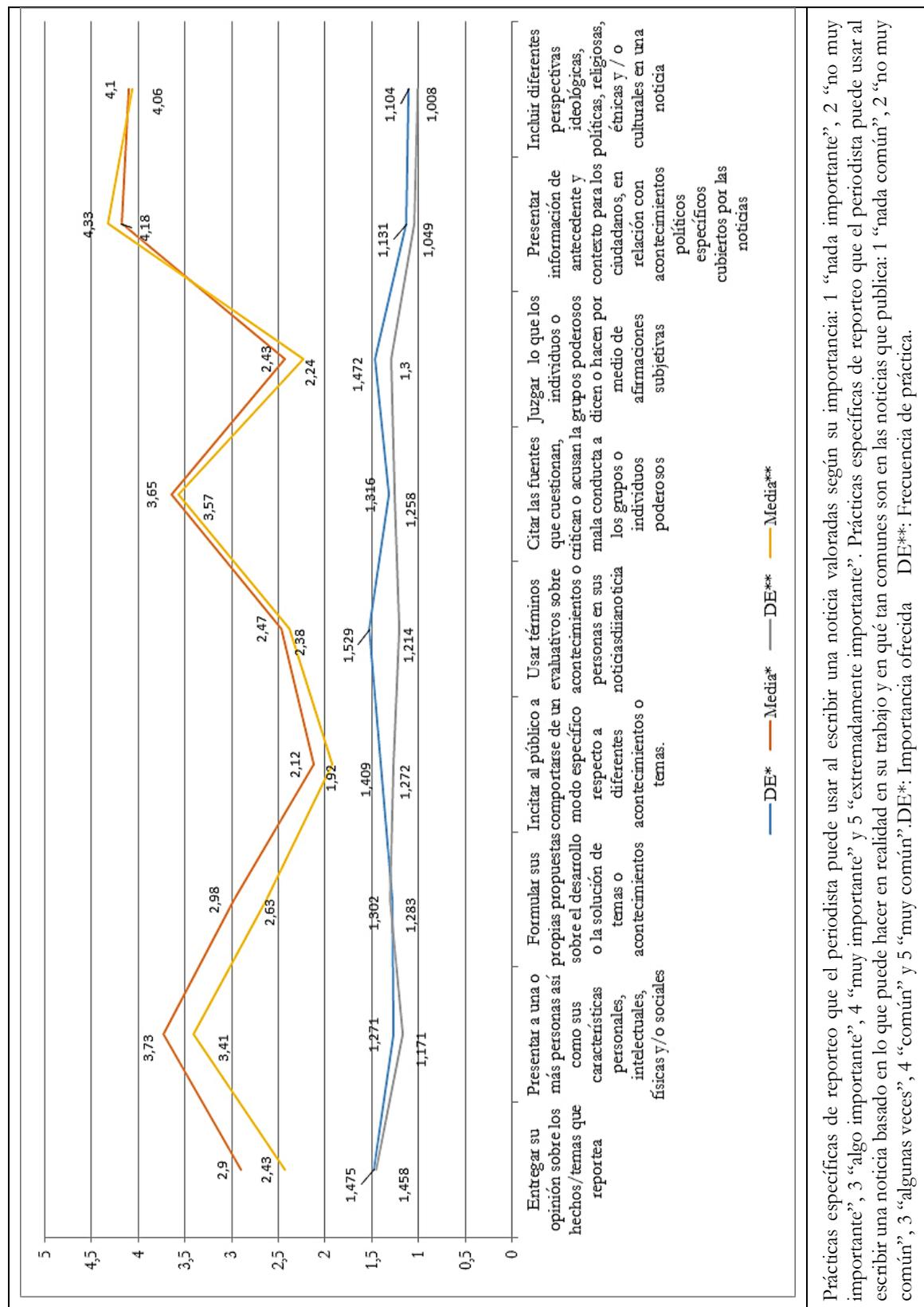
Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia.

Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica.

Fuente: Elaboración propia.

En el extremo opuesto, las prácticas informativas asociadas a roles más activos e intervencionistas cuentan con el mayor disenso: Incitar al público a comportarse de un modo específico respecto a diferentes acontecimientos o temas (Frecuencia de publicación DE=1,272; Importancia dada a esta práctica periodística DE=1,409); Juzgar lo que los individuos o grupos poderosos dicen o hacen por medio de afirmaciones subjetivas (Frecuencia de publicación DE=1,3; Importancia dada a esta práctica periodística DE=1,472) y Usar términos evaluativos sobre acontecimientos o personas en sus noticias (Frecuencia de publicación DE=1,214; Importancia dada a esta práctica periodística DE=1,529) [Gráfico 4].

Gráfico 4. Prácticas de reporte que usted como periodista puede usar al escribir una noticia: Presencia de la voz del periodista



Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia: 1 “nada importante”, 2 “no muy importante”, 3 “algo importante”, 4 “muy importante” y 5 “extremadamente importante”. Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica: 1 “nada común”, 2 “no muy común”, 3 “algunas veces”, 4 “común” y 5 “muy común”. DE*: Importancia ofrecida DE**: Frecuencia de práctica.

Fuente: Elaboración propia.

IV.II. Relación del periodista con el poder

Perro guardián / Leal

En total, diez indicadores establecen los roles de “perro guardián” y “leal” con respecto a la relación mantenida entre los periodistas y los órganos de poder:

En primer lugar, para el estudio del rol de “perro guardián” de los periodistas se han empleado cuatro indicadores: 1) Cuestionar lo que dicen o hacen los individuos o grupos de poder; 2) Acusar a los individuos o grupos poderosos de ocultar información importante; 3) Exponer los conflictos entre los periodistas/medios y los individuos o grupos poderosos y 4) Proporcionar información sobre los abusos de poder o mala conducta, basados en una extensa y propia investigación, en lugar de simplemente confiar en las filtraciones y las fuentes secundarias de información.

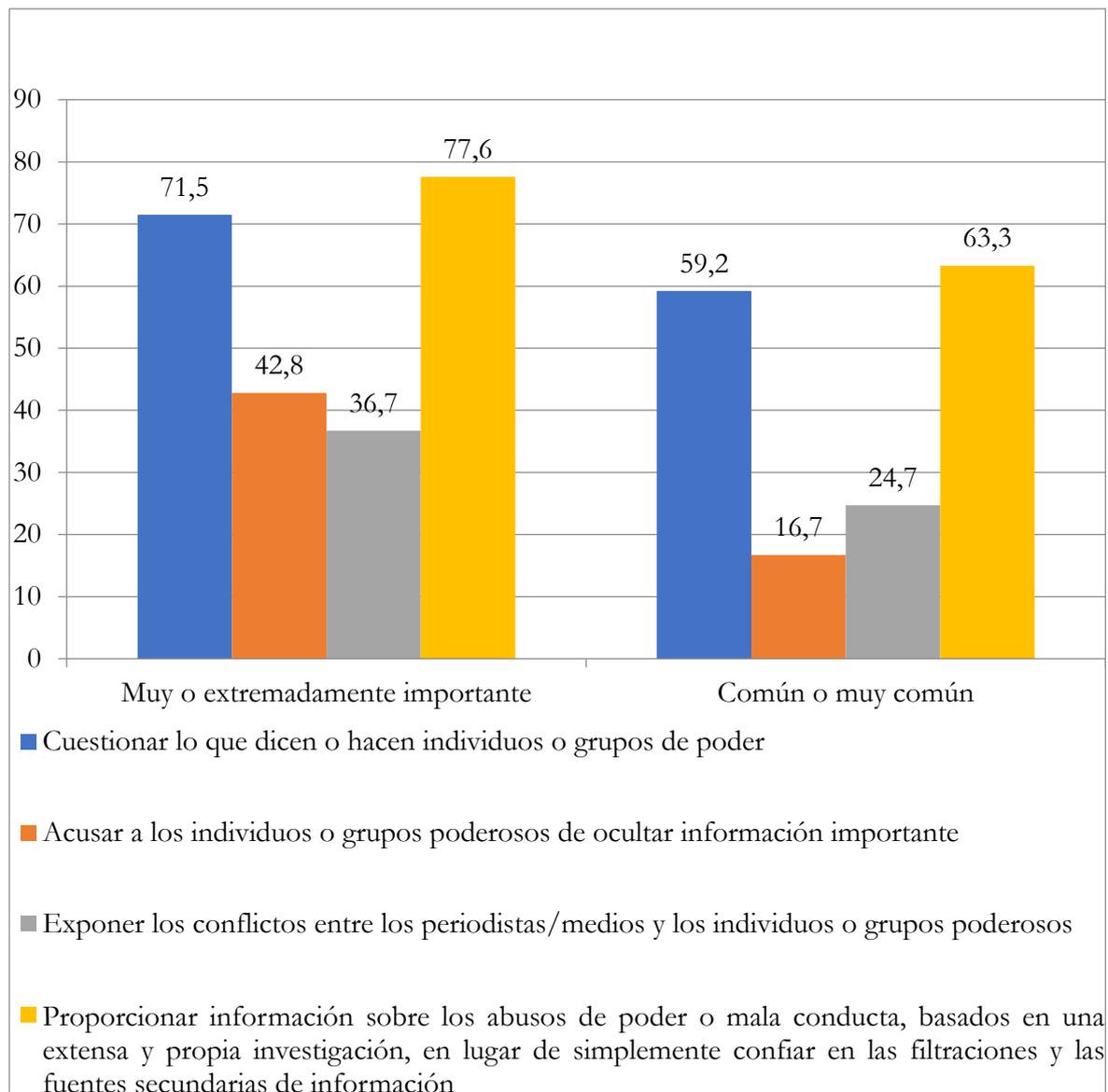
La percepción que tienen los periodistas ecuatorianos del rol de perro guardián está asociada con las acciones profesionales dirigidas a proporcionar información sobre los abusos de poder o mala conducta de los distintos focos de poder (77,6%) a través del cuestionamiento de lo que dicen y hacen (71,5%). Sin embargo, consideran que no es una función fundamental del periodista acusar a los individuos o grupos poderosos (42,8) y, menos aún, exponer los conflictos entre ambos -los medios y estos grupos de poder- (36,7%).

La diferencia entre la percepción que los periodistas tienen acerca de las prácticas de reporteo difiere considerablemente de lo que pueden llegar a hacer en realidad en su trabajo, tal y como muestra el gráfico 5. Acusar a los individuos o grupos de poderosos se presenta como la acción profesional menos común (16,7%) en el trabajo de los periodistas, motivada, tal y como destacan Oller y Chavero (2016), por el temor a posibles represalias o sanciones provenientes de organismos como CORDICOM y SUPERCOM.

En segundo lugar, para el análisis del ejercicio del rol “leal” por parte de los periodistas se establecen seis indicadores: 1) Expresar sentimientos positivos sobre el hecho de ser parte de su país; 2) Presentar positivamente las actividades oficiales y/o las políticas nacionales o regionales; 3) Destacar y resaltar favorablemente el

liderazgo o habilidades de gestión de los poderes institucionales y líderes; 4) Destacar los logros políticos, sociales y económicos de su país; 5) Apoyar los logros de los individuos o grupos que pertenecen a su propio país o localidad y 6) Ofrecer una evaluación positiva de organizaciones sociales o movimientos ciudadanos en las noticias.

Gráfico 5. Prácticas de reporte que usted como periodista puede usar al escribir una noticia: Relación del periodista con el poder (rol de “perro guardián”)



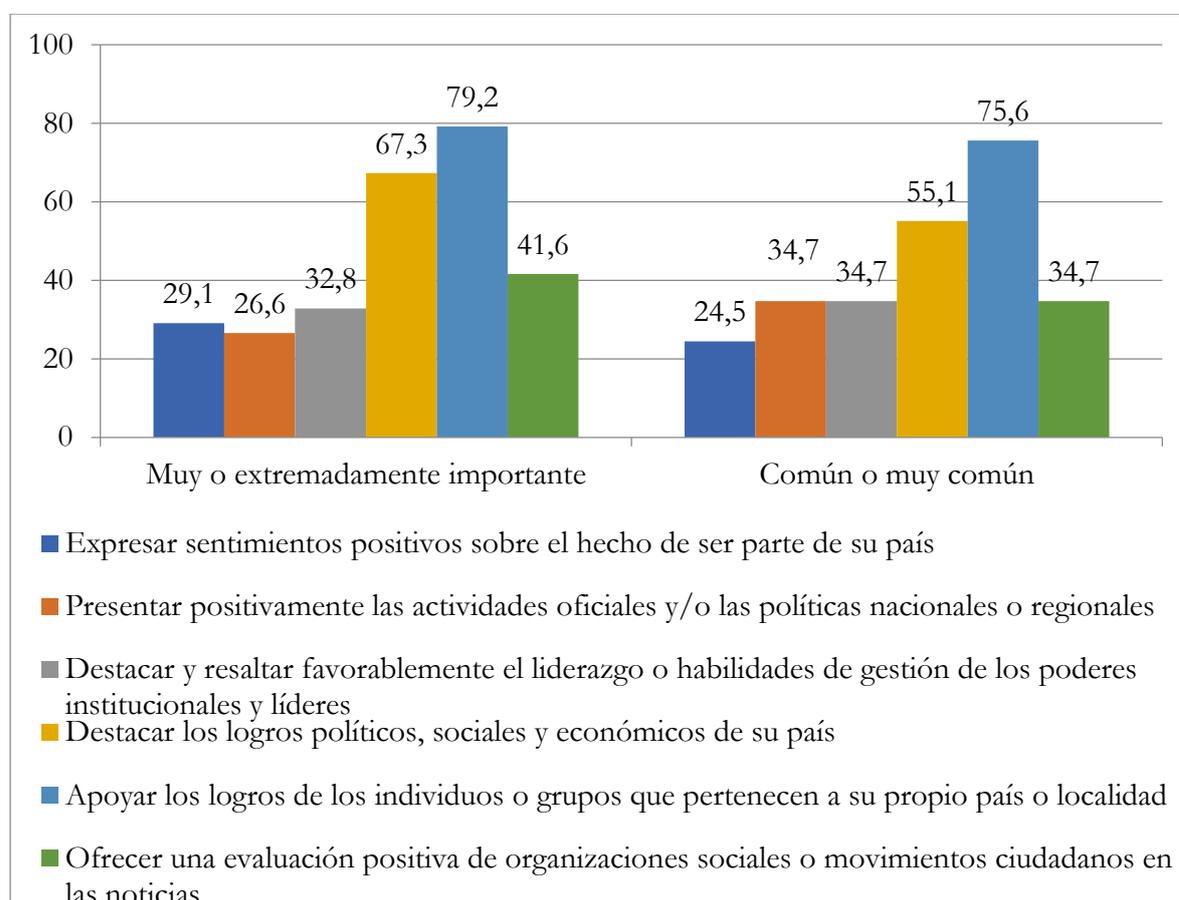
Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia.

Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica

Fuente: Elaboración propia.

La percepción del rol leal de los periodistas ecuatorianos encuestados se materializa a través de su apoyo a los logros de los individuos o grupos que pertenecen al país (79,2%) y la acentuación de los logros políticos, sociales y económicos de/en Ecuador (67,3%). Aunque consideran que deben evitar, en primer lugar, las acciones más subjetivas y personales como expresar sentimientos positivos sobre el hecho de ser parte de su país (67,3%) y, en segundo lugar, presentar positivamente las actividades oficiales y/o políticas nacionales o regionales (26,6%) y destacar y resaltar favorablemente el liderazgo o las habilidades de la gestión de los poderes institucionales y los líderes (32,8%) [Gráfico 6].

Gráfico 6. Prácticas de reporte que usted como periodista puede usar al escribir una noticia: Relación del periodista con el poder (rol “leal”)

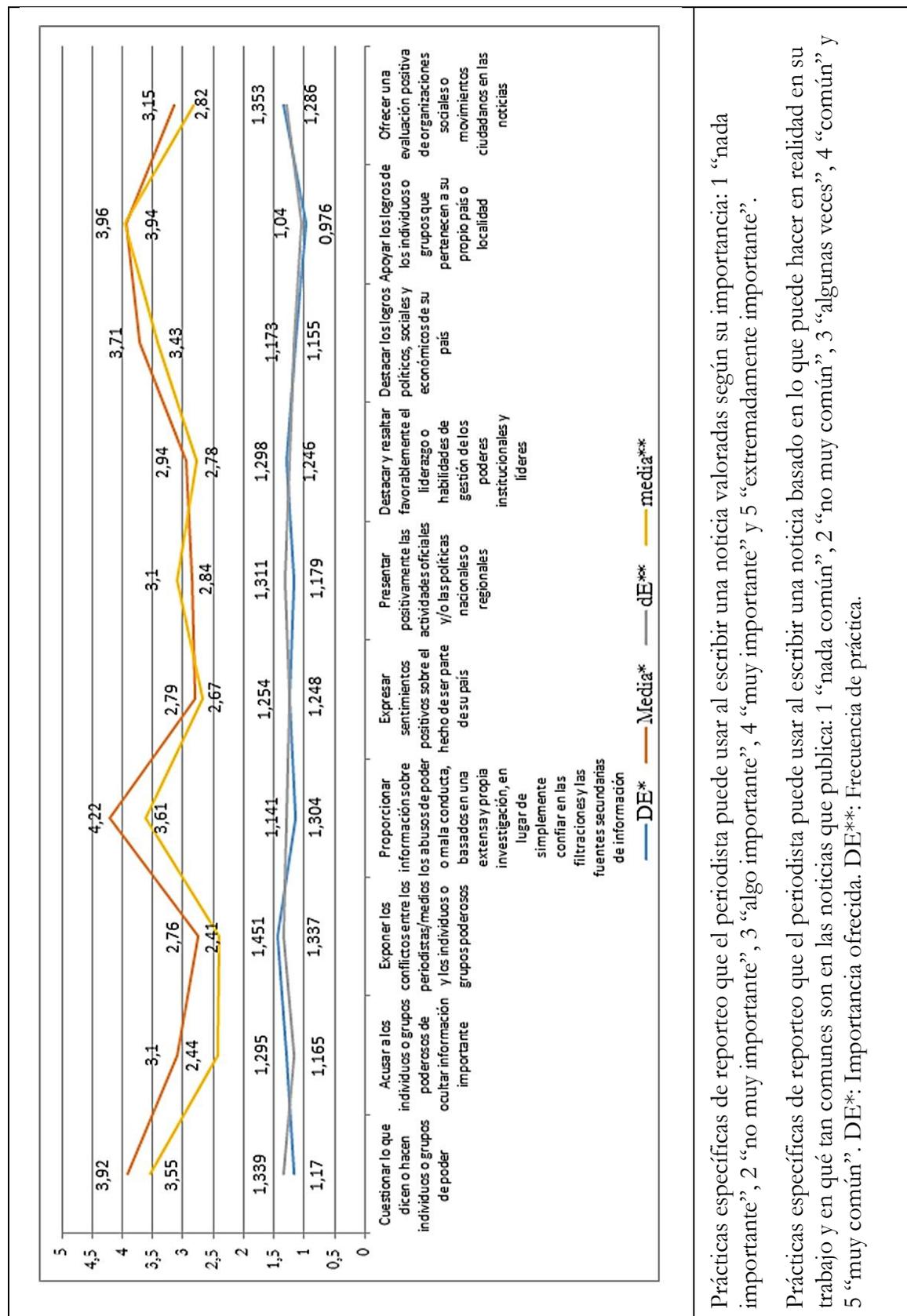


Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia.

Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 7. Prácticas de reporte que usted como periodista puede usar al escribir una noticia: Relación del periodista con el poder (rol de “perro guardián” y “leal”)



Fuente: Elaboración propia.

Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia: 1 “nada importante”, 2 “no muy importante”, 3 “algo importante”, 4 “muy importante” y 5 “extremadamente importante”.

Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica: 1 “nada común”, 2 “no muy común”, 3 “algunas veces”, 4 “común” y 5 “muy común”. DE*: Importancia ofrecida. DE**: Frecuencia de práctica.

La media aritmética muestra que, aunque los periodistas ecuatorianos perciben que deberían poner en práctica un tipo de periodismo más comprometido y cercano al rol de perro guardián en las redacciones de sus periódicos y, con ello, proporcionar a los lectores la información sobre los abusos de poder o malas conductas de los poderosos (M=4,22), lo cierto es que en su actividad diaria se acercan más al rol leal a través de un apoyo de los logros de los individuos o los grupos que pertenecen a su propia localidad (M=3,96). Al respecto, los periodistas presentan el mayor consenso (DE=0,97).

Finalmente, y corroborando lo dicho previamente, a pesar de que presentar positivamente las actividades oficiales y/o políticas nacionales y regionales no es uno de los aspectos mejor valorados (M=2,84) y más comunes en la práctica de los encuestados (M=3,1), es la única práctica de reporteo más recurrente en su trabajo que la importancia que se le ofrece [Gráfico 7].

IV.III. Enfoque del periodista hacia el ciudadano/público /audiencia

Servicio/Infoentretenedor/Cívico

El enfoque informativo de los periodistas hacia el público queda configurado a partir de su propia visión de este conjunto de personas como ciudadanos, espectadores, audiencia, consumidores, usuarios y/o clientes. De este modo, y basados en el planteamiento anterior, los periodistas ejercen el rol de “servicio”, “infoentretenedor” o “cívico” respecto a las personas que se sirven de sus publicaciones para informarse.

En primer lugar, para medir la presencia del rol de “servicio” en el ejercicio profesional de los periodistas se formulan tres indicadores: 1) Indicar cómo un acontecimiento o acción concreta puede influir en la vida personal diaria de la gente común; 2) Dar consejos o guías prácticas al público para abordar problemas que tienen con otros o con ellos mismos -p.e. cómo tratar con vecinos ruidosos, cómo portegerse en casos de desastres naturales, etc.- y 3) Aportar información sobre productos/servicios en las noticias.

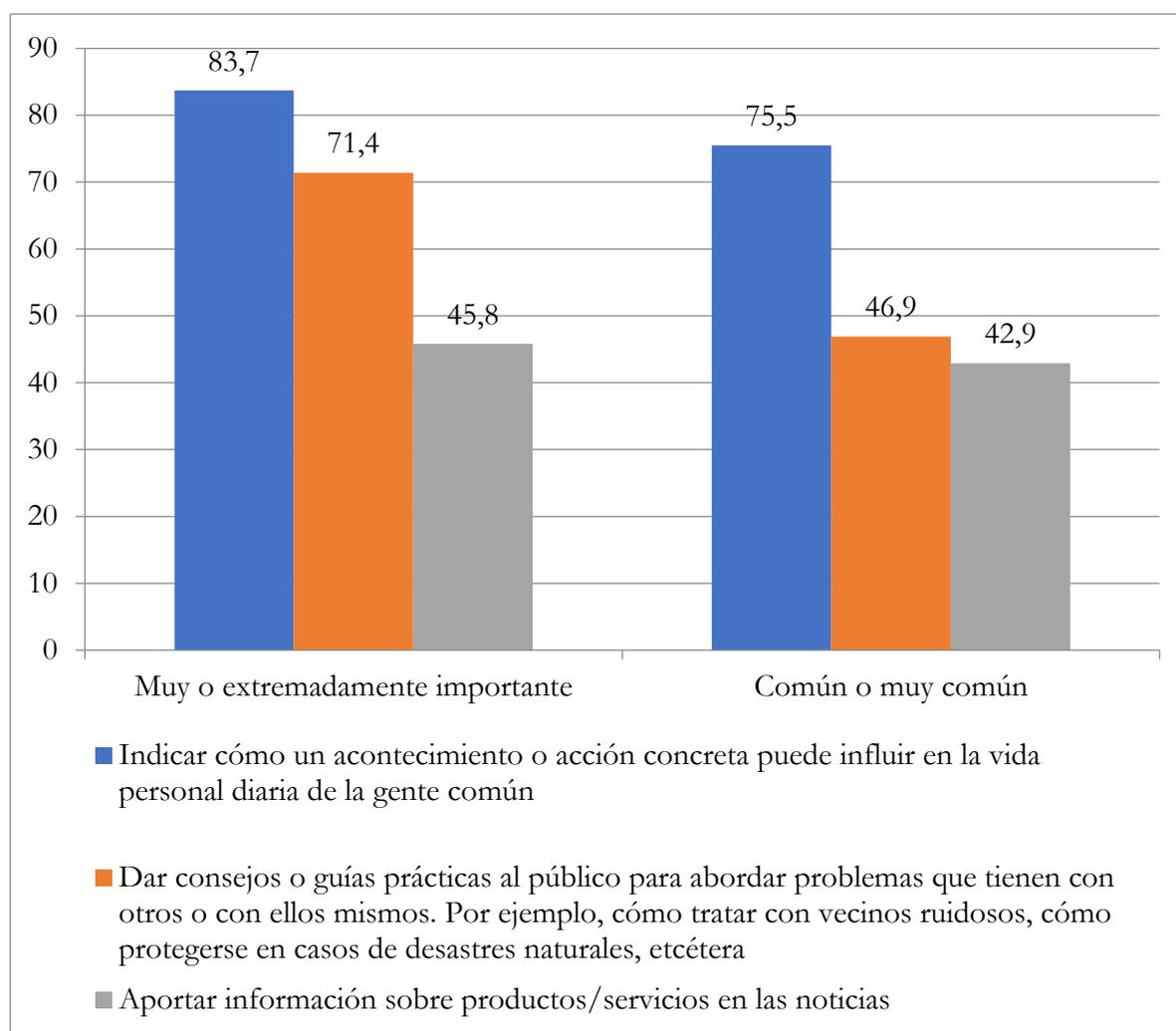
La percepción que los periodistas ecuatorianos mantienen con respecto al rol de “servicio” mantiene una coherencia entre la importancia dada a los indicadores propuestos y su puesta en práctica en el trabajo que realizan en sus redacciones. Para los encuestados, indicar cómo un acontecimiento concreto puede influir en la vida de la gente común (83,7%) es el indicador más importante, seguido de la aportación de consejos o guías prácticas al público, de modo que ellos mismos sean capaces de abordar ciertos problemas de su vida cotidiana (71,4%). En último lugar, aportar información sobre productos y/o servicios en las noticias (45,8%) se muestra como el indicador menos apoyado y relevante. Sin embargo, al contrastar estos resultados con los obtenidos cuando se les preguntó a los periodistas qué es lo que hacían en realidad, se constató que este último indicador es el que tiene una menor diferencia porcentual entre la importancia ofrecida y la frecuencia de uso (42,9%). En cambio, aunque dar consejos o guías al público se muestra como un indicador muy valioso (71,4%), los periodistas no lo ponen en práctica comúnmente (46,9%) [Gráfico 8].

En segundo lugar, seis indicadores establecen los rasgos de los periodistas asociados al rol de “infoentretenimiento”: 1) Incluir en las noticias referencias explícitas a las emociones de la gente implicada en un acontecimiento; 2) Incorporar en las noticias información sobre procesos judiciales o administrativos sobre individuos o grupos de poder; 3) Introducir detalles de la vida privada de la gente de la que se habla en las noticias; 4) Hacer hincapié en los aspectos inusuales, espectaculares o inesperados de un evento/tema mediante el uso de elementos estilísticos o descripciones como adjetivos dramáticos y/o metáforas en las noticias; 5) Poner detalles muy concretos al describir los actos de violencia, crimen, escenas de sexo o eventos similares en las noticias que está cubriendo y 6) Presentar a una o más personas así como sus características personales, intelectuales, físicas y/o sociales.

El rol profesional de los periodistas asociado al “infoentretenimiento” está definido por la importancia dada a la presentación de las personas con base en sus características personales, intelectuales, físicas y/o sociales (67,4%); la inclusión de información sobre los procesos judiciales y/o administrativos acerca de los ciudadanos o grupos de poder (67,3%) y la introducción en las noticias de referencias explícitas a las emociones de la gente implicada en un acontecimiento o suceso

(59,2%). A pesar de la relevancia ofrecida por los encuestados a estas variables, su puesta en práctica resulta mucho menos común de lo que se supondría. Menos de la mitad (46,9%) presenta a las personas a partir de sus características personales y el 53% incluye la información referente a los procesos judiciales o administrativos de los ciudadanos o grupos de poder. Este resultado muestra una diferencia de 20,5% y 14,3%, respectivamente, con respecto a la importancia ofrecida, unas de las más altas de toda la muestra.

Gráfico 8. Prácticas de reporte que usted como periodista puede usar al escribir una noticia: Enfoque del periodista hacia el ciudadano (rol de “servicio”)

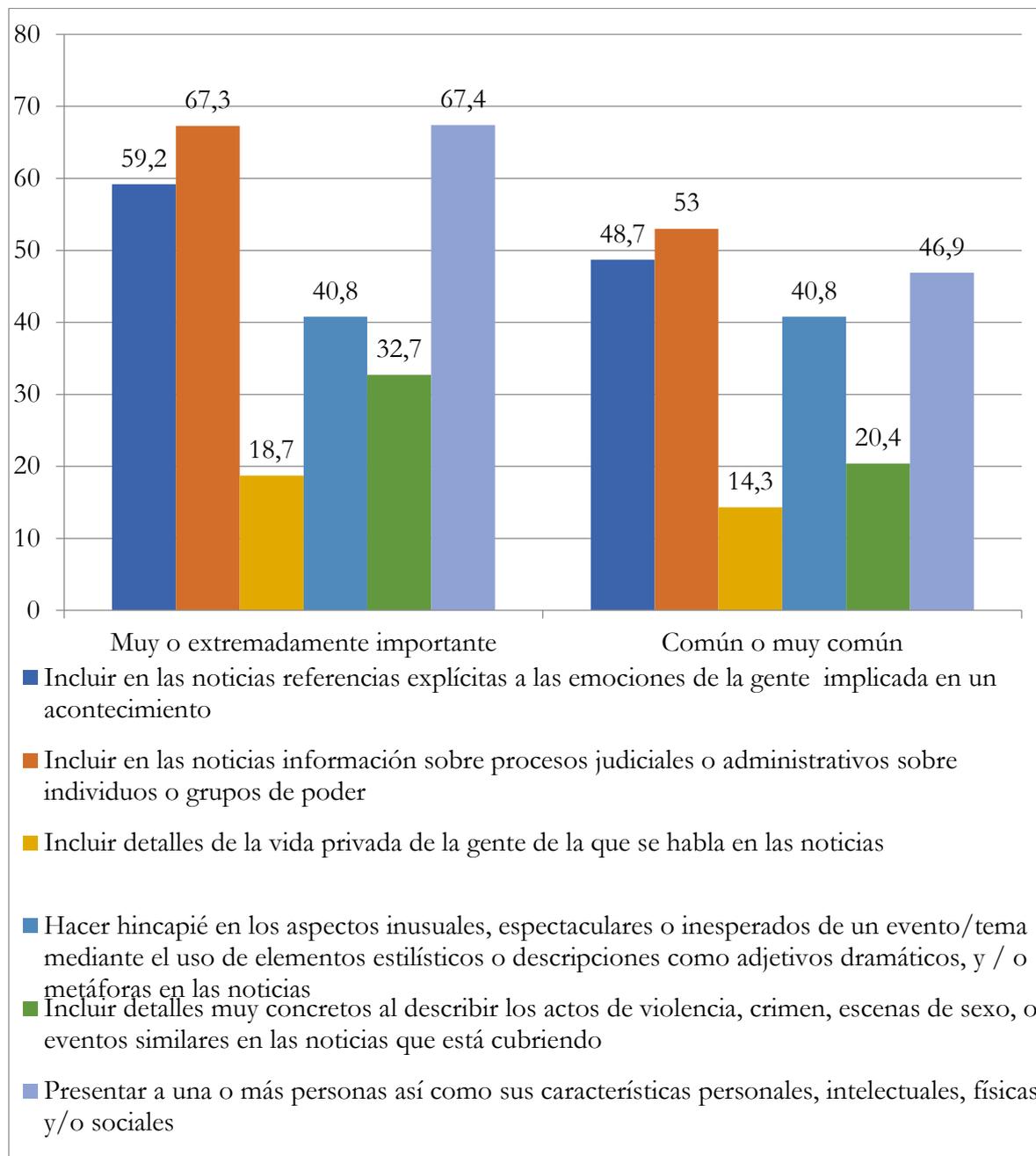


Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia.

Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 9. Prácticas de reporte que usted como periodista puede usar al escribir una noticia: Enfoque del periodista hacia el ciudadano (rol de “infoentretenedor”)



Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia.

Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica

Fuente: Elaboración propia.

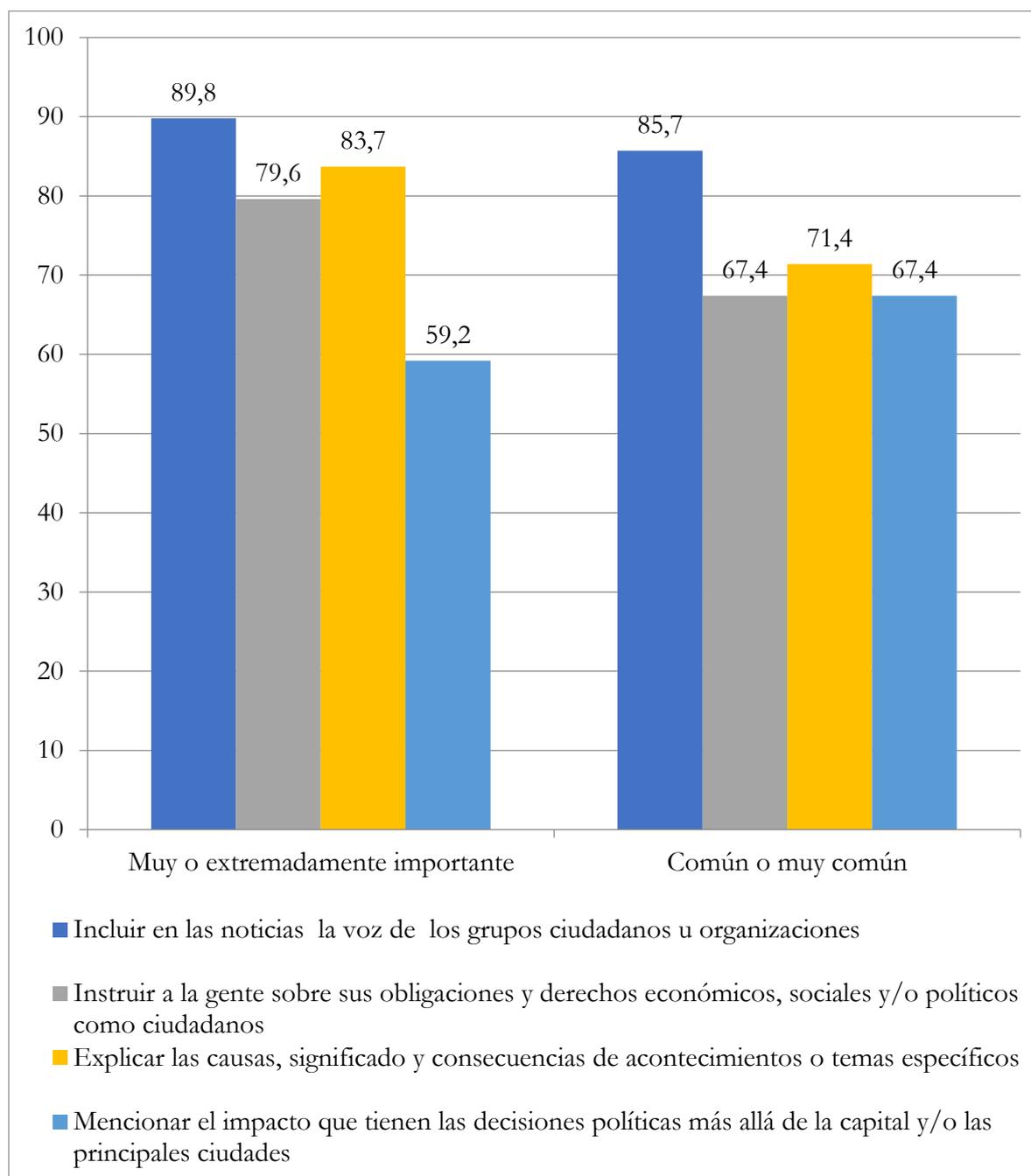
En el extremo opuesto se ubican los indicadores referidos a la incorporación de detalles de la vida privada de la gente de la que se habla en la noticia (18,7%), la descripción de detalles muy concretos de actos de violencia, crimen, escenas de sexo o acciones similares en la información cubierta (32,7%) y la sobredimensionalización de aspectos inusuales, espectaculares o inesperados de un evento a través del uso de elementos estilísticos, adjetivaciones, dramatizaciones o uso de metáforas en las noticias (40,8%). Sin embargo, tanto el hecho de hacer hincapié en los aspectos inusuales de un suceso (40,8%), como incluir detalles de la vida diaria de los sujetos sobre los que se informa (14,3%), son los indicadores con menor diferencia entre la importancia que se les ofrece y la frecuencia con la que se emplean en las noticias trabajadas por los periodistas [Gráfico 9].

En tercer lugar, el rol “cívico” es analizado con base en cuatro indicadores: 1) Incluir en las noticias la voz de los grupos ciudadanos u organizaciones; 2) Instruir a la gente sobre sus obligaciones y derechos económicos, sociales y/o políticos como ciudadanos; 3) Explicar las causas, significado y consecuencias de acontecimientos o temas específicos y 4) Mencionar el impacto que tienen las decisiones políticas más allá de la capital y/o las principales ciudades.

La mayor parte de los encuestados estima que es muy importante incluir en las noticias la voz de los grupos ciudadanos u organizaciones (89,8%) y que, por ello, lo ponen en práctica frecuentemente en sus publicaciones (85,7%). Para ellos, de igual modo, resulta muy relevante explicar las causas, significados y consecuencias de determinados acontecimientos o temas específicos (83,7%) e instruir a la gente sobre sus obligaciones y derechos económicos, sociales y/o políticos como ciudadanos (79,6%). Aunque sobresale en estos resultados que estos dos aspectos difieren del primero en la alta diferencia con su puesta en práctica final (12,3% y 12,2% puntos porcentuales menos respectivamente).

A pesar de que mencionar el impacto que tienen las decisiones políticas más allá de la capital y/o las principales ciudades no se muestra como una de las acciones informativas más destacadas por los encuestados, es el único indicador encargado de analizar el rol “cívico” que se pone en práctica (67,4%) en mayor medida que la importancia que se le ofrece (59,2%) [Gráfico 10].

Gráfico 10. Prácticas de reporte que usted como periodista puede usar al escribir una noticia: Enfoque del periodista hacia el ciudadano (rol “cívico”)



Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia.

Prácticas específicas de reporte que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica

Fuente: Elaboración propia.

El análisis conjunto de todos los indicadores que determinan la orientación de los periodistas hacia el público revela que los profesionales encuestados ofrecen la mayor importancia al hecho de incluir en las noticias la voz de los grupos ciudadanos u organizaciones (M= 4,49; DE: 0,82) y que, por ello, lo hacen con mucha frecuencia (M= 4,27; DE= 0,99) (rol cívico); en segundo lugar, explicar las causas, significados y consecuencias de determinados acontecimientos o temas específicos mantiene una gran relevancia (M= 4,24; DE= 1,05) y una frecuencia de uso muy alta (M=4,06; DE= 1,08) (rol cívico); en tercer lugar, indicar cómo un acontecimiento o acción concreta puede influir en la vida personal diaria de la gente común es muy importante (M= 4,18; DE= 1,01) y común en las notas publicadas (M= 4,02; DE= 1,01) (rol servicio) y, en cuarto lugar, instruir a la gente sobre sus obligaciones y derechos económicos, sociales y/o políticos como ciudadanos conserva una alta relevancia (M= 4,12; DE= 1,07) y un uso moderadamente alto (M= 3,82; DE= 1,16) (rol cívico).

Existe un alto consenso entre los encuestados con respecto a la importancia ofrecida y a la ejecución final de las prácticas de reporteo referidas al rol “cívico” y “servicio” del periodista, tal y como demuestran los índices de desviación estándar más bajos de toda la muestra en este apartado: Incluir en las noticias la voz de los grupos ciudadanos u organizaciones (Frecuencia de publicación DE=0,995; Importancia dada a esta práctica periodística DE=0,82); Indicar cómo un acontecimiento o acción concreta puede influir en la vida personal diaria de la gente común (Frecuencia de publicación DE=1,01; Importancia dada a esta práctica periodística DE=0,993) y Explicar las causas, significado y consecuencias de acontecimientos o temas específicos (Frecuencia de publicación DE=1,088; Importancia dada a esta práctica periodística DE=1,051).

En el polo opuesto, las prácticas periodísticas que mayores discrepancias generan son las relacionadas con el rol de “infoentretenedor” y “servicio”: Aportar información sobre productos/servicios en las noticias (Frecuencia de publicación DE=1,485; Importancia dada a esta práctica periodística DE=1,372); Hacer hincapié en los aspectos inusuales, espectaculares o inesperados de un evento/tema mediante el uso de elementos estilísticos o descripciones como adjetivos dramáticos y/o metáforas en las noticias

(Frecuencia de publicación DE=1,318; Importancia dada a esta práctica periodística DE=1,409) (infoentretenedor) e Incluir en las noticias información sobre procesos judiciales o administrativos sobre individuos o grupos de poder (Frecuencia de publicación DE=1,402; Importancia dada a esta práctica periodística DE=1,087) [Gráfico 11].

V. Funciones del periodismo en la sociedad ecuatoriana

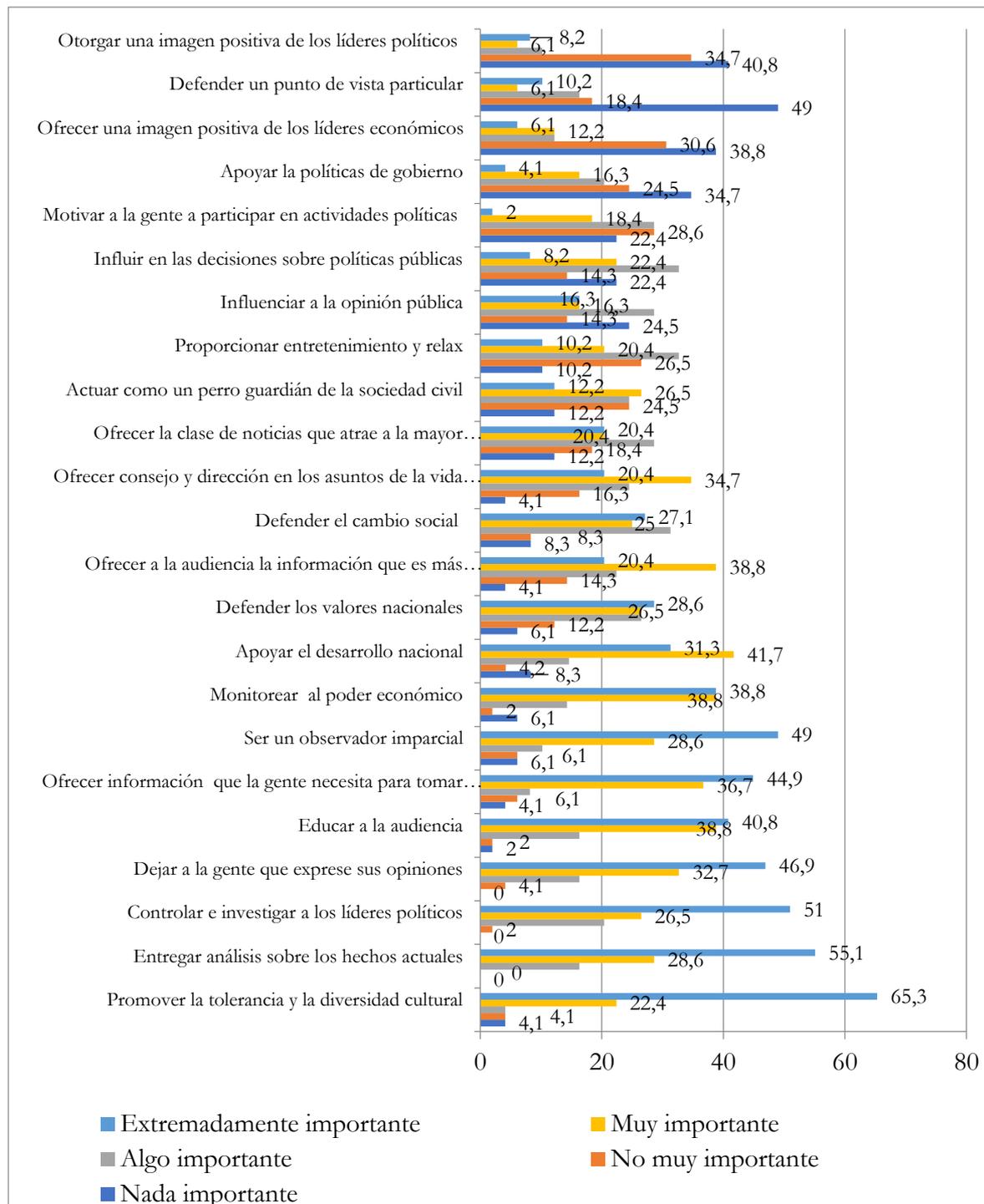
Las funciones percibidas, asumidas y practicadas por los periodistas ecuatorianos en los medios de comunicación repercuten directamente en los contenidos de estos y en su idea final de las competencias del periodismo en el país. De tal modo que la cultura periodística de Ecuador se forja a partir de las apreciaciones y patrones de acción profesional de los periodistas, conectadas/os, a su vez, con la realidad contextual del país.

En este estudio, para evaluar las funciones del periodismo en la sociedad ecuatoriana nos hemos valido de las consideraciones que tienen los periodistas encuestados acerca de sus prácticas de reporte a la hora de escribir una noticia. Esta valoración se realiza con base, en primer lugar, a la importancia que ellos ofrecen a ciertas prácticas profesionales y, en segundo lugar, a su capacidad para llegar a hacerlas realidad en su trabajo y en las noticias que publican.

En concreto, en el estudio de JRP se proponen veintitres prácticas/aspectos para definir las funciones del periodismo en Ecuador: 1) Monitorear e investigar a los líderes políticos; 2) Entregar análisis sobre los hechos actuales; 3) Defender los valores nacionales; 4) Ofrecer consejo y dirección en los asuntos de la vida diaria; 5) Ofrecer información que la gente necesita para tomar decisiones políticas; 6) Influir en la opinión pública; 7) Apoyar el desarrollo nacional; 8) Defender un punto de vista particular; 9) Proporcionar entretenimiento y relax; 10) Influir en las decisiones sobre políticas públicas; 11) Educar a la audiencia; 12) Ser un observador imparcial; 13) Motivar a la gente a participar en actividades políticas; 14) Monitorear al poder económico; 15) Apoyar las políticas de gobierno; 16) Ofrecer a la audiencia la información que es más interesante para ellos; 17) Actuar como un perro guardián de la sociedad civil; 18) Otorgar una imagen positiva de los líderes políticos; 19) Dejar a la gente

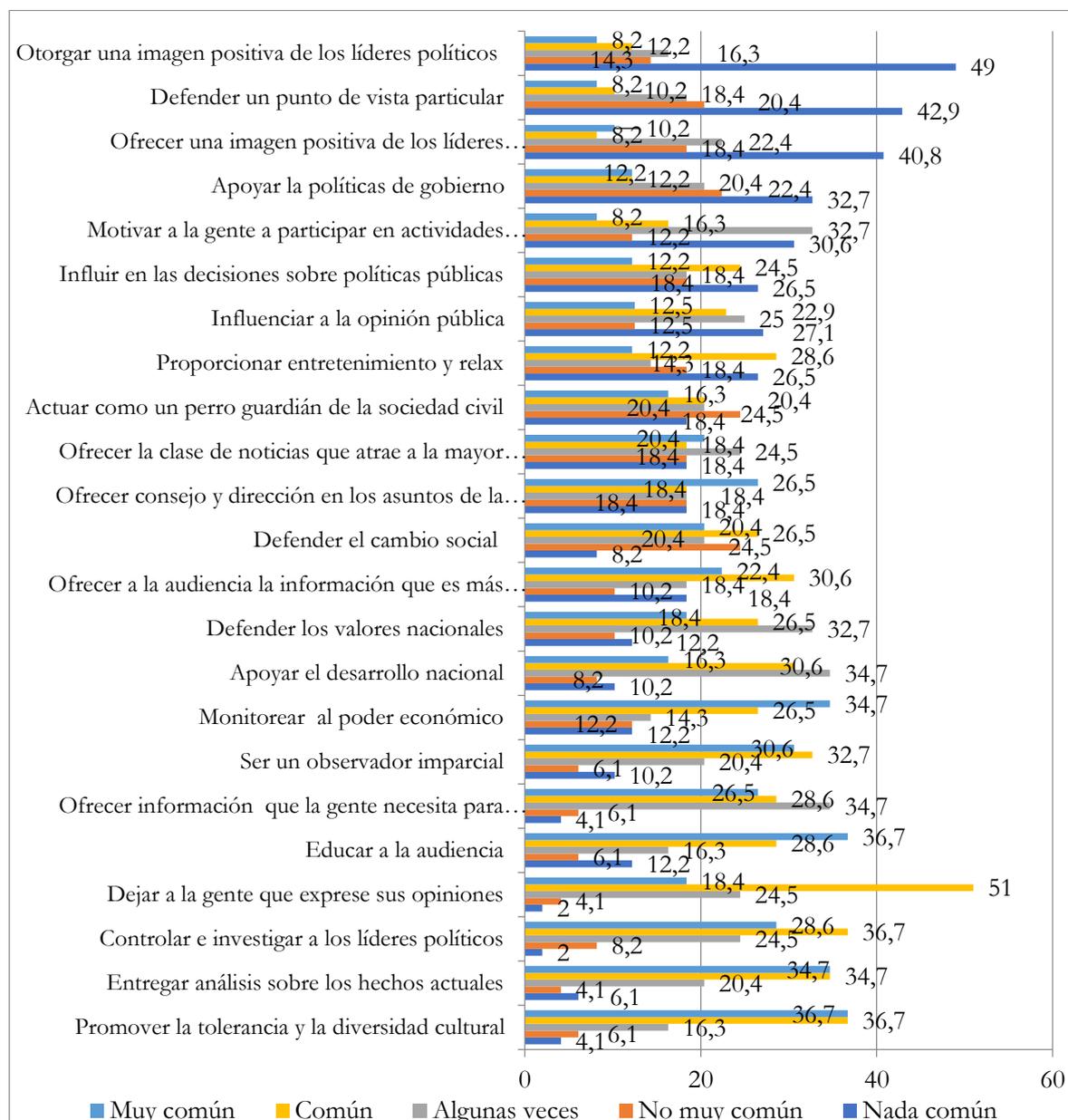
que exprese sus opiniones; 20) Ofrecer la clase de noticias que atrae la mayor cantidad de audiencia; 21) Promover la tolerancia y la diversidad cultural; 22) Entregar una imagen positiva de los líderes económicos y 23) Defender el cambio social.

Gráfico 12. Funciones del periodismo en la sociedad ¿Cuánta importancia le otorga a cada una de estas funciones? (%)



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 13. Funciones del periodismo en la sociedad. ¿Qué puedes hacer realmente en tu trabajo? ¿Con qué frecuencia utiliza estas prácticas en las noticias que escribe?



Fuente: Elaboración propia.

Las funciones del periodismo a las que los periodistas encuestados ofrecen mayor valor -catalogadas como muy o extremadamente importantes- y ponen en práctica con mayor frecuencia -de forma común y muy común- son: Promover la tolerancia y la diversidad cultural (Importancia: 87,7%; Frecuencia: 73,4%); Entregar análisis sobre los hechos actuales (Importancia: 83,7%; Frecuencia: 69,4%); Monitorrear e investigar a los líderes políticos (Importancia: 77,5%; Frecuencia: 67,3%); Dejar a la gente que exprese sus opiniones

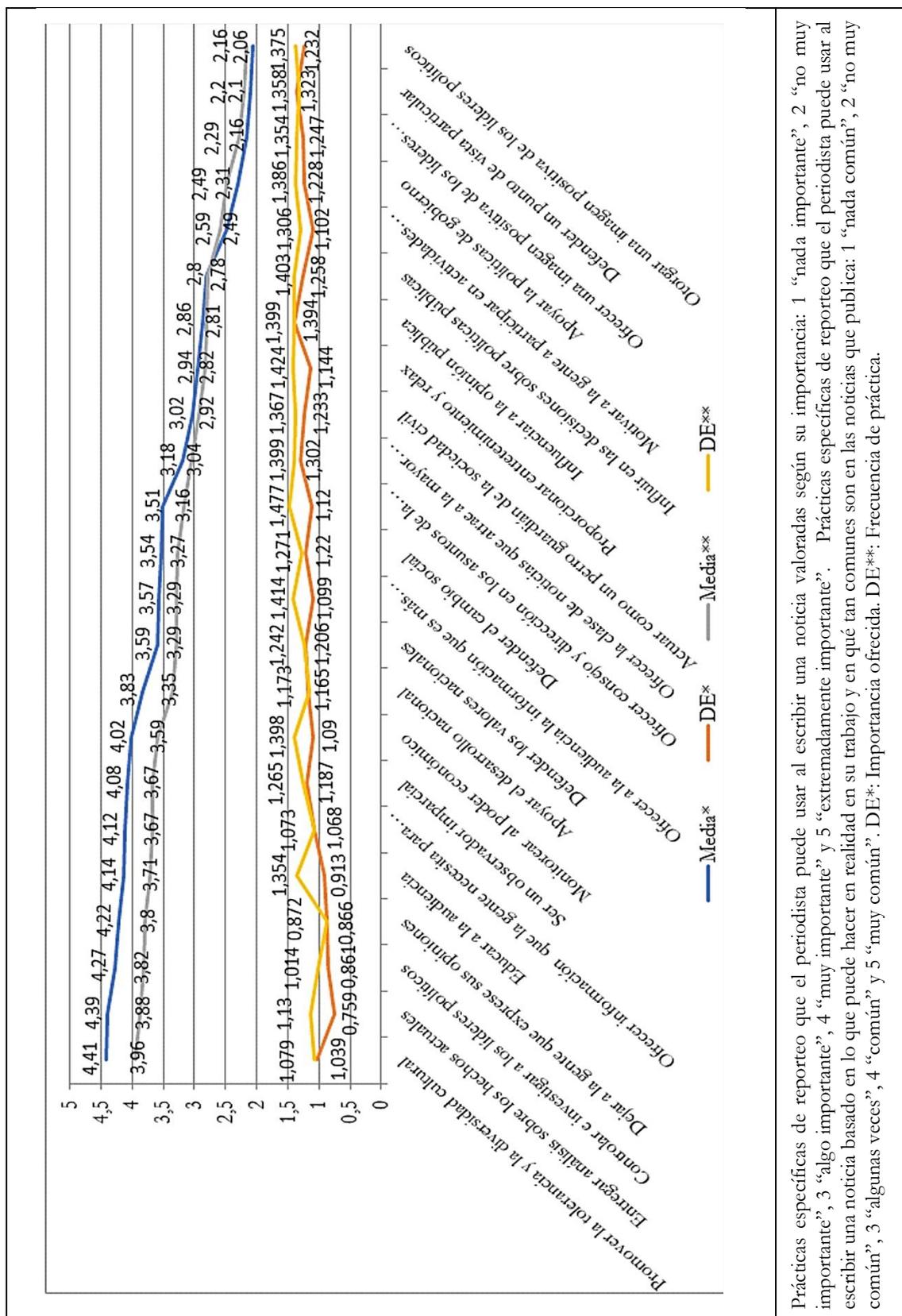
(Importancia: 79,6%; Frecuencia: 69,5%); Educar a la audiencia (Importancia: 79,6%; Frecuencia: 67,3%); Ofrecer información que la gente necesita para tomar decisiones políticas (Importancia: 81,6%; Frecuencia: 55,1%) y Ser un observador imparcial (Importancia: 77,6%; Frecuencia: 63,3%).

Según estos resultados, el periodismo en la sociedad ecuatoriana es entendido por los periodistas encuestados a partir de su rol más activo. Las funciones de la profesión más valoradas y empleadas están vinculadas con los roles más proactivos del periodismo, asociadas, en primer lugar, a su compromiso con la sociedad ecuatoriana y su relación con el público -periodismo cívico, público, comunitario y ciudadano- y, en segundo lugar, a su relación con los líderes políticos, teniendo como cometido actuar bajo el rol de perro guardián, abogado, investigador y expositor.

En el extremo opuesto, las funciones del periodismo menos valoradas -catalogadas como muy o extremadamente importantes- y puestas en práctica con menor frecuencia -de forma común y muy común- son: Otorgar una imagen positiva de los líderes políticos (Importancia: 14,3%; Frecuencia: 20,4%); Defender un punto de vista particular (Importancia: 16,3%; Frecuencia: 18,4%); Entregar una imagen positiva de los líderes económicos (Importancia: 18,3%; Frecuencia: 18,4%) y Apoyar las políticas del gobierno (Importancia: 20,4%; Frecuencia: 24,4%). Por lo tanto, según los periodistas de prensa escrita las funciones más importantes del periodismo en Ecuador se alejan de su carácter propagandístico -respecto a su relación con los líderes políticos-, interesado -respecto a los intereses individuales- y financiero/comercial -respecto a su relación con los líderes económicos- [Gráficos 12 y 13].

Los periodistas encuestados son congruentes respecto a la importancia dada a las funciones del periodismo en la sociedad y a la frecuencia de uso de las prácticas específicas de reporteo asociadas a ellas. Sin embargo, se encontró un dato contundente en el análisis de la importancia y la frecuencia ofrecida a estas prácticas de forma conjunta. Mientras que en las prácticas más valoradas y utilizadas la importancia se mantiene en valores superiores a la frecuencia de uso, este factor se invierte en el caso de las consideradas menos importantes y, por tanto, de uso menos común.

Gráfico 14. Funciones del periodismo en la sociedad. ¿Cuánta importancia le otorga a cada una de estas funciones? ¿Qué puedes hacer realmente en tu trabajo? ¿Con qué frecuencia utiliza estas prácticas en las noticias que escribe?



Prácticas específicas de reportero que el periodista puede usar al escribir una noticia valoradas según su importancia: 1 “nada importante”, 2 “no muy importante”, 3 “algo importante”, 4 “muy importante” y 5 “extremadamente importante”. Prácticas específicas de reportero que el periodista puede usar al escribir una noticia basado en lo que puede hacer en realidad en su trabajo y en qué tan comunes son en las noticias que publica: 1 “nada común”, 2 “no muy común”, 3 “algunas veces”, 4 “común” y 5 “muy común”. DE*: Importancia ofrecida. DE**: Frecuencia de práctica.

Fuente: Elaboración propia.

Este resultado indica que existen factores externos a los periodistas que les llevan a ejercer prácticas informativas con las que no identifican la función del periodismo. Una realidad que se explica de forma sencilla debido a que las prácticas de reporteo consideradas como más importantes no pueden ejecutarse en la medida que los periodistas estiman su valor. Sin embargo, esta circunstancia se invierte drásticamente con respecto a las prácticas menos estimadas por ellos, denotando un claro influjo procedente de los niveles externos a los propios periodistas -institución y sistemas (Oller, 2016)-.

Finalmente, las funciones del periodismo más valoradas y empleadas en la práctica informativas por los periodistas mantienen el mayor consenso -tal y como demuestra los bajos índices de la desviación estándar-, aunque en el resto de casos no se aprecia un incremento palpable y constante [Gráfico 14].



SEGUNDA PARTE

Análisis de contenido de la prensa escrita en Ecuador¹⁹

¹⁹ Parte de los resultados mostrados en esta sección del libro fueron publicados recientemente por Palmira Chavero y Martín Oller en el capítulo *La comunicación mediática en Ecuador. Características de la prensa de referencia* del libro *Cultura(s) Periodística(s) Iberoamericana(s). La diversidad de un periodismo propio* (editorial Sociedad Latina de Comunicación Social).

I. Contenido de la prensa escrita de referencia

EL análisis de contenido de las 874 notas informativas publicadas en los diarios *El Telégrafo* (258), *El Universo* (255) y *El Comercio* (361), considerados como la prensa de referencia en Ecuador, estudia la información general contenida en cada noticia, las características de las historias cubiertas, el número, tipo y naturaleza de las fuentes informativas, los métodos de reporteo y los modelos de desempeño de los roles profesionales de los periodistas. A partir del estudio de estas variables son analizadas las tendencias informativas generales en estos diarios, al igual que se identifican las divergencias entre ellos.

I.I. Autoría de las noticias/notas informativas

La principal característica que define la información contenida en los diarios ecuatorianos es su anonimato, pues el 94,4% de las noticias/notas informativas se publica sin la firma de su/s autor/es. Una situación aún más patente en los casos de *El Telégrafo* (98,4%) y *El Universo* (96,1%).

Las pocas referencias de autoría en las noticias publicadas en los diarios aparecen en *El Comercio*, diario en el que el 8,9% de ellas están firmadas por redactores que forman parte de su plantilla; reduciéndose este porcentaje hasta el 1,2% en *El Telégrafo* y el 2% en *El Universo*. En el caso de este último, este porcentaje se equipara al número de noticias procedentes de otros medios de comunicación.

El anonimato de las noticias conlleva sustanciales repercusiones para los diarios y los propios periodistas. Al no aparecer el autor de la información publicada, no es posible establecer el género -entre otras características de su perfil- de los periodistas y, además, se elimina la asunción de responsabilidad de su propio trabajo. Un aspecto que supone un obstáculo para los lectores a la hora de asociar esas noticias a un periodista en concreto, eliminando el rol de mediador ejercido por los periodistas como individuos con una identidad propia [Tabla 3].

Tabla 3. Autoría de las noticias en función de los diarios

Autor	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Redactor	3	5	32	40
	7,5%	12,5%	80,0%	100,0%
	1,2%	2,0%	8,9%	4,6%
	0,3%	0,6%	3,7%	4,6%
Combo <i>wire/ staff</i>	0	0	1	1
	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
	0,0%	0,0%	0,3%	0,1%
	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%
<i>Wire</i>	1	0	1	2
	50,0%	0,0%	50,0%	100,0%
	0,4%	0,0%	0,3%	0,2%
	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%
Otro medio	0	5	1	6
	0,0%	83,3%	16,7%	100,0%
	0,0%	2,0%	0,3%	0,7%
	0,0%	0,6%	0,1%	0,7%
Anónimo	254	245	326	825
	30,8%	29,7%	39,5%	100,0%
	98,4%	96,1%	90,3%	94,4%
	29,1%	28,0%	37,3%	94,4%

Fuente: Elaboración propia.

I.II. Género periodístico

En los tres diarios analizados el artículo es el género periodístico predominante (65,4%), aunque el breve también tiene un peso significativo (29,7%). La preponderancia de estos dos géneros informativos ofrece una idea muy aproximada del carácter noticioso que define los contenidos de estos periódicos, una condición vinculada con la actualidad informativa -tendente a la interpretación de las novedades acontecidas ofrecida por el artículo-, el laconismo y la concisión -dadas por el breve-.

Tabla 4. Géneros periodísticos empleados en los diarios

Género de la información	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Breve	91	75	85	251
	36,3%	29,9%	33,9%	100,0%
	35,3%	29,4%	23,5%	28,7%
	10,4%	8,6%	9,7%	28,7%
Artículo	160	173	236	569
	28,1%	30,4%	41,5%	100,0%
	62,0%	67,8%	65,4%	65,1%
	18,3%	19,8%	27,0%	65,1%
Crónica	1	2	6	9
	11,1%	22,2%	66,7%	100,0%
	0,4%	0,8%	1,7%	1,0%
	0,1%	0,2%	0,7%	1,0%
Reportaje	6	5	34	45
	13,3%	11,1%	75,6%	100,0%
	2,3%	2,0%	9,4%	5,1%
	0,7%	0,6%	3,9%	5,1%

Fuente: Elaboración propia.

El Comercio presenta la mayor variedad y heterogeneidad de géneros informativos, siendo el diario analizado donde el reportaje (9,4%) y la crónica (1,7%) tienen una mayor presencia. Sin embargo, a nivel general, los tres diarios apuestan por la publicación de contenidos poco profundos y de rápida elaboración [Tabla 4].

I.III. Ubicación de la información

La disposición de las noticias en los diarios analizados denota ciertas divergencias entre ellos. Aunque en mayor medida las portadas están destinadas a la presentación de la información más relevante y actual (52%), *El Universo* muestra una tendencia bastante diferente a los otros dos diarios al ubicar tan solo el 20,4% de las noticias en ella -al igual que en la apertura del periódico (20%)-. Este aspecto provoca que más de la mitad de la información de este diario (59,6%) se publique en las páginas interiores, por tan solo un cuarto en *El Telégrafo* y *El Comercio* (25,6% y 24,1% respectivamente). La reducción del número de noticias en la portada de *El Universo* indica que su agenda informativa está

presente en el interior del mismo, una distribución informativa inversa a la de los otros dos diarios [Tabla 5].

Tabla 5. Ubicación de la información en los diarios

Ubicación de la noticia dentro del periódico	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Portada	171	52	233	456
	37,5%	11,4%	51,1%	100,0%
	66,3%	20,4%	64,5%	52,2%
	19,6%	5,9%	26,7%	52,2%
Apertura	21	51	41	113
	18,6%	45,1%	36,3%	100,0%
	8,1%	20,0%	11,4%	12,9%
	2,4%	5,8%	4,7%	12,9%
Páginas interiores	66	152	87	305
	21,6%	49,8%	28,5%	100,0%
	25,6%	59,6%	24,1%	34,9%
	7,6%	17,4%	10,0%	34,9%
Total	258	255	361	874
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

I.IV. Contenido gráfico de las noticias

La incorporación de imágenes y fotografías en las publicaciones de los tres diarios mantiene un claro equilibrio entre las noticias que sí las incluyen (49%) y las que prescinden de ellas (51%). A pesar de esta paridad, destaca que, en primer lugar, *El Universo* se presenta como el diario más visual -el 54,1% de las noticias cuenta con información gráfica de algún tipo- a la vez que cuenta con el mayor porcentaje de noticias donde predomina el texto respecto a las imágenes (97,5%) y, en segundo lugar, *El Telégrafo* es el diario más narrativo (41,9%) -el 57% de las noticias cuenta solo con texto- a la vez que es el que publica el mayor porcentaje de noticias donde predomina la imagen (31,4%). Estos resultados, aun pareciendo contradictorios, demuestran el equilibrio en la estructura gráfica de los contenidos en *El Universo* y el

desequilibrio en *El Telégrafo*. En *El Comercio*, de cada tres noticias, dos ofrecen mayor preponderancia al texto (69%) y una al contenido gráfico y las imágenes (31%).

En total, de cada cuatro noticias en los diarios analizados, dos cuentan solo con texto (49%); en una predomina la narrativa textual (27%) y en otra existe un equilibrio entre el texto y las imágenes (9,6%) o prevalecen las imágenes (13,3). Unos datos que evidencian la preponderancia de la narrativa textual en los diarios de referencia ecuatorianos, infravalorando el valor informativo de la imagen [Tabla 6 y 7].

Tabla 6. Presencia de imágenes en las noticias de los diarios

Presencia de fotografía	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
No	150	117	179	446
	33,6%	26,2%	40,1%	100,0%
	58,1%	45,9%	49,6%	51,0%
	17,2%	13,4%	20,5%	51,0%
Sí	108	138	182	428
	25,2%	32,2%	42,5%	100,0%
	41,9%	54,1%	50,4%	49,0%
	12,4%	15,8%	20,8%	49,0%
Total	258	255	361	874
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

I.V. Agenda temática de los medios

Los temas más importantes publicados por los medios de comunicación definen su agenda temática. En el caso del periodismo escrito ecuatoriano predominan: la política (14%), la economía (12,7%), la justicia (11,8%), el gobierno y la asamblea (9%) y la Ley Orgánica de Comunicación (LOC, 2013) -incluida en el apartado “otros”-. La alta visibilidad obtenida por la LOC (2013) en los resultados está relacionada, en primer lugar, con la importancia que el presidente de Ecuador (Rafael Correa 2007-2017) le ofreció como

parte fundamental de su gestión y discurso político (Chavero y Ramos, 2016) y, en segundo lugar, por el hecho de que durante el período de análisis de los contenidos de los diarios (2012-2013) se estaba debatiendo y aprobando esta ley, una situación que enfrentó al gobierno y a los medios de comunicación privados y generó un debate de mucha intensidad en la Asamblea Nacional.

Tabla 7. Predominio de la imagen o del texto en las noticias de los diarios

Predominio de la imagen o del texto	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Predominio de la imagen	50	1	65	116
	43,1%	0,9%	56,0%	100,0%
	19,4%	0,4%	18,0%	13,3%
	5,7%	0,1%	7,4%	13,3%
Equilibrio entre imágenes y texto	31	6	47	84
	36,9%	7,1%	56,0%	100,0%
	12,0%	2,4%	13,0%	9,6%
	3,5%	0,7%	5,4%	9,6%
Predominio de texto	30	132	78	240
	12,5%	55,0%	32,5%	100,0%
	11,6%	51,8%	21,6%	27,5%
	3,4%	15,1%	8,9%	27,5%
Solo texto	147	116	171	434
	33,9%	26,7%	39,4%	100,0%
	57,0%	45,5%	47,4%	49,7%
	16,8%	13,3%	19,6%	49,7%
Total	258	255	361	874
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Cuando se lleva a cabo un análisis individualizado de cada uno de los periódicos se aprecian ciertas diferencias:

El Telégrafo -el único diario público de la muestra- destaca en su agenda la información vinculada a la economía y los negocios (14,3%); la política y las campañas electorales (12%); la justicia (7,8%); los

Tabla 8. Temas principales de las noticias en los diarios

Tema principal de la noticia	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Gobierno, Asamblea	11	50	18	79
	13,9%	63,3%	22,8%	100,0%
	4,3%	19,6%	5,0%	9,0%
	1,3%	5,7%	2,1%	9,0%
Campaña, elecciones, política	31	50	41	122
	25,4%	41,0%	33,6%	100,0%
	12,0%	19,6%	11,4%	14,0%
	3,5%	5,7%	4,7%	14,0%
Policía, crimen	10	3	24	37
	27,0%	8,1%	64,9%	100,0%
	3,9%	1,2%	6,6%	4,2%
	1,1%	0,3%	2,7%	4,2%
Justicia	20	70	13	103
	19,4%	68,0%	12,6%	100,0%
	7,8%	27,5%	3,6%	11,8%
	2,3%	8,0%	1,5%	11,8%
Defensa, militar, seguridad nacional	6	12	9	27
	22,2%	44,4%	33,3%	100,0%
	2,3%	4,7%	2,5%	3,1%
	0,7%	1,4%	1,0%	3,1%
Economía, negocio	37	12	62	111
	33,3%	10,8%	55,9%	100,0%
	14,3%	4,7%	17,2%	12,7%
	4,2%	1,4%	7,1%	12,7%
Educación	11	8	16	35
	31,4%	22,9%	45,7%	100,0%
	4,3%	3,1%	4,4%	4,0%
	1,3%	0,9%	1,8%	4,0%
Energía, medio ambiente	12	3	11	26
	46,2%	11,5%	42,3%	100,0%
	4,7%	1,2%	3,0%	3,0%
	1,4%	0,3%	1,3%	3,0%
Transporte	8	3	14	25
	32,0%	12,0%	56,0%	100,0%
	3,1%	1,2%	3,9%	2,9%
	0,9%	0,3%	1,6%	2,9%

Vivienda, infraestructura	14	0	11	25
	56,0%	0,0%	44,0%	100,0%
	5,4%	0,0%	3,0%	2,9%
	1,6%	0,0%	1,3%	2,9%
Accidentes, desastres naturales	15	1	21	37
	40,5%	2,7%	56,8%	100,0%
	5,8%	0,4%	5,8%	4,2%
	1,7%	0,1%	2,4%	4,2%
Salud	7	3	14	24
	29,2%	12,5%	58,3%	100,0%
	2,7%	1,2%	3,9%	2,7%
	0,8%	0,3%	1,6%	2,7%
Religión, Iglesia	2	0	3	5
	40,0%	0,0%	60,0%	100,0%
	0,8%	0,0%	0,8%	0,6%
	0,2%	0,0%	0,3%	0,6%
DD.HH.	10	7	10	27
	37,0%	25,9%	37,0%	100,0%
	3,9%	2,7%	2,8%	3,1%
	1,1%	0,8%	1,1%	3,1%
Manifestaciones, protestas	0	6	2	8
	0,0%	75,0%	25,0%	100,0%
	0,0%	2,4%	0,6%	0,9%
	0,0%	0,7%	0,2%	0,9%
Problemas sociales	2	7	7	16
	12,5%	43,8%	43,8%	100,0%
	0,8%	2,7%	1,9%	1,8%
	0,2%	0,8%	0,8%	1,8%
Otros	62	20	85	167
	37,1%	12,0%	50,9%	100,0%
	24,0%	7,8%	23,5%	19,1%
	7,1%	2,3%	9,7%	19,1%

Fuente: Elaboración propia.

accidentes y los desastres naturales (5,8%); la vivienda y la infraestructura (5,4%); la energía y el medio ambiente (4,7%); el gobierno y la asamblea (4,3%) y la educación (4,3%). Estos temas informativos ofrecen una imagen del diario apegada a la función vigilante y social del periodismo debido a su alta diversificación

temática (el 24% de los contenidos cubren otros asuntos) y a la inclusión de temas que afectan directamente a la ciudadanía.

El Universo centra su agenda temática en tres asuntos: la justicia (27,5%); el gobierno y la asamblea (19,6%) y la política y las elecciones (19,6%). A continuación, pero a bastante distancia, incluye contenidos referentes a la economía (4,7%) y a la defensa y seguridad nacional (4,7%). Según estos datos, este diario tiene una agenda informativa muy politizada, focalizada en los temas relacionados con el Estado, en concreto con el gobierno y sus políticas.

Las principales temáticas que conforman la agenda informativa de *El Comercio* son la economía y los negocios (17,2%); la política y las campañas electorales (11,4%); la policía y el crimen (6,6%); los accidentes y los desastres naturales (5,8%) y el gobierno y la asamblea (5%). Este diario, al igual que el periódico público, presenta una agenda informativa muy diversificada respecto a las temáticas planteadas en el cuestionario (el 23,5% de los contenidos cubren otros asuntos). La mayor diferencia encontrada entre ambos diarios radica en el tratamiento informativo realizado sobre los asuntos asociados a la (in)seguridad y el crimen [Tabla 8].

I.VI. Próximidad geográfica de la información

Uno de los factores que definen los contenidos de los diarios y el tipo de noticias que estos elaboran está relacionado con la proximidad geográfica de la información publicada. En la prensa ecuatoriana de referencia predomina la información de índole nacional (48,9%), incluso por encima de la local (33,5%). Esta tendencia es más evidente en *El Comercio* (el 51,3%) e, incluso, en *El Telégrafo*, un diario que incrementa su rango de acción hasta llegar a nivel internacional (43,5%). En cambio, *El Universo* se muestra más interesado por la información local (51,2%).

Estos resultados exhiben el cisma y la escisión de la información publicada por los diarios con respecto a la realidad del país -con la excepción de *El Universo*, un periódico con una tirada bastante limitada-. Una realidad que provoca, tal y como afirma Cerbino (2017), que el ejercicio de la comunicación esté más próximo a la lógica empresarial

que a la propia comunidad a la que se dirige -ciudadanía ecuatoriana- [Tabla 9].

Tabla 9. Ámbito geográfico en el que se produce la noticia según los diarios

Ámbito geográfico en que se produce la noticia	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Local	77	150	66	293
	26,3%	51,2%	22,5%	100,0%
	29,8%	58,8%	18,3%	33,5%
	8,8%	17,2%	7,6%	33,5%
Regional o nacional	115	93	219	427
	26,9%	21,8%	51,3%	100,0%
	44,6%	36,5%	60,7%	48,9%
	13,2%	10,6%	25,1%	48,9%
Internacional	64	12	71	147
	43,5%	8,2%	48,3%	100,0%
	24,8%	4,7%	19,7%	16,8%
	7,3%	1,4%	8,1%	16,8%
NSNC	2	0	5	7
	28,6%	0,0%	71,4%	100,0%
	0,8%	0,0%	1,4%	0,8%
	0,2%	0,0%	0,6%	0,8%
Total	258	255	361	874
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

II. Objetividad de los contenidos mediáticos

II.I. Fuentes informativas

Los periodistas encuestados incluyen una media de 1,9 fuentes informativas por noticia en los contenidos que elaboran. A este dato, no muy alagüeño, se une el hecho de que el principal grupo de noticias es publicado sin hacer uso de fuentes (28,6%) o de tan solo una (27%). Por tanto, más de la mitad de los periodistas de prensa escrita no apoyan o sustentan sus argumentos informativos en los diversos puntos de vista aportados por fuentes de distinta índole. Una práctica

periodística que empobrece la visibilización, la pluralidad y la diversidad de voces/puntos de vista de los distintos actores a los que la información les concierne, ya sea directa o indirectamente; apoyándose estas noticias y/o notas informativas, casi en su totalidad, en las ideas profesionales que el autor tiene acerca de los hechos acontecidos. En este punto debe precisarse que la mayor parte de las notas aparecen sin la firma de su autor.

A pesar del exiguuo uso de fuentes informativas, se aprecian pequeñas diferencias entre los tres diarios, sobre todo en *El Universo*. En este diario, dos de cada tres periodistas (67%) incorporan entre una y cuatro fuentes informativas en sus notas. En cambio, en *El Comercio*, seis de cada diez periodistas no incluyen, o tan solo una, fuentes informativas en sus publicaciones (61,4%); una situación que se agrava en *El Telégrafo*, llegando hasta una proporción de siete a diez [Tabla 10].

Tabla 10. Número de fuentes consultadas para construir la noticia

Número de fuentes*	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
0	99	9	142	250
	39,6%	3,6%	56,8%	100,0%
	38,4%	3,5%	39,3%	28,6%
	11,3%	1,0%	16,2%	28,6%
1	98	48	90	236
	41,5%	20,3%	38,1%	100,0%
	38,0%	18,8%	24,9%	27,0%
	11,2%	5,5%	10,3%	27,0%
2	24	75	41	140
	17,1%	53,6%	29,3%	100,0%
	9,3%	29,4%	11,4%	16,0%
	2,7%	8,6%	4,7%	16,0%
3	11	48	26	85
	12,9%	56,5%	30,6%	100,0%
	4,3%	18,8%	7,2%	9,7%
	1,3%	5,5%	3,0%	9,7%
4	12	44	12	68
	17,6%	64,7%	17,6%	100,0%
	4,7%	17,3%	3,3%	7,8%
	1,4%	5,0%	1,4%	7,8%
5	4	18	12	34
	11,8%	52,9%	35,3%	100,0%
	1,6%	7,1%	3,3%	3,9%
	0,5%	2,1%	1,4%	3,9%
6	3	7	12	22
	13,6%	31,8%	54,5%	100,0%
	1,2%	2,7%	3,3%	2,5%
	0,3%	0,8%	1,4%	2,5%
7	4	4	14	22
	18,2%	18,2%	63,6%	100,0%
	1,6%	1,6%	3,9%	2,5%
	0,5%	0,5%	1,6%	2,5%

*Incluye declaraciones e indirectas.

Fuente: Elaboración propia.

En las ocasiones en las que los periodistas incluyen fuentes informativas en sus notas, se valen, fundamentalmente, de fuentes

humanas (61,9%), muy por encima de las documentales (23,8%) [Tabla 11].

Tabla 11. Tipo de fuentes consultadas para construir la noticia en los diarios

Tipo de fuentes*	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Utilización de fuentes documentales	67	45	96	208
	32,2%	21,6%	46,2%	100,0%
	26,0%	17,6%	26,6%	23,8%
	7,7%	5,1%	11,0%	23,8%
Utilización de fuentes humanas	117	238	186	541
	21,6%	44,0%	34,4%	100,0%
	45,3%	93,3%	51,5%	61,9%
	13,4%	27,2%	21,3%	61,9%

* Las fuentes utilizadas no son excluyentes, por eso la suma no es igual al 100%. Los porcentajes se han extraído de aplicar los valores sí/no a cada uno de los tipos de fuentes (en la tabla se muestra la distribución para los valores afirmativos).

Fuente: Elaboración propia.

Las fuentes informativas más recurrentes son las humanas, tal y como se dijo en el párrafo anterior, provenientes del sector político (61,9%) y económico/financiero (46,3%). En cambio, la voz de la ciudadanía se hace visible o se tiene en cuenta en pocas ocasiones en los contenidos de los tres diarios analizados (sociedad civil: 5,9%; gente corriente: 4,6%). Incluso, se ofrece mayor visibilidad a la opinión de los propios/otros medios de comunicación (9,3%) -mostrándose el fuerte carácter endogámico del periodismo ecuatoriano- y a las fuentes anónimas (10,1%).

Esta distribución en el empleo de fuentes informativas ubica a los periodistas y a la prensa ecuatoriana más próximos a los actores políticos y económicos que a los ciudadanos -incluso a los especialistas y expertos (5,7%)-. Un resultado que mantiene una clara coherencia interna con la importancia que tienen los asuntos políticos como parte fundamental de los contenidos de los diarios [Tabla 12].

Tabla 12. Afiliaciones de las fuentes utilizadas por los periodistas en las noticias

Afiliación de las fuentes	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Estado, partido político	117	238	186	541
	21,6%	44,0%	34,4%	100,0%
	45,3%	93,3%	51,5%	61,9%
	13,4%	27,2%	21,3%	61,9%
Empresa, sector empresarial	115	137	153	405
	28,4%	33,8%	37,8%	100,0%
	44,6%	53,7%	42,4%	46,3%
	13,2%	15,7%	17,5%	46,3%
Sociedad civil	8	10	30	48
	16,7%	20,8%	62,5%	100,0%
	3,1%	3,9%	8,3%	5,5%
	0,9%	1,1%	3,4%	5,5%
Gente corriente	7	19	14	40
	17,5%	47,5%	35,0%	100,0%
	2,7%	7,5%	3,9%	4,6%
	0,8%	2,2%	1,6%	4,6%
Medios de comunicación	16	26	39	81
	19,8%	32,1%	48,1%	100,0%
	6,2%	10,2%	10,8%	9,3%
	1,8%	3,0%	4,5%	9,3%
Experto, especialista	8	10	20	38
	21,1%	26,3%	52,6%	100,0%
	3,1%	3,9%	5,5%	4,3%
	0,9%	1,1%	2,3%	4,3%
Fuente anónima	19	19	50	88
	21,6%	21,6%	56,8%	100,0%
	7,4%	7,5%	13,9%	10,1%
	2,2%	2,2%	5,7%	10,1%
Otras fuentes	4	3	11	18
	22,2%	16,7%	61,1%	100,0%
	1,6%	1,2%	3,0%	2,1%
	0,5%	0,3%	1,3%	2,1%

Fuente: Elaboración propia.

En consonancia con los datos anteriores, a pesar de que una de cada tres noticias en los diarios analizados se publica sin referencias de ningún tipo (33,4%), en el mayor número de casos (40,4%) se emplean como fuentes principales a personas o documentos vinculadas con algún estamento estatal o partido político. El resto de fuentes informativas juegan por norma general un papel secundario.

En *El Telégrafo* y *El Comercio* se localizan los casos más extremos relativos al desuso de fuentes informativas. La mayor parte de las notas se publican sin fuentes (*El Telégrafo*: 39,9%; *El Comercio*: 41,3%) y, cuando se hace uso de ellas, se limitan casi siempre a fuentes afiliadas a algún tipo de institución estatal o partido político (*El Telégrafo*: 38,8%; *El Comercio*: 31,6%).

El Universo mantiene patrones informativos que difieren de los otros diarios. Este es el diario más politizado, tal y como demuestra el hecho de que más de la mitad (54,5%) de las fuentes consultadas y publicadas están relacionadas con instituciones políticas y del Estado [Tabla 13].

II.II. Métodos de reporte

El equilibrio del contenido publicado en los diarios analizados se determina a partir de la diversidad de fuentes y puntos de vista plasmados/as en las noticias. En este sentido, los resultados revelan la triada establecida por la ausencia de fuentes o puntos de vista (32,6%); la cobertura unilateral (30,9%) y la escasa presencia de diferentes fuentes y puntos de vista (36,5%). A pesar del ligero predominio de la última práctica basada en la pluralidad de opiniones, dos de cada tres noticias son publicadas teniendo en cuenta tan solo el punto de vista de una única fuente o, incluso, sin él. Una práctica profesional unilateral, que atañe o se circunscribe a una de las partes implicadas en el suceso sobre el que se escribe, observada en mayor medida en los diarios *El Telégrafo* y *El Comercio* (79,8% y 77,3% respectivamente).

Tabla 13. Principales fuentes empleadas por los periodistas en las noticias

Afilación institucional de la fuente principal	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Sin fuente	103	40	149	292
	35,3%	13,7%	51,0%	100,0%
	39,9%	15,7%	41,3%	33,4%
	11,8%	4,6%	17,0%	33,4%
Estado, partido político	100	139	114	353
	28,3%	39,4%	32,3%	100,0%
	38,8%	54,5%	31,6%	40,4%
	11,4%	15,9%	13,0%	40,4%
Empresa, sector empresarial	6	13	12	31
	19,4%	41,9%	38,7%	100,0%
	2,3%	5,1%	3,3%	3,5%
	0,7%	1,5%	1,4%	3,5%
Sociedad civil	2	19	6	27
	7,4%	70,4%	22,2%	100,0%
	0,8%	7,5%	1,7%	3,1%
	0,2%	2,2%	0,7%	3,1%
Gente corriente	9	14	20	43
	20,9%	32,6%	46,5%	100,0%
	3,5%	5,5%	5,5%	4,9%
	1,0%	1,6%	2,3%	4,9%
Fuente mediática	3	6	12	21
	14,3%	28,6%	57,1%	100,0%
	1,2%	2,4%	3,3%	2,4%
	0,3%	0,7%	1,4%	2,4%
Expertos, especialistas	12	18	20	50
	24,0%	36,0%	40,0%	100,0%
	4,7%	7,1%	5,5%	5,7%
	1,4%	2,1%	2,3%	5,7%
Fuente anónima	0	1	5	6
	0,0%	16,7%	83,3%	100,0%
	0,0%	0,4%	1,4%	0,7%
	0,0%	0,1%	0,6%	0,7%
Otras fuentes	23	5	23	51
	45,1%	9,8%	45,1%	100,0%
	8,9%	2,0%	6,4%	5,8%
	2,6%	0,6%	2,6%	5,8%

Fuente: Elaboración propia.

El Universo se posiciona como el diario que refleja la mayor multiplicidad de opiniones e ideas en el contenido de sus noticias (72,5%). Este aspecto lo convierte en el periódico con mayor cabida y mejor predisposición para el planteamiento de los distintos prismas y ángulos de un mismo tema o suceso [Tabla 14].

Tabla 14. Diversidad de fuentes consultadas y puntos de vista

Diversidad de fuentes consultadas y puntos de vista	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Ausencia de fuentes y/o puntos de vista	103	29	153	285
	36,1%	10,2%	53,7%	100,0%
	39,9%	11,4%	42,4%	32,6%
	11,8%	3,3%	17,5%	32,6%
Cobertura unilateral	103	41	126	270
	38,1%	15,2%	46,7%	100,0%
	39,9%	16,1%	34,9%	30,9%
	11,8%	4,7%	14,4%	30,9%
Presencia de diferentes fuentes y puntos de vista	52	185	82	319
	16,3%	58,0%	25,7%	100,0%
	20,2%	72,5%	22,7%	36,5%
	5,9%	21,2%	9,4%	36,5%
Total	258	255	361	874
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

La marcada ausencia de referencias a fuentes en las noticias lleva a que el 64% de las notas cuente con menos información verificable que no verificable, facilitándose la tendenciosidad de la misma. Una falta de contraste que llega hasta el 80,1% en *El Comercio* y el 82,2% en *El Telégrafo*. *El Universo* se muestra como el diario más plural y veraz, promotor de la información constatada y exacta [Tabla 15].

El empleo de los verbos en condicional se vincula con un tipo de narrativa apoyada en las acciones hipotéticas o posibles de un hecho concreto. De ahí que sea asociado con el carácter subjetivo de la información. A este respecto existe una casi total unanimidad, ya que en el 98,8% de los casos no se aprecia el empleo de esta forma verbal en los contenidos de los diarios analizados [Tabla 16].

Tabla 15. Contrastación de la información en los diarios

Presencia de información verificable, contrastable	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Menos información verificable que no verificable	212	58	289	559
	37,9%	10,4%	51,7%	100,0%
	82,2%	22,7%	80,1%	64,0%
	24,3%	6,6%	33,1%	64,0%
Más información verificable que no verificable	46	197	72	315
	14,6%	62,5%	22,9%	100,0%
	17,8%	77,3%	19,9%	36,0%
	5,3%	22,5%	8,2%	36,0%
Total	258	255	361	874
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 16. Utilización de verbos en su forma condicional

Utilización de verbos en forma condicional	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
No	254	254	352	860
	29,5%	29,5%	40,9%	100,0%
	98,4%	99,6%	97,5%	98,4%
	29,1%	29,1%	40,3%	98,4%
Sí	4	1	9	14
	28,6%	7,1%	64,3%	100,0%
	1,6%	0,4%	2,5%	1,6%
	0,5%	0,1%	1,0%	1,6%
Total	258	255	361	874
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

El empleo de razonamientos para demostrar o mostrar un hecho concreto se fundamenta en la capacidad para la argumentación que tiene el periodista a través del debate, el diálogo, la conversación, la persuasión, la negociación, etc. Bajo esta idea, las notas informativas publicadas en los diarios estudiados suelen publicarse sin usar

argumentos (68,9%) y, por lo tanto, sin reflejar los juicios de valor encaminados a probar o refutar la validez de ciertos hechos o evidencias.

A pesar de que la omisión de argumentos es una característica común en los tres diarios, *El Comercio* mantiene una tendencia mayor a la argumentación (51,8%) que *El Telégrafo* y *El Universo* (El 63,6% y el 98,4%, respectivamente, omiten los razonamientos y argumentos que evidencian o justifican un/os hecho/s) [Tabla 17].

Tabla 17. Utilización de razonamientos para demostrar o mostrar algo

Utilización de razonamientos para demostrar algo	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
No se usan argumentos	164	251	187	602
	27,2%	41,7%	31,1%	100,0%
	63,6%	98,4%	51,8%	68,9%
	18,8%	28,7%	21,4%	68,9%
Sí se usan argumentos	94	4	174	272
	34,6%	1,5%	64,0%	100,0%
	36,4%	1,6%	48,2%	31,1%
	10,8%	0,5%	19,9%	31,1%
Total	258	255	361	874
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	29,5%	29,2%	41,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

III. Roles profesionales plasmados en los contenidos mediáticos

Los modelos de roles profesionales desempeñados por los periodistas, reflejados en los contenidos de los diarios analizados, no son excluyentes entre sí. De forma que las notas informativas que establecen estos roles contienen características y/o atributos vinculados/as con varios roles profesionales al mismo tiempo. Un aspecto que lleva a los investigadores de este estudio a eludir cualquier tipo de catalogación que desglose o segregue los diversos tipos de actuación de los periodistas. Muy al contrario, se pretende visibilizar

las relaciones existentes entre unas formas de actuación profesionales comunes y dinámicas que mutan y se readaptan constantemente a las circunstancias del entorno.

Tabla 18. Presencia de la voz del periodista en las noticias

Presencia de la voz del periodista	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Posicionamiento del periodista: Toma partido	47	2	60	109
	43,1%	1,8%	55,0%	100,0%
	18,2%	0,8%	16,6%	12,5%
	5,4%	0,2%	6,9%	12,5%
Interpretación personal, aunque no dé juicio de valor	162	1	206	369
	43,9%	0,3%	55,8%	100,0%
	62,8%	0,4%	57,1%	42,2%
	18,5%	0,1%	23,6%	42,2%
Propuesta, demanda	8	2	7	17
	47,1%	11,8%	41,2%	100,0%
	3,1%	0,8%	1,9%	1,9%
	0,9%	0,2%	0,8%	1,9%
Uso de adjetivos	15	3	23	41
	36,6%	7,3%	56,1%	100,0%
	5,8%	1,2%	6,4%	4,7%
	1,7%	0,3%	2,6%	4,7%
Primera persona	0	2	7	9
	0,0%	22,2%	77,8%	100,0%
	0,0%	0,8%	1,9%	1,0%
	0,0%	0,2%	0,8%	1,0%

Fuente: Elaboración propia.

III.I. Presencia de la voz del periodista: Diseminador vs intervencionista

Aunque la práctica profesional de los periodistas ecuatorianos de prensa escrita estaría próxima al rol diseminador -un tipo de periodismo que ofrece la mayor importancia a la distancia entre el periodista y los hechos- según los contenidos de los tres diarios estudiados, en parte de las notas informativas sus autores interpretan la información a pesar de no incluir juicios de valor (42,2%). A este respecto se une el hecho de que en el 12,5% de las noticias se observa

una postura mucho más activa de los periodistas, con la que toman partido en la información publicada. Otras prácticas que denotan un mayor nivel de intervencionismo de los periodistas, como la publicación de propuestas y demandas asociadas a los intereses de los ciudadanos (1,9%), la adjetivación calificativa de determinados hechos o situaciones (4,7%) y el uso de la primera persona (1%) son de uso residual.

El Telégrafo y *El Comercio* se muestran como los diarios más intervencionistas, ya que en el 62,8% y el 57,1%, respectivamente, de sus contenidos se realizan interpretaciones, explicaciones y evaluaciones de la información con las que ofrecen al público las causas y significaciones de las consecuencias de ciertos hechos. En el otro lado de la balanza se sitúa *El Universo*, un diario que mantiene un estilo periodístico mucho más descriptivo basado en los hechos, en el que la presencia de la voz del periodista está prácticamente ausente [Tabla 18].

III.II. Relación del periodista con el poder: ‘Perro guardián’ vs leal

Modelo periodístico de ‘perro guardián’

Las prácticas de reporte asociadas al rol de perro guardián en las noticias de los diarios analizados apenas se ven reflejadas. *El Telégrafo* se muestra como el diario donde se visibiliza en mayor medida la información procedente de procesos administrativos o judiciales (49,1%) y de investigaciones externas (66,7%). Por su parte, el diario *El Comercio* exhibe un mayor interés que los otros dos diarios por los reportajes de investigación (el 100% de ellos se constatan aquí) y la publicación de los conflictos entre los periodistas y el poder (71%) [Tabla 19].

El posicionamiento de los periodistas se estudia a partir de los niveles de cuestionamiento planteados en los testimonios y declaraciones de los individuos o grupos de personas contenidos/as en las noticias publicadas. En este sentido, destaca el bajo grado de personas o grupos que cuestionan en los tres diarios la validez de las declaraciones (91%) -fundamentalmente en *El Universo*-.

Tabla 19. Prácticas de reporte asociadas al rol de perro guardián presentes en las noticias de los diarios

Prácticas de reporte asociadas al rol de perro guardián	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Presencia de información de procesos administrativos o judiciales	26	7	20	53
	49,1%	13,2%	37,7%	100,0%
	10,1%	2,7%	5,5%	6,1%
	3,0%	0,8%	2,3%	6,1%
Cobertura principal de una investigación externa	6	0	3	9
	66,7%	0,0%	33,3%	100,0%
	2,3%	0,0%	0,8%	1,0%
	0,7%	0,0%	0,3%	1,0%
Conflicto entre el periodista y el poder	9	0	22	31
	29,0%	0,0%	71,0%	100,0%
	3,5%	0,0%	6,1%	3,5%
	1,0%	0,0%	2,5%	3,5%
Reportaje de investigación	0	0	6	6
	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
	0,0%	0,0%	1,7%	0,7%
	0,0%	0,0%	0,7%	0,7%

Fuente: Elaboración propia.

En las exiguas ocasiones en las que se manifiestan determinadas objeciones, estas van dirigidas al gobierno, el Estado o los partidos políticos (5,6%); especialmente en *El Comercio* (8,3%) [Tabla 20].

Tabla 20. Tipos de cuestionamientos realizados por individuos o grupos -no el periodista- a la validez de las declaraciones

Individuos o grupos que cuestionan la validez de las declaraciones	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
No	221	255	319	795
	27,8%	32,1%	40,1%	100,0%
	85,7%	100,0%	88,4%	91,0%
	25,3%	29,2%	36,5%	91,0%
Sí, las del Gobierno, Estado o partidos políticos	19	0	30	49
	38,8%	0,0%	61,2%	100,0%
	7,4%	0,0%	8,3%	5,6%
	2,2%	0,0%	3,4%	5,6%

Sí, las de la élite económica	8	0	4	12
	66,7%	0,0%	33,3%	100,0%
	3,1%	0,0%	1,1%	1,4%
	0,9%	0,0%	0,5%	1,4%
Sí, las de organizaciones transnacionales	7	0	6	13
	53,8%	0,0%	46,2%	100,0%
	2,7%	0,0%	1,7%	1,5%
	0,8%	0,0%	0,7%	1,5%
Sí, más de una	3	0	2	5
	60,0%	0,0%	40,0%	100,0%
	1,2%	0,0%	0,6%	0,6%
	0,3%	0,0%	0,2%	0,6%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 21. Presencia de críticas a los grupos de poder por parte de alguien que no es el periodista

Presencia de críticas a los grupos de poder	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
No	242	251	350	843
	28,7%	29,8%	41,5%	100,0%
	93,8%	98,4%	97,0%	96,5%
	27,7%	28,7%	40,0%	96,5%
Sí, las del Gobierno, Estado o partidos políticos	5	4	10	19
	26,3%	21,1%	52,6%	100,0%
	1,9%	1,6%	2,8%	2,2%
	0,6%	0,5%	1,1%	2,2%
Sí, las de la élite económica	4	0	1	5
	80,0%	0,0%	20,0%	100,0%
	1,6%	0,0%	0,3%	0,6%
	0,5%	0,0%	0,1%	0,6%
Sí, las de organizaciones transnacionales	6	0	0	6
	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	2,3%	0,0%	0,0%	0,7%
	0,7%	0,0%	0,0%	0,7%
Sí, más de una	1	0	0	1
	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	0,4%	0,0%	0,0%	0,1%
	0,1%	0,0%	0,0%	0,1%

Fuente: Elaboración propia.

En consonancia con los resultados anteriores, la presencia de críticas a los grupos de poder por parte de alguien que no es el periodista baja hasta límites irrisorios (96,5%). De nuevo, en las escasas ocasiones que estas críticas aparecen en los contenidos, van dirigidas al gobierno, al Estado y a los partidos políticos (2,8%); siendo *El Comercio* el más crítico (2,8%) [Tabla 21].

A los bajos niveles de cuestionamiento y críticas aparecidos en los contenidos de los diarios se une la aún mas baja presencia de acusaciones de ilegalidad o irregularidades (98,2%). En este plano más acusador, *El Telégrafo* se sitúa como el diario con mayor tendencia a denunciar y a achacar públicamente el estado de ilegalidad o injusticia de ciertos sucesos conectados con el gobierno, los partidos políticos (2,3%); las élites económicas (1,2%) y las organizaciones transnacionales (1,2%).

Tabla 22. Presencia de acusaciones de ilegalidad o irregularidades por parte de alguien que no es el periodista

Presencia de acusaciones de ilegalidad o irregularidades	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
No	245	252	361	858
	28,6%	29,4%	42,1%	100,0%
	95,0%	98,8%	100,0%	98,2%
	28,0%	28,8%	41,3%	98,2%
Sí, las del Gobierno, Estado o partidos políticos	6	3	0	9
	66,7%	33,3%	0,0%	100,0%
	2,3%	1,2%	0,0%	1,0%
	0,7%	0,3%	0,0%	1,0%
Sí, las de la élite económica	3	0	0	3
	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	1,2%	0,0%	0,0%	0,3%
	0,3%	0,0%	0,0%	0,3%
Sí, las de organizaciones transnacionales	3	0	0	3
	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	1,2%	0,0%	0,0%	0,3%
	0,3%	0,0%	0,0%	0,3%
Sí, más de una	1	0	0	1
	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	0,4%	0,0%	0,0%	0,1%
	0,1%	0,0%	0,0%	0,1%

Fuente: Elaboración propia.

El cuestionamiento al poder reflejado en los contenidos de los medios escritos estudiados se completa con el análisis de los periodistas, aunando, de este modo, los discursos brindados por individuos o grupos interesados y las acciones de los propios profesionales. Un aspecto que advierte de las posibles alineaciones de los periodistas y los medios a determinados poderes -políticos, económicos, sociales, religiosos, militares, etc.-, trascendiendo el nivel retórico y argumentativo a través de las propias acciones/posturas de estos. En este caso tampoco existe, prácticamente, ningún tipo de cuestionamiento (91,5%) y, en caso de haberlo, va dirigido al gobierno, el Estado o los partidos políticos (7,3%). En especial en *El Comercio* (15,8%) [Tabla 23].

Tabla 23. Cuestionamiento por parte del periodista de las declaraciones de la noticia

El periodista cuestiona la validez de las declaraciones	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
No	246	255	299	800
	30,8%	31,9%	37,4%	100,0%
	95,3%	100,0%	82,8%	91,5%
	28,1%	29,2%	34,2%	91,5%
Sí, las del Gobierno, Estado o partidos políticos	7	0	57	64
	10,9%	0,0%	89,1%	100,0%
	2,7%	0,0%	15,8%	7,3%
	0,8%	0,0%	6,5%	7,3%
Sí, las de la élite económica	0	0	2	2
	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
	0,0%	0,0%	0,6%	0,2%
	0,0%	0,0%	0,2%	0,2%
Sí, las de la sociedad civil	1	0	1	2
	50,0%	0,0%	50,0%	100,0%
	0,4%	0,0%	0,3%	0,2%
	0,1%	0,0%	0,1%	0,2%
Sí, las de organizaciones transnacionales	2	0	0	2
	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	0,8%	0,0%	0,0%	0,2%
	0,2%	0,0%	0,0%	0,2%
Sí, más de una	2	0	2	4
	50,0%	0,0%	50,0%	100,0%
	0,8%	0,0%	0,6%	0,5%
	0,2%	0,0%	0,2%	0,5%

Fuente: Elaboración propia.

El ínfimo cuestionamiento de los poderes realizado por los periodistas se acompaña de una, aún más, exigua condena de lo que estos grupos de poder dicen o hacen (97,8%).

Tabla 24. El periodista juzga o condena lo que los grupos de poder dicen o hacen (adjetivos o adverbios)

El periodista juzga o condena lo que los grupos de poder dicen o hacen	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
No	253	255	347	855
	29,6%	29,8%	40,6%	100,0%
	98,1%	100,0%	96,1%	97,8%
	28,9%	29,2%	39,7%	97,8%
Sí, las del Gobierno, Estado o partidos políticos	2	0	12	14
	14,3%	0,0%	85,7%	100,0%
	0,8%	0,0%	3,3%	1,6%
	0,2%	0,0%	1,4%	1,6%
Sí, las de la élite económica	0	0	1	1
	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
	0,0%	0,0%	0,3%	0,1%
	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%
Sí, las de la sociedad civil	0	0	1	1
	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
	0,0%	0,0%	0,3%	0,1%
	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%
Sí, las de organizaciones transnacionales	1	0	0	1
	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	0,4%	0,0%	0,0%	0,1%
	0,1%	0,0%	0,0%	0,1%
Sí, más de una	2	0	0	2
	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	0,8%	0,0%	0,0%	0,2%
	0,2%	0,0%	0,0%	0,2%

Fuente: Elaboración propia.

Modelo periodístico leal-facilitador

El tipo de periodismo captado en las páginas de los diarios evaluados exhibe una faceta más cercana al modelo leal/facilitador respecto a la relación de los periodistas con el poder. Materializada esta en sus

contenidos a partes iguales en sus dos vertientes: Por un lado, en la promoción de una imagen positiva de la élite política (13,2%) y la defensa de las políticas (8,5%) y las actividades (8,2%) oficiales y, por otro lado, en la enfatización del progreso o éxito del país (12,4%) y la promoción de la imagen (8,7%) y ensalzamiento (8,4%) del país.

En esta línea, *El Telégrafo* se posiciona como un diario alineado a los intereses del gobierno a través de su defensa de las políticas oficiales (el 90,5% de las noticias al respecto se localizaron en este diario) y su promoción de la imagen positiva de la élite política (el 85,2% de las noticias al respecto se localizaron en este diario). Aunque se enfatiza el progreso y el éxito del país (el 64,8% de las noticias al respecto se localizaron en este diario), a partir de los resultados anteriores podría entenderse que se realiza con base a las acciones y a las políticas del actual gobierno.

En cambio, *El Comercio* se acerca más a la segunda vertiente dirigida a la promoción de la imagen del país (el 67,1% de las noticias al respecto se localizaron en este diario) a través de la inclusión de frases en las que se ensalza a Ecuador (el 65,8% de las noticias al respecto se localizaron en este diario) y a los individuos o grupos que triunfan en el país (59,1%).

III.III. Enfoque del periodista hacia el público

Modelo periodístico de servicio

El tipo de reporteo asociado al modelo periodístico de servicio se enfoca en el planteamiento que tiene el periodista hacia su público. En concreto, en los derechos e intereses de su audiencia a partir de la relación profesional vinculante entre el periodista y el ciudadano. Con base en esta perspectiva, el desempeño profesional del periodista consiste en facilitar información, ayuda, asesoramiento, orientación, sugerencias y consejos al público sobre la gestión de su vida cotidiana y problemas individuales.

Tabla 25. Tipos de reporte asociados al rol leal-facilitador empleados por los periodistas

Tipos de reporte asociados al rol real-facilitador	Periódicos			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
El periodista promociona o defiende actividades oficiales	35	0	37	72
	48,6%	0,0%	51,4%	100,0%
	13,6%	0,0%	10,2%	8,2%
	4,0%	0,0%	4,2%	8,2%
El periodista promociona o defiende políticas oficiales	67	0	7	74
	90,5%	0,0%	9,5%	100,0%
	26,0%	0,0%	1,9%	8,5%
	7,7%	0,0%	0,8%	8,5%
El periodista promociona una imagen positiva de la élite política	98	0	17	115
	85,2%	0,0%	14,8%	100,0%
	38,0%	0,0%	4,7%	13,2%
	11,2%	0,0%	1,9%	13,2%
El periodista promociona una imagen positiva de la élite económica	10	0	10	20
	50,0%	0,0%	50,0%	100,0%
	3,9%	0,0%	2,8%	2,3%
	1,1%	0,0%	1,1%	2,3%
El periodista enfatiza en el progreso o éxito del país	70	0	38	108
	64,8%	0,0%	35,2%	100,0%
	27,1%	0,0%	10,5%	12,4%
	8,0%	0,0%	4,3%	12,4%
El periodista compara el progreso del país con el resto del mundo	4	0	11	15
	26,7%	0,0%	73,3%	100,0%
	1,6%	0,0%	3,0%	1,7%
	0,5%	0,0%	1,3%	1,7%
Son individuos o grupos los que triunfan en el país	9	0	13	22
	40,9%	0,0%	59,1%	100,0%
	3,5%	0,0%	3,6%	2,5%
	1,0%	0,0%	1,5%	2,5%
Se promociona la imagen del país	25	0	51	76
	32,9%	0,0%	67,1%	100,0%
	9,7%	0,0%	14,1%	8,7%
	2,9%	0,0%	5,8%	8,7%
Incluye frases en las que el periodista ensalza al país	25	0	48	73
	34,2%	0,0%	65,8%	100,0%
	9,7%	0,0%	13,3%	8,4%
	2,9%	0,0%	5,5%	8,4%

Fuente: Elaboración propia.

En los tres diarios de referencia analizados destaca la inclusión de noticias centradas en las consecuencias que tienen ciertos hechos o eventos para la vida personal cotidiana de las personas (23,7%) y las

que incluyen consejos, recomendaciones e indicaciones (13,3%). Los contenidos adheridos al modelo periodístico de servicio sobresalen en mayor medida en *El Telégrafo*, aunque en *El Comercio* se aprecia un mayor número de noticias que incorporan recomendaciones y consejos para el consumidor (7,8%) que, en los otros dos diarios, denotando, por ello, una mayor inclinación comercial. *El Universo* se muestra como el diario más aséptico [Tabla 26].

Tabla 26. Tipos de reporte vinculados con el modelo periodístico de servicio

Tipos de reportes asociados al rol de servicio	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
La noticia se centra en las consecuencias en la vida diaria	116	0	91	207
	56,0%	0,0%	44,0%	100,0%
	45,0%	0,0%	25,2%	23,7%
	13,3%	0,0%	10,4%	23,7%
La noticia incluye consejos, recomendaciones e indicaciones	72	0	44	116
	62,1%	0,0%	37,9%	100,0%
	27,9%	0,0%	12,2%	13,3%
	8,2%	0,0%	5,0%	13,3%
La noticia incluye indicaciones y consejos para riesgos personales	37	0	40	77
	48,1%	0,0%	51,9%	100,0%
	14,3%	0,0%	11,1%	8,8%
	4,2%	0,0%	4,6%	8,8%
La noticia incluye recomendaciones y consejos para el consumidor	14	0	28	42
	33,3%	0,0%	66,7%	100,0%
	5,4%	0,0%	7,8%	4,8%
	1,6%	0,0%	3,2%	4,8%

Fuente: Elaboración propia.

Modelo periodístico de infoentretenedor

El enfoque de reporte fundamentado en el modelo de infoentretenimiento -periodismo tabloide- emplea una discursiva, dialéctica, estilística y discurso narrativo/visual dirigido a entretener, distraer, divertir, agradar y emocionar al público. Este último es visto por el periodista como espectador/audiencia/cliente, convirtiéndose, por tanto, en el foco principal de su trabajo debido a los réditos económicos que su ausencia/afluencia conlleva.

Tabla 27. Tipos de reporte relacionados con el modelo de rol profesional infoentretenedor

Modelos de reporte asociados al rol infoentretenedor	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Personalización	45	0	68	113
	39,8%	0,0%	60,2%	100,0%
	17,4%	0,0%	18,8%	12,9%
	5,1%	0,0%	7,8%	12,9%
Vida privada	7	0	20	27
	25,9%	0,0%	74,1%	100,0%
	2,7%	0,0%	5,5%	3,1%
	0,8%	0,0%	2,3%	3,1%
Sensacionalismo	11	0	11	22
	50,0%	0,0%	50,0%	100,0%
	4,3%	0,0%	3,0%	2,5%
	1,3%	0,0%	1,3%	2,5%
Escándalos	13	0	9	22
	59,1%	0,0%	40,9%	100,0%
	5,0%	0,0%	2,5%	2,5%
	1,5%	0,0%	1,0%	2,5%
Emociones1	18	1	54	73
	24,7%	1,4%	74,0%	100,0%
	7,0%	0,4%	15,0%	8,4%
	2,1%	0,1%	6,2%	8,4%
Emociones2	3	0	6	9
	33,3%	0,0%	66,7%	100,0%
	1,2%	0,0%	1,7%	1,0%
	0,3%	0,0%	0,7%	1,0%
Morboso	2	0	5	7
	28,6%	0,0%	71,4%	100,0%
	0,8%	0,0%	1,4%	0,8%
	0,2%	0,0%	0,6%	0,8%
Morboso2	4	0	5	9
	44,4%	0,0%	55,6%	100,0%
	1,6%	0,0%	1,4%	1,0%
	0,5%	0,0%	0,6%	1,0%

Fuente: Elaboración propia.

Los atributos de personalización centrados en las personas - características intelectuales, físicas, mentales, sociales, etc.- y sus antecedentes personales -situación profesional, académica, estado civil, etc.- (12,9%), junto con la exaltación de las emociones -ansiedad, enfado, tristeza, confianza, felicidad, euforia, entre otras- en el texto y en las imágenes (9,4%) son los instrumentos asociados al rol infoentretenedor más empleados por los periodistas en los contenidos de los diarios. Sin embargo, se abstienen de llegar al punto morboso de la información, evitando reproducir, describir o representar gráficamente actos concretos violentos, criminales o sexuales (1,8%).

A pesar de las pequeñas diferencias entre *El Telégrafo* y *El Comercio*, este último es más propenso a presentar en sus páginas un tipo de tratamiento informativo basado en las emociones (16,7%) y en la vida privada de las personas (5,5%). *El Universo*, de nuevo, se muestra como el diario menos “apasionado” en sus publicaciones [Tabla 27].

Modelo periodístico cívico

Este enfoque noticioso se enfoca en la visibilización de los grupos menos empoderados dentro de la sociedad ecuatoriana en favor del reconocimiento de sus derechos. El hincapié del trabajo periodístico recae en el apoyo a la población para su propia mejora como ciudadanos, alentándolos a participar en los debates públicos, culturales y políticos. Por todo ello, el modelo profesional cívico se centra en el nexo de unión entre el periodismo, la ciudadanía y la vida pública.

Los tipos de reporteo orientados al modelo cívico profesional subrayan la perspectiva ciudadana acerca de las decisiones políticas (19,3%), el impacto de las mismas en las comunidades locales (15,8%) y la aportación de información de los antecedentes para la toma de decisiones de los ciudadanos (10,6%). Este último aspecto destaca en los contenidos de *El Comercio* (14,7%) y *El Universo* (9,4%) con respecto a *El Telégrafo* (6,2%), mientras que las perspectivas, demandas y propuestas ciudadanas son tomadas más en cuenta en este último (12,4%). En el extremo contrario, existe en los contenidos de los tres diarios una mínima visibilización de los movimientos ciudadanos (1,5%), de la información sobre las actividades de la ciudadanía (2,7%), de las noticias que instruyen al ciudadano en educación, derechos y

obligaciones (3,2%) y de las que dan voz a los ciudadanos e incluyen preguntas de la gente corriente a los políticos (4,5%) [Tabla 28].

Tabla 28. Tipos de reporteo orientados al modelo cívico profesional

Modelos de reporteo asociados al modelo cívico	Periódico analizado			Total
	<i>El Telégrafo</i>	<i>El Universo</i>	<i>El Comercio</i>	
Perspectiva ciudadana	82	1	86	169
	48,5%	0,6%	50,9%	100,0%
	31,8%	0,4%	23,8%	19,3%
	9,4%	0,1%	9,8%	19,3%
Demandas o propuestas ciudadanas	32	1	36	69
	46,4%	1,4%	52,2%	100,0%
	12,4%	0,4%	10,0%	7,9%
	3,7%	0,1%	4,1%	7,9%
Credibilidad de los ciudadanos	29	0	46	75
	38,7%	0,0%	61,3%	100,0%
	11,2%	0,0%	12,7%	8,6%
	3,3%	0,0%	5,3%	8,6%
Impacto en comunidades locales	71	5	62	138
	51,4%	3,6%	44,9%	100,0%
	27,5%	2,0%	17,2%	15,8%
	8,1%	0,6%	7,1%	15,8%
La noticia instruye al ciudadano en Educación, derechos y obligaciones	8	0	20	28
	28,6%	0,0%	71,4%	100,0%
	3,1%	0,0%	5,5%	3,2%
	0,9%	0,0%	2,3%	3,2%
Aporta información <i>background</i> para la toma de decisiones	16	24	53	93
	17,2%	25,8%	57,0%	100,0%
	6,2%	9,4%	14,7%	10,6%
	1,8%	2,7%	6,1%	10,6%
Incluye preguntas de la gente corriente a los políticos	19	0	20	39
	48,7%	0,0%	51,3%	100,0%
	7,4%	0,0%	5,5%	4,5%
	2,2%	0,0%	2,3%	4,5%
Incluye información sobre las actividades del ciudadano	12	1	11	24
	50,0%	4,2%	45,8%	100,0%
	4,7%	0,4%	3,0%	2,7%
	1,4%	0,1%	1,3%	2,7%
La noticia apoya los movimientos ciudadanos	7	0	6	13
	53,8%	0,0%	46,2%	100,0%
	2,7%	0,0%	1,7%	1,5%
	0,8%	0,0%	0,7%	1,5%

Fuente: Elaboración propia.



TERCERA PARTE

**Análisis comparativo de la percepción
y el desempeño profesional de los
periodistas de prensa escrita en Ecuador**

I. Quién es quién en el periodismo escrito ecuatoriano

A pesar de que la muestra no es representativa -estadísticamente hablando-, los periodistas encuestados de prensa escrita en Ecuador son, en su mayor parte, varones treintañeros. Un resultado que coincide con los datos obtenidos en el análisis de los perfiles profesionales de los periodistas ecuatorianos en el proyecto *Worlds of Journalism* (Oller, 2017a). Una media de edad que mantiene una tendencia a la baja y que está llevando a los periodistas mayores de cincuenta años a reducir radicalmente su presencia en las redacciones de los diarios estudiados. Esta coyuntura provoca, a su vez, el efecto colateral de la pérdida de mercado para los profesionales ubicados en este rango etario.

La distribución etaria de los periodistas depende del género de estos. La media de edad de las mujeres se mantiene en niveles inferiores a la de sus colegas masculinos, un aspecto que podría deberse a dos factores fundamentalmente: en primer lugar, a que las mujeres, debido a la estructura patriarcal que caracteriza a la sociedad ecuatoriana, abandonan la profesión periodística de forma prematura motivadas por sus obligaciones, responsabilidades y compromisos familiares y, en segundo lugar, a que el acceso a la educación superior y al mercado profesional mediático de estas se ha producido de forma tardía y está siendo patente, tan solo, a lo largo de los últimos años gracias, entre otros cambios sociales, al proceso de profesionalización del periodismo puesto en marcha por CORDICOM y al plan de mejora de la educación superior incentivado por SENESCYT, donde una de las grandes apuestas se cimenta en la inclusión de la mujer.

Como parte del proceso de profesionalización del periodismo incentivado por el gobierno de la “Revolución Ciudadana”, a los periodistas se les exige contar con un título de tercer nivel, preferiblemente en la especialización de comunicación social y/o periodismo. La prueba evidente de esta realidad se constata en los resultados de nuestro estudio, reflejado en el alto número de periodistas ecuatorianos de prensa escrita que cuenta con títulos de Tercer y Cuarto nivel.

La estrategia de confrontación con los medios de comunicación privados puesta en marcha por Rafael Correa (2007-2017) durante su

mandato ha intentado desacreditar a estos, que tradicionalmente han gozado de la pleitesía de anteriores gobiernos en la gestión empresarial de los medios de comunicación ecuatorianos. Sin embargo, esta política gubernamental de enfrentamiento ha atacado a medios de comunicación y periodistas por igual. Algo que según los resultados de este estudio ha sido una maniobra errónea ya que, aunque más del 90% de los medios están en manos privadas (CORDICOM, 2014), dos de cada tres periodistas encuestados tienden al centro político, manteniendo, de tal modo, una postura ideológica más moderada. Un posicionamiento político más cercano a las ideas políticas del nuevo presidente de Ecuador Lenín Moreno, circunstancia que podría llevar a una tregua en este tripartito -gobierno, medios de comunicación y periodistas-.

Uno de cada tres periodistas de prensa escrita en Ecuador cumple con tareas operativas de planificación, corrección, proposición y jerarquización de los contenidos mediáticos que conllevan cierta responsabilidad editorial. Por ello, aunque más de la mitad del total de la muestra se limita a trabajar como reportero y/o redactor, destaca el alto número de profesionales que detenta un cargo de responsabilidad intermedio. Una particularidad que refleja, en primer lugar, la marcada estructura jerárquica y verticalista del organigrama de los medios y, en segundo lugar, la burocratización de los procesos informativos.

Además, existe un incipiente grupo de profesionales especializados en otras áreas de la comunicación -fundamentalmente relacionadas con las tecnologías y trabajos técnicos- que tiene, cada vez más, un mayor peso y presencia en las redacciones de los diarios de referencia ecuatorianos.

La prensa escrita ecuatoriana es una profesión joven conformada por periodistas jóvenes. En la raíz de esta “dualidad” se ubican dos aspectos fundamentales: El primero, endógeno a toda actividad remunerada, lleva al periodismo a profesionalizarse y organizarse con base en unos parámetros y estándares homogeneizadores de la propia actividad profesional. Un aspecto que permite al periodismo establecerse y constituirse como profesión más allá de la idea tradicional de un “oficio” conformado por intelectuales virtuosos de la escritura que hasta hace pocos años la definió. Incluso, abandonando y rehusando de su carácter más erudito en favor de su tecnificación.

En segundo lugar, la limitada experiencia profesional de los periodistas, y más aún dentro de los medios en los que trabajan en la actualidad, revela que las redacciones de prensa ecuatorianas están formadas por plantillas de profesionales cada vez más jóvenes -e itinerantes-especializadas en tareas técnicas que ocupan el lugar dejado por los periodistas de generaciones previas. Un cambio generacional que se fundamenta, por un lado, en el nuevo rol adquirido por la enseñanza superior y la universidad como parte fundamental de la formación y el acceso a la profesión periodística y, por otro lado, en la mejora de las condiciones salariales y contractuales que incentivan el ejercicio periodístico.

Aunque estos dos aspectos se están viendo incentivados y estimulados por la gestión política puesta en marcha en la última década por el gobierno actual, basada en la profesionalización del periodismo y el incremento de la calidad de la educación superior, bien es cierto que el periodismo ecuatoriano se encuentra en una fase de readaptación y acomodación a las nuevas realidades sociales -ciudadanos-, políticas -gobierno-, económicas -conglomerados y emporios mediáticos privados- y tecnológicas -nuevos modelos periodísticos-.

Estudios internacionales demuestran la tendencia del periodismo escrito a la espectacularización de la información y al abandono de sus áreas “duras”. La prensa de referencia ecuatoriana es un buen ejemplo ya que, aunque se observa una tendencia a la especialización y tecnificación de su plantilla que, mayoritariamente, trabaja en las áreas de actualidad, política y economía, una gran parte de los periodistas lo hace en las áreas informativas denominadas “blandas” como deportes, crónica rosa, música, farándula, salud, etc. Una predisposición informativa aún más evidente en los medios digitales ya que, como destacan en un reciente estudio Odriozola, Bernal y Aguirre (2016: 174), “los temas relacionados con la presidencia de la República del Ecuador no se configuran como los más abordados en los cibermedios analizados, siendo superados ampliamente por los temas futbolísticos y situándose a un mismo nivel que los temas relacionados con seguridad”.

El bajo porcentaje de profesionales que desarrolla su actividad diaria en las redacciones web/internet denota la lenta y tortuosa adaptación al entorno digital de los diarios de referencia estudiados. Una

circunstancia que ralentiza los procesos de cambio del periodismo ecuatoriano descritos en párrafos anteriores.

II. Estructura informativa de los medios de comunicación escritos de referencia

Los diarios ecuatorianos analizados -*La Hora*, *El Comercio*, *El Universo*, *Extra* y *El Telégrafo*- son los que tienen mayor difusión, siendo un claro ejemplo de la estructura del sistema mediático del país. Cuatro de ellos son de propiedad privada y tan solo uno es público -*El Telégrafo*-; tal y como sucede con el resto de medios de comunicación donde la propiedad imperante es la privada. En Ecuador, asociada a la propiedad mediática queda la línea editorial, estando definida, en primer lugar, por su oposición -privados- o apoyo -públicos- a las políticas y acciones gubernamentales y, en segundo lugar, por su orientación al mercado. Aunque, si bien es cierto que, en el momento de recogida de la información en este estudio, 2012-2015, existía un enfrentamiento patente entre el gobierno -personalizado en Rafael Correa e institucionalizado en CORDICOM y SUPERCOM- y los medios de comunicación privados, hoy en día se está produciendo un acercamiento de posturas propuesta por Lenín Moreno e incentivada por una estrategia política y comunicación más ecuánime y neutral.

Como parte de este giro estratégico, en primer lugar, organismos como SUPERCOM están buscando un camino más ecuánime con respecto a las sanciones a determinados medios, tal y como confirmó su presidente, Carlos Ochoa, en julio de 2017 en un conversatorio en Guayaquil organizado por la Universidad Metropolitana²⁰ y, en segundo lugar, Lenín Moreno decidió dar un nuevo aire a las líneas de administración de los medios públicos ese mismo mes²¹ y aprobó la

²⁰ Información obtenida en la página web del diario *El Telégrafo*, <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/medios/1/ochoa-propone-cambios-al-metodo-de-sancion> [recuperado 23/10/17].

²¹ A través de decreto constituyó una Gerencia General encargada de *El Telégrafo*, *Radio Pública*, *Ecuador TV*, *Agencia de Noticias Andes*, *Gama TV*, *TC Televisión*, *CNPlus*, seis radios y varias revistas. Como gerente general el presidente nombró a Andrés Michelena, dejando sin funciones a Munir Massuh, Xavier Lasso y Orlando Pérez.

celebración en la Universidad Técnica Particular de Loja de las terceras jornadas de Diálogo Nacional propuestas por la Secretaría Nacional de Comunicación (SECOM) en las que se trataron tres temas prioritarios: garantías y derechos de la comunicación; regulación y control y publicidad y producción nacional²².

En lo que concierne a este estudio, el análisis de contenido solo se llevó a cabo en tres diarios -*El Telégrafo*, *El Comercio* y *El Universo*- al considerarse estos como los más cercanos al denominado periodismo de calidad. Sin embargo, esta segregación representa un sesgo en sí mismo ya que el diario de mayor tirada en el país es *Extra*, un periódico de formato tabloide y sensacionalista. Un éxito comercial que podría ser reflejo de la capacidad de adaptación de este medio de comunicación a los deseos e intereses de la audiencia más allá de las consideraciones políticas de los propios diarios. De igual modo, resulta destacable que los dos diarios de creación más reciente -*Extra* y *La Hora*- tienen un formato diferente al resto y son, a su vez, dos de los que cuentan con mayor aceptación entre el público ecuatoriano.

A pesar de que *El Telégrafo* es el primer diario público en toda la historia del país andino, a día de hoy no es el que mayor tirada y aceptación posee en Ecuador. Una de las causas podría encontrarse en el hecho de que es acusado de ser un medio oficialista y que mantiene una postura cercana al gobierno y a los órganos oficiales. Aunque esta creencia está muy generalizada en el país, los resultados de este estudio, tanto los procedentes de las encuestas a los periodistas como del análisis de contenido, no ofrecen gran consistencia a este argumento; o al menos, no de forma clara. Además, los datos obtenidos visibilizan la brecha ideológica existente entre los periodistas y los medios de comunicación, demostrándose que no comparten, en ciertos casos, igualdad de criterios ideológicos, políticos y profesionales.

La principal dificultad para evaluar las percepciones/desempeños de los periodistas y los contenidos de los medios -método idóneo para definir la postura de ambas partes- reside en el anonimato que define la autoría de las noticias publicadas. Una particularidad de los diarios que conlleva la pérdida de identidad de los periodistas y, por lo tanto,

²² Información obtenida de la página web del diario *El Telégrafo*, <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/ciudadania-plantea-mejorar-la-loc> [recuperado 23/10/17].

de su responsabilidad individual. Más aún, supone la equiparación y homogenización de todos los trabajos publicados en estos diarios, siendo percibidos por los lectores como parte de la línea editorial del medio y eliminando, de este modo, el papel intermediador de los periodistas entre el público y los medios de comunicación.

El artículo y el breve son los géneros que cuentan con un peso más significativo a nivel general, presentándose *El Comercio* como el diario con mayor variedad de géneros informativos, incluyendo a menudo en sus publicaciones el reportaje y la crónica. La apuesta de los diarios por el artículo y el breve denota el carácter noticioso que define sus contenidos informativos, que tienen como principal propósito dar a conocer de forma sencilla y sin demasiada profundidad los hechos de actualidad e interés para el ciudadano. La claridad que caracteriza este género informativo le permite emplear un vocabulario poco especializado, cotidiano y evidente para el lector. El breve termina por confirmar la hipótesis de que los medios se dirigen al público a través de un tipo de información breve y concisa basada en los datos más relevantes de un hecho o historia.

Por lo tanto, el empleo generalizado de estos dos géneros indica dos características fundamentales de los contenidos de los diarios de referencia ecuatorianos: en primer lugar, que la fórmula informativa a día de hoy se rige por la instantaneidad y el vertiginoso ritmo de los acontecimiento y, en segundo lugar, que los contenidos parten del principio básico de la sencillez dialéctica y argumentativa para que sean comprendidos y asimilados de forma más sencilla por una audiencia poco ilustrada a nivel general.

El Telégrafo y *El Comercio* sustentan sus propuestas informativas en parámetros estructurales similares. Ambos diarios presentan la información más relevante y actual en sus portadas y mantienen un cierto equilibrio entre las noticias que incorporan imágenes y fotografías y las que no lo hacen. Unos datos que exhiben el carácter tradicionalista del *layout* o esquema de distribución de los elementos dentro de estos periódicos, que siguen subestimando el poder de atracción y captación de los nuevos formatos audiovisuales e interactivos.

En cambio, *El Universo* mantiene una inclinación informativa inversa a los otros diarios, orientando a sus lectores hacia “el interior” del periódico a través de la presentación de su agenda informativa en las páginas interiores. A esta estrategia se une un uso más rico de recursos visuales como gráficos, fotografías e imágenes que forman parte del cuerpo de la mayor parte de las noticias.

El fuerte peso de los asuntos del Estado en los contenidos mediáticos es evidente en los diarios debido a la preponderante presencia de las temáticas referidas a cuatro de los cinco poderes que lo componen: Ejecutivo -gobierno-, Judicial -justicia-, Legislativo -asamblea y LOC, 2013- y Electoral -campanas electorales-. Tan solo los asuntos económicos ostentan un nivel de importancia similar.

De nuevo, el diario público y *El Comercio* sustentan sus publicaciones en políticas informativas similares. Ambos cuentan con una oferta informativa diversificada, que incluyen temáticas que afectan directamente a los intereses de la ciudadanía. Por su parte, *El Universo* demuestra en sus publicaciones tener una agenda informativa más politizada focalizada en los asuntos del gobierno y los organismos asociados a este.

Al igual que los diarios de referencia estudiados, la mayor parte de los medios de comunicación de Ecuador tienen un rango de cobertura nacional y local (Oller, 2017a). Un aspecto que determina sus contenidos, predominando la información de índole nacional - *El Telégrafo* y *El Comercio*- y local -*El Universo*-. Tan solo el diario público refleja, en cierta medida, la realidad internacional.

III. Autonomía y libertad de expresión de los periodistas

La autonomía de los periodistas ecuatorianos de prensa y su capacidad para tomar decisiones personales con la mayor libertad posible durante el desarrollo de su actividad profesional está asociada a la propia capacidad de autorregulación de los diarios en los que trabajan. Una disposición que se ha visto limitada hasta hace pocos años por un mercado mediático eminentemente privado, administrado y dirigido por grandes emporios empresariales y la banca.

Desde la llegada al poder de Rafael Correa en 2007 se vienen fortaleciendo los lazos entre el gobierno y los medios de comunicación en un intento de garantizar la autonomía y la libertad de prensa y expresión de los periodistas. A partir de ese momento, el gobierno ha actuado como garante de estos derechos frente a los abusos procedentes de los poderes económicos, financieros y empresariales. Sin embargo, desde determinados sectores periodísticos se considera que el ejecutivo ha sobrepasado una frontera que debería ser infranqueable, convirtiéndose en otro agente coercitivo, e incluso represivo, para la independencia de la profesión periodística.

Los resultados obtenidos por Checa y Barredo (2016) confirman el traspaso ideológico de los periodistas respecto al recorte de libertades y autonomía procedentes de los poderes económicos a los políticos. Según sus resultados, en 2008 los actores más amenazantes eran, en este orden, los grupos de poder económico, los dueños/directores de medios, el gobierno nacional y los anunciantes. En 2015, los más conspicuos actores amenazantes son el gobierno y los grupos de poder económico, a los que se suman SUPERCOM y CORDICOM, y luego los anunciantes y los dueños/directores de medios.

La última década en el periodismo ecuatoriano ha transcurrido bajo la tutela del gobierno de la “Revolución Ciudadana” y los pronunciamientos de los medios de comunicación públicos y privados a favor o en contra de las estrategias políticas gubernamentales y del resto de organismos oficiales en materia de comunicación, principalmente CORDICOM y SUPERCOM. Una coyuntura que supone para los periodistas una doble vía de intromisión en su actividad profesional. A pesar de estas evidencias, tal y como muestran los resultados de este estudio, los límites creados por los poderes políticos y económicos a la libertad de expresión y a la autonomía de los periodistas están siendo naturalizados por estos de tal forma que son apreciados como aspectos colaterales a la idiosincrasia de la profesión.

Por ello, los periodistas de prensa escrita encuestados consideran que tienen un alto nivel de libertad a la hora de seleccionar las noticias en las que van a trabajar, a pesar de que en ocasiones tienen pocas oportunidades de llevar a cabo su selección. Sin embargo, estos consideran que pueden decidir qué aspectos deben enfatizar en sus noticias y que si tienen una buena idea sobre un tema consiguen que

sea cubierto por su diario. Tan solo se reduce su percepción de autonomía profesional en el momento de la toma de las decisiones editoriales dentro de sus redacciones.

IV. ¿Objetividad percibida, objetividad reflejada?

Aunque la objetividad, hasta día de hoy, queda instituida en todo el planeta como uno de los fundamentos teóricos y códigos estructurales que dan sentido al periodismo, las concepciones teóricas y las perspectivas individuales que los periodistas poseen y el trabajo final publicado en los medios de comunicación difieren en gran medida. Una divergencia producida como consecuencia de los influjos contextuales procedentes de las propias redacciones -nivel institucional- y los sistemas que configuran un país -político, económico, social, cultural, etc.-.

En Ecuador, el concepto de objetividad periodística queda plasmado en el imaginario colectivo profesional a partir de su aplicabilidad en el trabajo diario de los periodistas. Ellos ofrecen gran relevancia a determinadas acciones y estrategias profesionales asociadas a la objetividad, la veracidad, el equilibrio, la transparencia y la imparcialidad. Entre ellas destacan la necesidad de publicar tan solo hechos concretos y datos verificables y plasmar diversos puntos de vista a partir de la citación de diversas fuentes informativas.

La posibilidad de demostrar determinados hechos o aspectos que determinan una información a partir del uso de la lógica o razonamientos individuales de los periodistas es menos apoyada, un aspecto que va en consonancia con el empleo del género informativo del artículo -en su vertiente más aséptica y neutra- y el breve. De igual modo, los periodistas consideran que el uso de los verbos en condicional acarrea la pérdida de objetividad e imparcialidad de la información.

A pesar de que los periodistas acentúan la importancia de la presencia de varias y diversas voces en sus trabajos, lo cierto es que estos incluyen menos de dos fuentes informativas por noticia. Incluso, una gran parte de ellos no hace uso de las mismas como táctica fundamental a la hora de apoyar y defender sus argumentos informativos. Este resultado

ofrece una perspectiva muy controvertida acerca de la importancia a nivel teórico de la objetividad y de su puesta en práctica como característica fundamental del periodismo de calidad. Más aún en el caso de Ecuador, país en el que existe una prensa caracterizada por el anonimato de sus redactores. Un hecho que provoca que la capacidad de protección del periodista frente a posibles críticas, intrínseca al concepto de objetividad, pierda su significatividad.

Por lo tanto, la falta de pluralidad y diversidad de fuentes en las noticias y la ausencia de la firma de los autores en las informaciones publicadas provocan un periodismo escrito plano y uniforme. A pesar de ello, *El Universo* apuesta por un tipo de periodismo que difiere de los estándares impuestos por las otras dos cabeceras, más politizado y con mayor presencia de fuentes informativas y recursos gráficos.

Las fuentes documentales son escasamente empleadas por los periodistas, siendo ampliamente superadas por las humanas; procedentes, estas últimas, del sector político y económico. El bajo uso de documentos para sustentar los argumentos informativos revela que los periodistas no se instruyen de forma profunda en el momento de abordar una temática concreta y que les resulta más factible recurrir a las fuentes humanas oficiales de turno -políticas, expertos o empresariales-. Una realidad que se agrava aún más debido a la poca visibilidad dada a la voz ciudadana en los contenidos de los diarios.

Lo dicho por los periodistas y lo plasmado en los contenidos de los medios indica la marcada brecha entre la percepción y la puesta en práctica final de las estrategias asociadas a la objetividad. Más allá de esto, sugiere la apuesta de los diarios por un tipo de información oficialista que revela el fuerte paralelismo entre el periodismo y el sistema político y económico. La conjugación de ambos sistemas es una circunstancia connatural al sistema mediático ecuatoriano actual en el que, aunque la mayor parte de los medios de comunicación son de propiedad privada, el intervencionismo del gobierno determina el ejercicio periodístico.

V. Roles profesionales de los periodistas de prensa escrita: percepción vs desempeño

La representación de los roles profesionales de los periodistas de prensa escrita en Ecuador se ha establecido a partir de tres niveles de estudio. Los dos primeros están centrados en la idea que tienen los periodistas sobre su papel como profesionales, en primer lugar, a nivel normativo/preceptivo y, en segundo lugar, con base en el grado de ejecución práctica real y empírica. El primero se sitúa en el ámbito de la percepción y la aprehensión de conceptos e ideas y, el segundo, se ubica cercano a la noción de desempeño profesional y realización de las funciones propias de su cargo y/o trabajo.

El tercer nivel de análisis se lleva a cabo a partir del examen de los contenidos de los diarios de referencia ecuatorianos. Este nos permite establecer hasta qué punto lo dicho por los periodistas acerca de la percepción y el desempeño de sus roles profesionales queda reflejado en la información publicada en los medios de comunicación en los que trabajan.

Presencia del punto de vista del periodista: [Diseminador/Neutral vs Intervencionista]

Los periodistas de prensa escrita en Ecuador son coherentes con respecto a la percepción y el desempeño de los roles diseminador y/o interaccionista en su trabajo cotidiano. A pesar de ello, el factor normativo de estos roles profesionales posee, en casi todos los casos, valores superiores a los de su praxis final, un dato que ratifica las influencias externas al periodista que determinan, en cierta medida, su trabajo final.

En la prensa de referencia ecuatoriana sobresale la tendencia de los periodistas a ejercer el rol neutral, alejados del rol intervencionista y apoyados en aspectos relacionados con la objetividad y el apego a los hechos: contextualizar la información, presentar varias perspectivas y citar y dar a conocer las fuentes. En el ejercicio del rol diseminador, los periodistas consultados valoran sobremanera la inclusión de diferentes puntos de vista ideológicos, políticos, culturas, entre otros y la

presencia de fuentes que critican y cuestionan las malas prácticas y conductas de los grupos de poder.

Aunque los periodistas desapruiban las practicas relacionadas con un rol más activo e intervencionista, la presentación de información de antecedentes y el contexto en relación a los acontecimientos políticos específicos cubiertos en las noticias -una praxis informativa cercana al rol intervencionista- es la única variable que se lleva a cabo más comunmente que la importancia que se le ofrece a nivel normativo. Este resultado reafirma lo dicho anteriormente sobre la influencia externa gubernamental, ya que los periodistas se verían inducidos a profundizar en los antecedentes políticos de los hechos; probablemente en un intento de no incumplir la LOC (2013) y, por lo tanto, ser apercibidos o sancionados por la SUPERCOM.

El resultado plasmado en el párrafo anterior, procedente de las opiniones de los periodistas encuestados, es corroborado por los datos cosechados en el análisis de contenido. De tal forma que, aunque los periodistas de prensa escrita sean afines al rol diseminador, en las notas publicadas en sus diarios llevan a cabo interpretaciones, explicaciones y evaluaciones de la información, revelando una cierta toma de partido. Una práctica que se acentúa en *El Telégrafo* y *El Comercio*.

Relación del periodista con el poder: ['Perro guardián' vs Leal]

Los periodistas de prensa escrita ecuatorianos, aun planteando que deben permanecer vigilantes con el poder, mantienen una actitud crítica basada en el carácter informativo menos intervencionista o partidista. Esta postura les lleva a asociar el rol de perro guardián a un ejercicio informativo basado en informar y cuestionar los abusos de poder y/o malas conductas de los ejes de poder en el país. Sin embargo, estos se alejan de la idea fiscalizadora y acusadora del rol vigilante o perro guardián.

La disparidad entre la importancia dada a las prácticas de reporteo propuestas en el estudio y su frecuencia de uso plantea, de nuevo, los conflictos de interés en el momento de plasmar sus ideas y hacerlas realidad en sus trabajos. Por lo tanto, aunque los periodistas perciben que su rol profesional debería tener un mayor grado de responsabilidad y estar más apegado al rol de supervisor y vigilante, lo cierto es que en

la práctica se reduce notablemente su capacidad para destapar y acusar a los grupos de poder.

El análisis de contenido de los diarios corrobora lo declarado por los periodistas, ya que las prácticas de reporteo vinculadas con el rol de perro guardián raramente aparecen plasmadas en la información publicada.

Los bajos índices de presencia del rol de perro guardián en los contenidos de estos medios -proveniente de fuentes, testimonios y declaraciones de individuos o grupos de personas y/o de los propios periodistas- refleja que el modelo de vigilancia del periodismo basado en las funciones de cuestionamiento, crítica y denuncia a las instituciones e individuos corruptos no es su principal objetivo. Una característica informativa que se refleja, fundamentalmente, en *El Universo*.

Los periodistas encuestados, cuando se les pregunta sobre el desempeño del rol leal/facilitador, ofrecen una opinión bastante cohesionada acerca de la importancia dada a las prácticas informativas asociadas a este rol y su puesta en práctica final. A pesar de ello, sobresale que la presentación positiva de las actividades oficiales y/o políticas nacionales o regionales y el énfasis puesto en la visibilización favorable de su liderazgo y habilidades son prácticas informativas que los encuestados ponen más en práctica con relación a la importancia que les ofrecen. Ambas están directamente relacionadas con el carácter propagandístico del periodismo, dirigido a enaltecer las cualidades y las características positivas de los líderes políticos nacionales.

Este resultado revela que los periodistas se ven abocados, ya sea por política editorial o presión gubernamental, a actuar como agentes publicitarios de los representantes políticos. Por lo tanto, se confirma que la relación del periodista de prensa escrita con el poder se plantea a nivel práctico desde una perspectiva de apoyo y sostenibilidad de las políticas gubernamentales; en detrimento del rol vigilante y crítico que es percibido por este como más importante.

Las prácticas informativas reflejadas en los contenidos de los diarios reafirman lo dicho por los periodistas y muestran una vertiente más próxima al modelo de rol leal/facilitador en su relación con el poder. De igual modo, se confirma la relación entre la propiedad de los medios

de comunicación y su alineamiento político -aunque, cabe decir, que en ningún momento existen diferencias extremas-, presentándose *El Telégrafo* como el diario más alineado a los intereses del gobierno y a la defensa de las políticas oficiales y *El Comercio* como el periódico más crítico con el gobierno y proclive a promocionar la imagen del país y los triunfos individuales y grupales.

Enfoque del periodista hacia el público: [Servicio / Infoentretenedor / Cívico]

El enfoque informativo de los periodistas hacia el público varía según su perspectiva: ciudadano (cívico), espectador, audiencia, consumidor (infoentretenedor) cliente y usuario (servicio). El rol de servicio es considerado por los periodistas encuestados como uno de los principales definidores de su actividad profesional debido a la alta importancia que ofrecen a indicar cómo los acontecimientos y sucesos influyen en la vida de la gente y cómo, a su vez, los ciudadanos deben actuar para ser capaces de abordar los problemas y dificultades acontecidos/as.

Sin embargo, la importancia que los periodistas ofrecen a los aspectos informativos relacionados con el ejercicio del rol de servicio es mayor que su puesta en práctica final, especialmente a la hora de, en primer lugar, ofrecer consejos, recomendaciones y sugerencias al público y, en segundo lugar, indicar el efecto de ciertos sucesos, hechos o eventos en la cotidianidad de los ciudadanos. Una circunstancia que demostraría la brecha entre el nivel normativo y empírico de este rol profesional. Sin embargo, y en contradicción con lo dicho por los periodistas, en los diarios analizados se encuentran reflejadas, bastante a menudo, las prácticas periodísticas asociadas al rol de servicio anteriormente mencionadas. Ante todo, en el diario público y en *El Comercio*. Una desconexión entre periodistas y medios que implica la pérdida de la necesaria retroalimentación entre ambas partes, fundamento del buen entendimiento.

La presencia del rol profesional de infoentretenimiento en los contenidos según los periodistas se produce a partir de la presentación de las características personales, intelectuales, físicas y sociales de las personas, la inclusión de información de procesos judiciales y

administrativos y las referencias explícitas a las emociones de la gente. El punto destacado con respecto a este rol es que mantiene una relación inversamente proporcional con respecto al resto de roles profesionales ya que, aunque los periodistas ofrecen bastante importancia a ciertas prácticas informativas asociadas al rol infoentretenedor, su puesta en prácticas es menor a lo que se supondría en un primer momento. Este resultado indicaría que los periodistas consideran que las secciones destinadas a la información propiamente dicha deben mantener un carácter más aséptico y cercano a la función informativa y difusora del periodismo.

Los contenidos de estos diarios corroboran lo dicho por los periodistas, alejándose del modelo periodístico tipo tabloide y absteniéndose de llegar hasta los puntos morbosos y retorcidos de las informaciones, tanto en el texto como a nivel gráfico.

El rol cívico, y las prácticas periodísticas que lo determinan, es el papel considerado como más importante para los periodistas encuestados. En especial, ellos destacan la posibilidad de incluir la voz de los grupos ciudadanos más desprotegidos, explicarles las causas y los motivos de determinados acontecimientos que les afectan e instruirles en sus obligaciones y derechos. Sin embargo, el único indicador puesto en práctica en mayor medida que la importancia que se le ofrece es informar sobre el impacto de las decisiones políticas más allá de la capital. Un resultado que ratifica que el valor normativo del rol cívico está por encima de su valor empírico.

Los contenidos de los diarios de referencia confirman la importancia ofrecida a las acciones informativas dirigidas a la visibilización de la voz de todos los grupos sociales en Ecuador y la inclusión y mejora del acceso a la información de las comunidades locales. Aunque cabe decir que a partir de estos resultados se podría aplicar el principio de “todo para el pueblo, pero sin el pueblo”, debido a que en contadas ocasiones los periodistas y los diarios ofrecen la oportunidad a la gente corriente para que exprese sus opiniones y juicios personales.

El análisis conjunto de todos los roles profesionales relacionados con la orientación de los periodistas hacia su público indica que estos se perciben y desempeñan, fundamentalmente, a partir de los parámetros que estipulan sus acciones profesionales dentro del rol “cívico”, por lo

que conciben a su público como ciudadanos. Sin embargo, se advierte una ligera tendencia a plantear su relación profesional con el público con base en el binomio “cliente-vendedor”, una actitud que les acerca al rol de “servicio”.

VI. Funciones del periodismo en Ecuador

Las funciones del periodismo trascienden las propias competencias de los periodistas en un país como Ecuador, donde su propia idiosincrasia, forjada a partir de vestigios colonialistas, gobiernos militares y dictatoriales inestables, recursos naturales y económicos acumulados en pocas manos -fundamentalmente criollas y extranjeras-, sociedad dividida en clases y democracia en pleno proceso de maduración lleva a la profesión periodística a tener un rol más que mediador, conciliador, en una relación intersistémica que se antoja más que compleja.

A partir de las políticas comunicacionales propuestas por el gobierno de la “Revolución Ciudadana” se están proponiendo modelos periodísticos sociales, cívicos e integradores que permiten a los ciudadanos tener un mayor acceso a la información; aunque aún queda bastante camino hasta llegar a abrir la puerta de su capacidad decisoria plena. Esta “invitación” gubernamental al periodismo está guiando a la profesión hacia una reestructuración a nivel sistémico -evolución hacia un modelo de medios más diverso, público y comunitario- y humano -formación superior reglada de los periodistas y profesionales de los medios-. Aunque, igualmente cierto, resulta que el mayor control estatal sobre la profesión periodística genera una pérdida de su capacidad de autonomía y autogestión en favor de organismos oficiales como CORDICOM y SUPERCOM.

Estas nuevas realidades conforman un tipo de periodismo bipolar que, por un lado, está fuertemente politizado y en el que las funciones de vigilancia y supervisión de los poderes políticos están cediendo a favor de posturas más proclives a proteger la imagen de los gobernantes y, por otro lado, intenta mantener el *Statu quo* económico y financiero fundamentado en los intereses particulares de conglomerados mediáticos que durante décadas han basado sus estrategias comunicacionales en la acumulación de réditos económicos e incremento de capital.

A pesar de la bidimensionalidad del periodismo ecuatoriano, las incipientes iniciativas sociales y cívicas en materia comunicacional están provocando una renegociación de la relación de los periodistas con la ciudadanía en función de sus intereses y necesidades. Este incremento de la capacidad de decisión, participación y colaboración implica para el periodismo una alteración de sus rutinas profesionales, obligándole a asumir un modelo más dialógico y flexible que conlleva la inclusión de nuevos agentes y prototipos mediáticos como las redes sociales y formatos comunicacionales procedentes de iniciativas ciudadanas como *blogs*, foros, *chats*, entrevistas corales, juegos en red, comunidades virtuales, entre otros.

El compendio de estos factores repercute en las ideas que los periodistas tienen acerca de las funciones del periodismo en Ecuador. Para ellos, los principales cometidos de la profesión periodística giran en torno a la promoción de la diversidad cultural, el análisis y la información neutral de la actualidad, la vigilancia de los poderes políticos, la actuación como altavoz ciudadano y la educación e información de la población ecuatoriana a nivel social, político y económico. Estas funciones profesionales del periodismo están asociadas a un rol más activo y comprometido, tal y como se dijo en apartados precedentes. Un papel de la profesión definido y determinado por un contexto cambiante que requiere de un compromiso capaz de llegar más allá del simple ejercicio informativo.

A pesar de que lo dicho, en Ecuador los poderes institucionalizados - tanto constitucionales como fácticos- están ejerciendo presiones que pretenden coactar y parar, o al menos ralentizar y frenar, la emergente generación y creación de focos multipolares de poder. Una clara prueba de las influencias contextuales verticalistas procedentes de los focos de poder -políticos, económicos, militares, religiosos, etc.- es el hecho de que, aunque los periodistas desechan las funciones del periodismo asociadas a su carácter propagandístico, los contenidos de los diarios analizados muestran una ligera inclinación a la información dirigida a enaltecer los logros políticos del actual gobierno.



Consideraciones finales

EL periodismo en Ecuador ha sido analizado de forma minoritaria y esporádica a lo largo del siglo XX. A pesar de que las dos primeras décadas del reciente siglo han supuesto un campo de paradigma en el área, a día de hoy aún existe un deficiente e insuficiente estudio del marco teórico/práctico profesional en el ámbito comunicacional y periodístico en el país andino. Una situación que se agrava aún más si se consideran como foco de estudio el perfil, la situación, la percepción y el desempeño profesional de los periodistas en Ecuador.

En un intento de subsanar esta insuficiencia, el análisis del periodismo escrito en Ecuador presentado en este libro muestra una nueva vía de estudio de los periodistas y los contenidos de los principales diarios del país. Unos medios de comunicación politizados, y en algunos casos instrumentalizados, que destacan a nivel informativo por el alto peso concedido a la información política de carácter nacional, económico-financiera y judicial. Sus contenidos reflejan la compleja y conflictiva relación entre el periodismo como profesión (medios de comunicación y periodistas), el gobierno como institución, tanto a nivel ejecutivo (personalizado en Rafael Correa hasta mayo de 2017) como legislativo (LOC, 2013), y los conglomerados mediáticos privados como empresas. Este enfrentamiento tripartito genera un distanciamiento del periodista con respecto a sus obligaciones con los ciudadanos, en particular hacia los colectivos y comunidades más vulnerables.

Las últimas páginas de este libro las destinamos a mostrar que, tras un trabajo de más de cuatro años y siendo conscientes del mucho camino que queda por recorrer, consideramos que se han conseguido los principales objetivos planteados en este estudio:

En primer lugar, se ha definido el perfil y la situación profesional de los periodistas y los principales rasgos constitutivos del periodismo en Ecuador. Una profesión con carácter propio que continúa configurándose con base en su naturaleza dinámica y la miscelánea producida por la búsqueda de una identidad propia nacional y regional y los influjos externos procedentes de sociedades que tradicionalmente han actuado como referentes ideológicos, culturales, económicos y políticos -Europa y América Septentrional-.

En segundo lugar, se ha probado la naturalización de ciertos métodos y estrategias de actuación procedentes de los medios y otras instituciones externas a estos que limitan la autonomía y la libertad de expresión de los periodistas. Hasta tal punto que estos/as son percibidos/as por los periodistas de forma indirecta y como consecuencia del propio ejercicio periodístico.

En tercer lugar, se constata el planteamiento práctico/empírico del concepto de objetividad, que pierde todas sus propiedades filosóficas para ceñirse a la cualidad/calidad de las notas publicadas y a las características observables asociadas a estas en la información. Una singularidad que define el periodismo escrito ecuatoriano en la medida en que los periodistas ofrecen un punto de vista determinado sobre los hechos o acontecimientos noticiosos -o el de las fuentes consultadas-, desligado de sus sentimientos y juicios personales más profundos.

En cuarto lugar, se halló en el estudio conjunto de los roles profesionales plasmados en los contenidos de los diarios una diversificación categórica de los papeles profesionales de los periodistas asociada a las políticas y líneas editoriales de cada uno de los medios. De modo que se confirma la existencia de un tipo de prensa de élite de carácter más neutral y progresista -políticamente hablando- con una cobertura nacional (*El Comercio* y *El Telégrafo*) y una prensa popular, mayormente conservadora y con un enfoque local (*El Telégrafo*).

En quinto lugar, se ratifica la brecha entre la percepción y los desempeños de los roles profesionales de los periodistas. Una brecha que refleja las diferencias entre la importancia ofrecida por los periodistas a determinadas praxis de reporte, la frecuencia de su puesta en práctica y el número de veces que aparecen en los contenidos

de los diarios de referencia analizados. Una disonancia definida por las influencias procedentes del contexto próximo -redacciones mediáticas- y externo al medio de comunicación -sistemas estructurales del país- y que determinan las prácticas profesionales de naturaleza cambiante y dinámica.

Como conclusión final, insistimos en el que creemos es el principal hallazgo de este estudio: No existe un modelo de periodismo escrito único y definido en Ecuador más allá de la prevalencia de determinadas prácticas profesionales consensuadas y establecidas según los diarios y las líneas editoriales de estos, las nuevas legislaciones y organismos en materia comunicacional, los designios del mercado y las propias apreciaciones individuales de los periodistas. Una amalgama que aún hoy deja a las puertas las iniciativas provenientes de la ciudadanía y las posibilidades ofrecidas por las innovaciones tecnológicas.



Referencias bibliográficas

- Abad, G. (2009). *Comunicación y política: el surgimiento del periodismo público en el Ecuador. Caso El Telégrafo*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.
- Abad, G. (2013). Medios, periodismo y responsabilidad social: en busca de políticas públicas en el Ecuador. *Chasqui*, 122: 13-22.
- Alexseev, M. A. y Bennett, W. L. (1995). For whom the gates open: News reporting and government source patterns in the United States, Great Britain, and Russia. *Political Communication*, 12: 395-412.
- Amado, A. (2016). *La prensa de la prensa: periodismo y relaciones públicas en la información*. Buenos Aires: Biblos.
- Amado, A. y Amadeo, B. (2014). Periodismo, ética y propaganda en la Argentina democrática. *Estudios em Jornalismo e Mídia*, 11(1): 266-276.
- Arroyave, J. y Barrios, M. M. (2012). Journalists in Colombia. En: Weaver, D. y Wilnat, L. (Eds.). *The Global Journalist in the 21st Century* (pp. 400-412). Nueva York: Routledge.
- Aznar, H. (2011). *Comunicación responsable. La autorregulación de los medios*, 2ª edición. Barcelona: Ariel.
- Benson, R. y Hallin, D. C. (2007). How States, Markets and Globalization Shape the News. The French and US National Press, 1965-97. *European Journal of Communication*, 22(1): 27-48.
- Bueno, G. (1976). *Idea de ciencia desde la teoría del cierre categorial*. Santander: Universidad internacional Menéndez Pelayo.
- Burns, T. y Stalker, G. M. (1961). *The Management of innovation*. Oxford: Oxford University Press.
- Carpenter, S.; Boehmer, J. y Fico, F. (2016). The measurement of journalistic role enactments: A study of organizational constraints and support in for-profit and nonprofit journalism. *Journalism & Mass*

- Communication Quarterly*, 93(3): 587-608.
- Chaparro, M. y Escorcía, H. (2014). Las reformas en las políticas públicas de comunicación en América Latina. En: Chaparro, M. (Ed.). *Medios de proximidad: Participación social y políticas públicas* (pp. 35-54). Málaga: iMEDEA / COMandalucía.
- Chavero, P. (2015). Intervención del Estado en Comunicación: políticas públicas para la democratización de la comunicación. Aproximación al caso de Ecuador. *Alcance, Revista Cubana de Información y Comunicación*, 4(8): 3-25.
- Chavero, P. y Oller, M. (2017). La comunicación mediática en Ecuador. Características de la prensa de referencia. En: Oller, M. (Ed.). *Cultura(s) Periodística(s) Iberoamericana(s). La diversidad de un periodismo propio*. La Laguna (Tenerife): Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Checa-Godoy, A. (2012). La batalla política y legal en Ecuador ante la creación de un sector estatal de medios informativos. *Anuario Americanista Europeo*, 9: 39-54. [27/11/2014].
- Checa, F. y Barredo, D. (2016). Medios públicos y libertad de expresión en la percepción de los periodistas: un estudio comparativo 2008-2015). *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 13(24): 37-47.
- Cohen, B. C. (1963). *The press and foreign policy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Constitución de la República del Ecuador (2008). Asamblea constituyente, Comisión Especial de Redacción. Montecristi.
- Albuquerque, A. y Roxo da Silva, M. (2009) Skilled, loyal, and disciplined: Communist journalists and the adaptation of the model of the American model of 'independent journalism' in Brazil media monopoly in Brazil. *The International Journal of Press/Politics*, 14(3):376-395.
- De Sola Pool, I. y Shulman, I. (1959). Newsmen's Fantasies, Audiences and Newswriting. *Public Opinion Quarterly*, 23(2): 145-158.
- De Vreese, C. H.; Peter, J. y Semetko, H. A. (2001). Framing politics at the launch of the euro: A cross-national comparative study of frames in the news. *Political Communication*, 18(2): 107-122.
- DiStefano, C.; Zhu, M., y Mindrila, D. (2009). Understanding and using factor scores: Considerations for the applied researcher. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 14(20): 1-11.

- Donsbach, W. y Patterson, T. (1992). News decisions: Journalists as partisan actors. *Political Communication*, 13: 455-468.
- Donsbach, W. y Patterson, T. (2004). Journalisten in der politischen Kommunikation. Professionelle Orientierungen von Nachrichtenredakteuren im internationalen Vergleich. En: Esser, F. y Pfetsch, B. (Eds.). *Politische Kommunikation im internationalen Vergleich: Grundlagen, Anwendungen, Perspektive* (pp. 281-304). Westdeutscher Verlag: Wiesbaden.
- Esser, F. (2004). Journalismus vergleichen. Komparative Forschung und Theoriebildung. En: Löffelholz, M. (Ed.). *Theorien des Journalismus. Ein diskursives Handbuch* (pp. 151-179). Westdeutscher: Opladen/Wiesbaden.
- Esser, F. y Umbricht, A. (2013). Competing models of journalism? Political affairs coverage in US, British, German, Swiss, French and Italian newspapers. *Journalism*, 14(8): 989-1007.
- Flor, M. J. (2013). Governing Through Permanent Campaigning: Media Usage and Press Freedom in Ecuador. *Tesis*. Universidad de Nevada, Las Vegas.
- Garcés, M. E. y Arroyave, J. (2015). Autonomía profesional y riesgos de seguridad de los periodistas en Colombia. En: *Perfiles Latinoamericanos*. México: Flacso México.
- Garcés, M. y Arroyave, J. (2016). Los periodistas en el contexto del conflicto armado colombiano. Explorando los niveles de influencia y su impacto en la percepción de autonomía profesional. En: Amado, A. y Oller, M. (Ed. y Coord.). *El periodismo por los periodistas Perfiles profesionales en las democracias de América Latina* (pp. 48-63). Montevideo: Konrad Adenauer Stiftung.
- Gieber, W. (1968). News is what newspapermen make it. En: Dexter, L. A. y White, D. M. (Eds.). *People, society and mass communication* (págs. 173-182). Nueva York: The Free Press.
- Gehrke, M.; Lizarazo, N.; Noboa, P.; Olmos, D. y Pieper, O. (2016). *Panorama de los medios en Ecuador. Sistema informativo y actores implicados*. Alemania: Deutsche Welle.
- Giménez, P. y Berganza, M. R. (2009). *Géneros y Medios de Comunicación: Un análisis desde la Objetividad y la Teoría del Framing*. Madrid: Editorial Fragua.

- Guerrero, M. A. y Márquez, M. (2014). El modelo “liberal capturado” de sistemas mediáticos, periodismo y comunicación en América Latina. *Temas de Comunicación*, 29: 135-170.
- Gutiérrez, F., Odriozola, J., Ferreira, J., Anaya, P., y Pajoni, H. (2016). El peso de la presión social y política: estudio de las limitaciones que condicionan el desempeño de los periodistas en cinco países latinoamericanos. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”*, 9(1): 84-102.
- Hackett, R. A. (2008). Objectivity in reporting. In: Donsbach, W. (Ed.). *The International Encyclopedia of Communication*, Blackwell Reference Online, http://www.communicationencyclopedia.com/subscriber/tocnode?id=g9781405131995_chunk_g978140513199520_ss1-1 [recuperado 23/10/2017].
- Hallin, D. C. y Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems: Three models of media and politics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hallin, D. C. y Papathanassopoulos, S. (2002). Political clientelism and the media: Southern Europe and Latin America in comparative perspective. *Media, culture & society*, 24(2): 175-195.
- Hanitzsch, T. (2007). Deconstructing journalism culture: Toward a universal theory. *Mass Communication Theory*, 17(4): 367-385.
- Hanitzsch, T. (2011). Populist disseminators, detached watchdogs, critical change agents and opportunist facilitators: Professional milieus, the journalistic field and autonomy in 18 countries. *International Communication Gazette*, 73, 477-494.
- Hanitzsch, T. (2009). Comparative journalism studies. En: Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Coords.). *The handbook of journalism studies* (pp. 413-428). Nueva York/Londres: Routledge. Taylor & Francis Group.
- Hanitzsch, T.; Hanusch, F.; Mellado, C.; Anikina, M.; Berganza, R.; Cangoz, I.; Coman, M.; Hamada, B.; Hernandez, M. E.; Karadjov, C. D.; Moreira, S. V.; Mwesige, P. G.; Plaisance, P. L.; Reich, Z.; Seethaler, J.; Skewes, E. A.; Noor, D. V. y Yuen, K. W. (2011). Mapping journalism cultures across nations: A comparative study of 18 countries. *Journalism Studies*, 12: 273-293.
- Hanitzsch, T. y Mellado, C. (2011). What Shapes the News around the World? How journalists in 18 countries perceive influences on their work. *International Journal of Press/Politics*, 16: 404-426.

- Hellmueller, L.; Mellado, C.; Blumell, L. y Huemmer, J. (2016). The contextualization of the watchdog and civic journalistic roles: Reevaluating journalistic role performance in U.S. newspapers. *Palabra Clave*, 19(4), <http://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/6936/html> [recuperado 23/10/17].
- Herscovitz, H. G. (2004). Brazilian Journalists' Perceptions of Media Roles, Ethics and Foreign Influences on Brazilian Journalism. *Journalism Studies*, 5(1): 71-86.
- Hsieh, E. (2008). I am not a robot! Interpreters' views of their roles in health care settings. *Qualitative Health Research*, 18: 1367-1383.
- Hughes, S. y Lawson, C. (2005) The barriers to media opening in Latin America. *Political Communication*, 22(1): 9-25.
- Hughes, S.; Mellado, C.; Arroyave, J.; Benítez, J. J.; de Beer, A.; Garcés, M.; Lang, K.; Márquez, M. (2017). Expanding influences research to insecure democracies: How violence, public insecurity, economic inequality and uneven democratic performance shape journalists' perceived work environments. *Journalism Studies*, 18(5): (645-665).
- Internet World Stats (2015). *Ecuador - Telecoms, Mobile and Broadband - Statistics and Analyses*, <https://www.budde.com.au/Research/Ecuador-Telecoms-Mobile-and-Broadband-Statistics-and-Analyses> [recuperado 23/10/17].
- Janowitz, M. (1975). Professional Models in Journalism: The Gatekeeper and the Advocate. *Journalism Quarterly*, 52, 618-626.
- Jarren, O. y Vogel, M. (2008). Gesellschaftliche Selbstbeobachtung und Koorientierung. Di Leitmedien der modernen Gesellschaft. En: Gendolla, P.; Ligensa, A. y Müller, D. (Eds.). *Alte und neue Leitmedien* (pp. 71-91). Bielefeld: Transcript Verlag.
- Johnstone, J. W. C.; Slawski, E. J. y Bowman W. W. (1976). *The news people. A sociological portrait of American journalists and their work*. Illinois: University of Illinois Press.
- Joseph, B. (2005). Journalism in the global age: Between normative and empirical. *Gazette*, 67(6): 575-590.
- Laclau, E. (2000). Identity and hegemony: the role of universality in the constitution of political logics. En: Butler, J.; Laclau, E. y Žižek, S. (Eds.). *Contingency, hegemony, universality: contemporary dialogues on the left* (pp. 68-85). Londres: Verso.

- Lasswell, H. (1927) (2007). The structure and function of communication in society. *İletişim kuram ve araştırma dergisi*, 24: 215-228.
- Ley Orgánica de Comunicación (2013). Junio, Quito, Ecuador.
- Lippmann, W. (1920). *Liberty and the news*. Nueva York: Harcourt, Brace & Howe.
- Litwak, E. (1961). Models of Bureaucracy which permit conflict. *American Journal of Sociology*, 67, 177-184
- López, D. y Reinoso, J. (2016). De consumidores a productores: Análisis comparativo de las teorías de la Media Ecology y la Ecología Humana de la Comunicación con base en el fenómeno de crecimiento del consumo y producción de contenidos en Internet en los estudiantes ecuatorianos. *Razón y Palabra*, 20(4): 679-708.
- Lugo-Ocando, J. (2008). *The media in Latin America*. Maidenhead, Inglaterra/Nueva York: Open University Press.
- Macaroff, A. (2010). *¿Es posible democratizar la comunicación? Debates sobre los medios públicos y privados en Ecuador*. Quito: Flacso Andes.
- Márquez, M. (2012) Valores normativos y prácticas de reporte en tensión: Percepciones profesionales de periodistas en México. *Cuadernos de Información*, 30: 97-110.
- Mastrini, G. y Bolaño, C. (Eds.) (1999). *Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina. Hacia una economía política de la comunicación*. Buenos Aires: Biblos.
- McChesney, R. W. (2003). The Problem of Journalism: A Political Economic Contribution to and Explanation of the Crisis in Contemporary US Journalism. *Journalism Studies*, 4(3): 299-329.
- McQuail, D. (1994). *Normative theories of media performance, mass communication theory. An introduction*. Londres: SAGE Publications.
- Mellado, C. (2015). Professional roles in news content. Six dimensions of journalistic role performance. *Journalism Studies*, 16(4): 596-614.
- Mellado, C. y Humanes, M. L. (2012). Modeling perceived professional autonomy in Chilean journalism. *Journalism*, 1-19.
- Mellado, C.; Moreira, S. V.; Lagos, C. y Hernández, M. E. (2012). Comparing journalism cultures in Latin America: The case of Chile, Brazil and Mexico. *International Communication Gazette*, 74: 60-77.
- Mellado, C. y Lagos C. (2013). Redefining comparative analyses of media systems from the perspective of new democracies. *Communication & Society*, 26(4): 1-24.

- Mellado, C. y Van Dalen, A. (2014). Between Rhetoric and Practice: Explaining the gap between role conception and performance in journalism. *Journalism Studies*, 15(6), 859-878.
- Mellado C. y Van Dalen A. (2016). Challenging the Citizen–Consumer Journalistic Dichotomy. A News Content Analysis of Audience Approaches in Chile. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 1-25.
- Mellado, C.; Márquez-Ramírez, M.; Oller, M.; Mick, J. y Olivera, D. (2016). The models of role performance in Latin American journalism: a comparative study of newspaper content in Chile, Brazil, Cuba, Ecuador and Mexico. *Journalism*, 1-20, <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Journalism-2016-Mellado-1464884916657509.pdf> [recuperado 23/10/17].
- Merrill, J. C. (1974). *The imperative of freedom: A philosophy of journalistic autonomy*. Nueva York: Hastings House.
- MINTEL (2016). Indicadores y estadísticas, <https://observatoriotic.mintel.gob.ec/estadistica/> [recuperado 23/10/17].
- Murillo-Ruiz, C. (2011). El vía Crucis político y mediático de la protesta social en Ecuador. En: Rabinovich, E.; Magrini, A. L. y Rincón, O. (Eds.). *Vamos a portarnos mal. Protesta social y libertad de expresión en América Latina* (pp. 175-190). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung.
- Nehuendorf, K. A. (2017). *The Content Analysis Guidebook*, 2ª edición. Londres: SAGE.
- Novais, R.; Moreira, S. y Silva, L. (2013). Brothers in arms? Portuguese and Brazilian journalistic worlds compared. *Brazilian Journalism Research*, 9(1), <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Brothers in Arms Portuguese and Brazilia.pdf> [recuperado 24/09/2017].
- Odrizola, J.; Bernal, J. D. Y Aguirre, C. (2016). Tratamiento de los temas de Presidencia en los cibermedios ecuatorianos: condicionantes al desarrollo de un periodismo de calidad. *Revista DÍGITOS*, 3, <https://revistadigitos.com/index.php/digitos/article/view/72> [recuperado 23/10/2017].
- Odrizola, J.; Aguirre, C. y Roa, M. S. (2016). Los condicionantes en el desarrollo de una buena praxis periodística en Ecuador: estudio de los factores de influencia según los profesionales ecuatorianos. *Comhumanitas: Revista Científica de Comunicación*, 7(1), 89-109.

- Ognianova, E. y Endersby, J. W. (1996). Objectivity revisited: A spatial model of political ideology and mass communication. *Journalism & Mass Communication Monographs*, 159: 1-36.
- Olivera, D. y Torres, L. (2017). Análisis del periodismo en Cuba: el predominio del rol profesional leal-facilitador de los periodistas en el contenido de las noticias de prensa. En: Oller, M. (Ed.). *Cultura(s) Periodística(s) Iberoamericana(s). La diversidad de un periodismo propio* (pp. 135-162). La Laguna, Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Oller, M. (2015). Los factores que definen la cultura periodística de América Latina. Contexto, globalización, profesionalización, legislación, mercado mediático, derecho de acceso a la información y sociedad civil. En: Flores, K.; Escobar, S. y Delgado, C. (Coords.). *Congreso de Comunicación, valores y desarrollo social. Retos para la universidad del siglo XXI*. Guayaquil: Universidad Politécnica Salesiana.
- Oller, M. (2016). La cultura periodística de América latina. De dónde viene, dónde está y a dónde... debería ir. *Revista Razón y Palabra*, 93: 219-228.
- Oller, M. (2017a). *Análisis Orgánico Multinivel de la Cultura Periodística de Ecuador. Perfil, situación y percepción profesional de los periodistas*. Mauritius: Editorial Académica Española.
- Oller, M. (2017b). La relación de amor/odio entre gobierno, medios de comunicación y periodistas en Ecuador. E-REI E-Revista de Estudios Interculturais, https://www.researchgate.net/publication/316923625_E-Revista_de_Estudios_Interculturais_do_CEI_-_ISCAP_N_5_maio_de_2017 [recuperado 24/09/2017].
- Oller, M. y Meier, K. (2012). *La cultura periodística de España y Suiza*. Madrid: Fragua.
- Oller, M. y Barredo, D. (2013). *Las culturas periodísticas intermedias. Estudios comparativos internacionales en Periodismo*. Cuadernos Artesanos de Comunicación. La Laguna, Tenerife: Latina
- Oller, M. y Chavero, P. (2015). La percepción de los factores de influencia de los periodistas dentro de la cultura periodística de Ecuador. *Anuario electrónico de estudios de Comunicación Social "Disertaciones"*, 8(1): 78-101.
- Oller, M.; Chavero, P. y Pullas, T. (2015). El grado de confianza de los periodistas en las instituciones y las organizaciones de Ecuador.

- Revista *Ámbitos*, 28, <http://ambitoscomunicacion.com/2015/el-grado-de-confianza-de-los-periodistas-en-las-instituciones-y-las-organizaciones-deecuador/> [recuperado 22/10/2017].
- Oller, M.; Amado, A. y Moreira S. V. (2016). Journalism in South America. The instrumentalization of journalists in Argentina, Brazil and Ecuador. *Pre-LAMCR Conference: Media & Governance in Latin America*. School of Media and Communications, University of Leeds.
- Oller, M. y Chavero, P. (2016). *Journalism in Latin America: Journalistic Culture of Ecuador*. Granada: EDICSO.
- Oller, M., Chavero, P. y Ortega, E. (2016). La percepción de los niveles de autonomía profesional de los periodistas de Ecuador. *Revista Disertaciones*, 9(1): 61-84.
- Oller, M.; Amado, A.; Arroyave, J.; Benítez, José Luis; Chavero, P.; Garcés, M. Hughes, S. Márquez, M.; Mellado, C. y Moreira, S. V. (2016). En: Amado, A. y Oller, M. (Ed./Coord.). *El periodismo por los periodistas. Perfiles profesionales en las democracias de América Latina*. Montevideo: Konrad Adenauer Stiftung.
- Oller, M.; Hughes, S.; Amado, A.; Arroyave, J.; Benítez, J. L.; Chavero, P.; Garcés, M.; Márquez, M.; Mellado, C. y Moreira, S. V. (2017). An overview of Latin American Journalistic Culture(s). The profile, professional situation and perception of journalists in Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador and Mexico. En: Oller, M. (Ed.). *Cultura(s) Periodística(s) Iberoamericana(s). La diversidad de un periodismo propio*. La Laguna (Tenerife): Latina.
- Ortega, F. y Humanes, M. L. (2000b). *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*. Barcelona: Ariel.
- Pihl-Thingvad, S. (2015). Professional ideals and daily practice in journalism. *Journalism*, 16(3): 392-411.
- Punín, M. I. (2011). Rafael Correa y la Prensa Ecuatoriana: una Relación de Intrigas y Odios. *Razón y Palabra*, 75, http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/varia_75/varia3parte/37_Punin_V75.pdf [recuperado 22/10/2017].
- Punín, M. I. y Calva, D. (2014). Periodismo en la Audiencia de Quito: Seis iluminados en la historia del periodismo de Ecuador. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20(2): 1177-1194.
- Ramaprasad, J. y Kelly, J. D. (2003). Reporting the News from the World's Rooftop. A Survey of Nepalese Journalists. *International Communication Gazette*, 65(3): 291-315.

- Ramos, J. y Gómez, A. (2014). Sujetos, objetos, decisiones y evasiones -el proceso de aprobación de la Ley de Comunicación en Ecuador. *Intercom – RBCC*, 37(1): 283-310.
- Reich, Z. y Hanitzsch (2013). Determinants of Journalists' Professional Autonomy: Individual and National Level Factors Matter More Than Organizational Ones. *Mass Communication and Society*, 16(1): 133-156.
- Relly, J. E.; Zanger, M. y Fahmy, S. (2015). News Media Landscape in a Fragile State: Professional Ethics Perceptions in a Post-Ba'athist Iraq. *Mass Communication and Society*, 0: 1-27.
- Ramírez, R. (2013). Tercera ola de transformación de la educación superior en Ecuador. Hacia la constitucionalización de la sociedad del buen vivir. En: Chavez, P.; Prieto, C. y Ramírez, R. (Eds.). *Crisis del capitalismo neoliberal, poder constituyente y democracia real* (págs. 197-234). Madrid-España: Traficantes de Sueños.
- Rettberg A. y Rincón O. (Comps) (2011). *Medios, democracia y poder*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Reyes, H. (2014). Activismo estatal y democratización social en Ecuador. Tensiones contrahegemónicas frente al poder mediático (2007-2013). *Nueva Sociedad*, 249, http://www.nuso.org/upload/articulos/4007_1.pdf [recuperado 22/10/17].
- Riffe, D.; Aust, C. F. y Lacy, S. R. (1993). The Effectiveness of Random, Consecutive Day and Constructed Week Sampling in Newspaper Content Analysis. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 70(1): 133-139.
- Riffe, D.; Lacy, S. Y Fico, F. (2005). *Analyzing media messages: Using quantitative content analysis in research* (2ª Edición). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Rincón, O. (Ed.) (2010). *¿Por qué nos odian tanto? Estado y medios de comunicación en América Latina*. Colombia: Centro de Competencia en Comunicación de la Friedrich Ebert.
- Rockwell, R. y Hanus, N. (2003). *Media Power in Central America*. Illinois: University of Illinois Press.
- Salaverría, R. (2016). *Ciberperiodismo en Iberoamérica*. Madrid: Ariel.
- Sánchez, 1994;
- Scherr, S. y Baugut, P. (2016). The meaning of leaning: The impact of journalists' political leaning on active role perception and satisfaction

- with audiences and editorial policy. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 93(1): 142-163.
- Schudson, M. (2005). Autonomy from what? En: Benson, R. Y Neveu, E. (Eds.). *Bourdieu and the journalistic field*. Cambridge: Polity Press.
- Sjøvaag, H. (2013). Journalistic Autonomy: Between Structure, Agency and Institutions. *Nordicom Review*, 34: 155-166.
- Skovsgaard, M. Y van Dalen, A. (2013). The fading public voice. The polarizing effect of commercialization on political and other beats and its democratic consequences. *Journalism Studies*, 14(3): 371-386.
- Suing, A. y Quezada, M. B. (2017). Promoción de derechos y sanción. La regulación de la comunicación en Ecuador. *Index-comunicación*, 7(3): 121-143.
- Tandoc, E.; Hellmueller, L. y Vos, T. (2013). Mind the gap: Between role conception and role enactment. *Journalism Practice*, 7(5): 539-554.
- Torres, J. y Zallo, R. (1991). Economía de la información. Nuevas mercancías, nuevos objetos teóricos. *Telos*, 28: 54-67.
- Tuchman, G. (1999). La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas. *CIC: Cuadernos de información y comunicación*, 4: 199-217.
- Tunstall, J. (1971). *Journalists at work: Specialist correspondents, the news organizations, news sources and competitors-colleagues*. Londres: Constable.
- Van Dalen, A. (2012). The people behind the political headlines: a comparison of political journalists in Denmark, Germany, the United Kingdom and Spain. *International Communication Gazette*, 74(5): 464-483.
- Van Dalen, A.; Albæk, E. y De Vreese, C. (2011). Suspicious minds: Explaining political cynicism among political journalists in Europe. *European Journal of Communication*, 26: 147-162.
- Virtue, J., Ogazón, A., With, A. C., Carter, R. E., Diament, M. y Navarro, S. (1994). *Journalists in the Andes. An Assessment of Journalism and Journalism Education in Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú and Venezuela*. Miami: Florida International University Press.
- Vos, T. (2005). Journalistic role conception: A bridge between the reporter and the press. *Paper presented at International Communication Association (ICA) conference, Journalism Studies Division*. Nueva York, 29 de mayo.
- Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (2009). *The handbook of Journalism Studies*. Nueva York: Routledge.

- Waisbord, S. (2000). *Watchdog journalism in South America: News, accountability, and democracy*. Nueva York: Columbia University Press.
- Waisbord, S. (2013). *Vox Populista: Medios, periodismo, democracia*. Buenos Aires: Gedisa.
- Weaver, D. (1998). *The global journalist. News people around the world*. Nueva Jersey: Hampton Press.
- Weaver, D. y Wilhoit, C. (1996). *The American journalist in the 1990s: U.S. news people at the end of an era*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Weaver, D.; Bean, R.; Brownlee, B.; Voakes, P. y Wilhoit, C. (2007). *The American journalist in the 21st century: U.S. news people at the dawn of a new millennium*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Weaver, D. y Willnat, L. (Eds.) (2012). *The global journalist in the 21st century*. Nueva York: Routledge.
- Weber, M. [1919] (1991). *El político y el científico*. Madrid: Alianza.
- Weischenberg, S. (1995). *Journalistik. Theorie und Praxis aktueller Medienkommunikation [Volumen 2] Medientechnik, Medienfunktionen, Medienakteure*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Wilke, J. (1998). Journalists in Chile, Ecuador and Mexico. En: Weaver, D. H. (Ed.). *The Global Journalist. News. People around the World* (pp. 433-454). New Jersey: Hampton Press, Inc.